



Los jóvenes dominicanos, esos desconocidos

“Estado de situación y políticas en
materia de formación y empleo juvenil
en la República Dominicana”

EDUCA
*¡Acción empresarial
por la educación!*

UN MILLÓN DE JÓVENES
neo
UN MILLÓN DE OPORTUNIDADES



MEPyD
MINISTERIO DE ECONOMÍA, PLANIFICACIÓN Y DESARROLLO



Créditos

Coordinación general

Enrique Darwin Caraballo
Sarah Pimentel

Investigadoras:

Adagel Grullón
Camila Olivero
Katherine Javier

Asistente de investigación:

Nathalie De La Cruz




Coordinadores de grupos focales:

Alba Reyes
Alexis Rodríguez
Amín Matías
Juan Marcial Polanco



Diagramación y diseño:

Lenys García



**“Estado de situación de los jóvenes
y análisis de políticas en materia
de formación y empleo juvenil
en la República Dominicana”**

Tabla de contenidos

6	Listado de siglas y acrónimos
8	Agradecimientos
10	Resumen Ejecutivo
14	Introducción
16	Capítulo I: Situación de los jóvenes dominicanos
18	1.1 Metodología
20	1.2 El rol de los jóvenes en el bono demográfico
23	1.3 Transformación de la economía dominicana y creación de empleo
27	Informalidad en la economía
28	Nivel de ingreso y pobreza
29	1.4 Características sociodemográficas de los jóvenes
30	1.4.1 Estado civil y rol en el hogar
32	1.4.2 Educación
35	a. Abandono escolar
40	1.4.3 Empleo
40	a. Trabajadores informales
42	b. Salarios y jornadas de trabajo
44	c. Desempleo
47	d. Dificultades para conseguir empleo
51	1.4.4 Jóvenes “Sin-Sin”
55	Capítulo II: Marco institucional en torno a la formación y empleabilidad juvenil
58	2.1 Ministerio de la Juventud
61	2.2 Ministerio de Educación
61	Educación secundaria
63	Fortalecimiento de la modalidad técnico-profesional
65	Educación para jóvenes y adultos
65	2.3 Ministerio de Educación Superior, Ciencia y Tecnología
66	Programa de Becas Nacionales, Internacionales e Inglés de Inmersión

67	2.4 Ministerio de Trabajo
68	Servicio Nacional de Empleo
70	2.5 Instituto de Formación Técnico Profesional
72	2.6 Marco Nacional de Cualificaciones
74	2.7 Gabinete de Coordinación de Políticas Sociales
77	Capítulo III: Programas y proyectos vinculados al empleo y la capacitación laboral
78	3.1 Programa Juventud y Empleo
79	3.1.1 Proyecto Capacitación y Modernización Laboral
80	3.1.2 Proyecto Mercados Laborales y Transferencias Sociales
82	3.1.3 Proyecto Desarrollo Juvenil
84	3.1.4 Programa de Apoyo al Sistema Nacional de Empleo (PASNE)
86	3.2 Proyecto Alerta Joven
93	Capítulo IV: Proyecto NEO-RD
95	4.1 Componentes del Proyecto NEO-RD
96	4.2 Iniciativas incorporadas en el proyecto NEO-RD para mejorar la calidad de la formación y empleabilidad
97	4.2.1 Programa de Bachillerato Técnico bajo la metodología REACT: experiencia de la IEET y Fundación INICIA
98	4.2.2 Programa Pasaporte al Éxito (PTS)
99	4.2.3 Programa Entra21
99	4.3 Resultados preliminares
102	Conclusiones
106	Recomendaciones
110	Referencias

Listado de siglas y acrónimos


ADESS	Administradora de Subsidios Sociales
ADOZONA	Asociación Dominicana de Zonas Francas
AIZFS	Asociación de Industria de Zona Franca de Santiago
ANJE	Asociación Nacional de Jóvenes Empresarios
BEEP	Bono Escolar Estudiando Progreso
BID	Banco Interamericano de Desarrollo
CAE	Capacitación para el Auto-Empleo
CCPP	Centros de Capacitación y Producción Progresando
CEPAL	Comisión Económica para América Latina y el Caribe
CNZF	Consejo Nacional de Zonas Francas de Exportación
COS	Centros Operativos del Sistema de INFOTEP
CTC	Centros Tecnológicos Comunitarios
DCB	Desarrollo de Competencias Básicas
DIGEPEP	Dirección de Programas Especiales de la Presidencia
EDUCA	Acción Empresarial por la Educación
EIL	Entrenamiento para la Inserción Laboral
ENFT	Encuesta Nacional de la Fuerza de Trabajo
EpC	Espacios para Crecer
FEDOMU	Federación Dominicana de Municipios
FIES	Fondo de Fomento a la Investigación Económica y Social
FOMIN	Fondo Multilateral de Inversiones
GCPS	Gabinete de Coordinación de Políticas Sociales
IDDI	Instituto Dominicano de Desarrollo Integral, Inc.
IEET	Iniciativa Empresarial para la Educación Técnica
IES	Incentivo a la Educación Superior
IIDJ	Instituto de Investigación y Desarrollo Sostenible de las Juventudes
ILAE	Incentivo a la Asistencia Escolar
IMCA	Empresa Implementos y Maquinarias
INFOTEP	Instituto de Formación Técnico Profesional
IYF	Fundación Internacional de la Juventud
MEPyD	Ministerio de Economía, Planificación y Desarrollo
MESCyT	Ministerio de Educación Superior, Ciencia y Tecnología

MINERD	Ministerio de Educación de la República Dominicana
MIPyMES	Micro, Pequeñas y Medianas Empresas
MNC	Marco Nacional de Cualificaciones
NEO	Nuevos Empleos y Oportunidades para Jóvenes
OIJ	Organización Internacional de la Juventud
OILP	Oficinas de Intermediación Laboral y Pasantías
OIT	Organización Internacional de Trabajo
OMLAD	Observatorio del Mercado Laboral Dominicano
ONE	Oficina Nacional de Estadísticas
OTE	Oficinas Territoriales de Empleo
PASNE	Programa de Apoyo al Sistema Nacional de Empleo
PEA	Población Económicamente Activa
PJE	Programa Juventud y Empleo
PNUD	Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo
PROCOMUNIDAD	Fondo de Promoción a las Iniciativas Comunitarias
PROFAMILIA	Asociación Dominicana Pro-Bienestar de la Familia
PROMIPYME	Consejo Nacional de Promoción y Apoyo a la Micro, Pequeña y Mediana Empresa
PROSOLI	Progresando con Solidaridad
PTS	Programa Pasaporte al Éxito
PUCMM	Pontificia Universidad Católica Madre y Maestra
REACT	Metodología de enseñanza contextual
SENAE	Servicio Nacional de Empleo
SIRLA	Sistema Integrado de Registro Laboral
TTP	Formación Técnica Teórica-Práctica
UASD	Universidad Autónoma de Santo Domingo
UNESCO	Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura
UNFPA	Fondo de las Naciones Unidas para Actividades de Población
UNICEF	Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia
USAID	Agencia de Cooperación de los Estados Unidos
WEF	Foro Económico Mundial

Agradecimientos

Este estudio fue realizado gracias al apoyo técnico y económico del Fondo para el Fomento de la Investigación Económica y Social (FIES), del Ministerio de Economía, Planificación y Desarrollo; y de la coordinación del Proyecto Nuevas Oportunidades y Empleo (NEO-RD), capítulo República Dominicana del Fondo Multilateral de Inversiones del Banco Interamericano de Desarrollo (BID). Se agradece a este último por coordinar el ateneo realizado al estudio el 24 de noviembre de 2017, a través del cual se logró la revisión del documento por parte de expertos y personalidades vinculadas al tema de empleabilidad y educación para jóvenes, resultando en la obtención de observaciones importantes para el enriquecimiento del producto final.

En particular, se agradece por las recomendaciones provistas durante el ateneo al estudio a las siguientes personas: Lucas Vicens, Director del Fondo para el Fomento de Investigaciones Económicas y Sociales (FIES) del Ministerio de Economía, Planificación y Desarrollo (MEPyD); Smeldy Ramírez y Julissa Holguín, Director y Consultora del Fondo Multilateral de Inversiones (FOMIN) del Banco Interamericano de Desarrollo (BID); Douglas Hasbún, Director del Proyecto de Apoyo al Sistema Nacional de Empleo (PASNE) Ministerio de Trabajo; Mercedes Matrilé, Directora de Educación Técnico-Profesional del Ministerio de Educación (MINERD); José Canario, Gerente de Educación Técnica del MINERD; Catherine Unidad Técnica MNC, Directora Ejecutiva de la Iniciativa Empresarial por la Educación Técnica (IEET); Padre Jesús Zaglul, Director General de la Red Fe y Alegría; María Del Carmen González, Encargada de la OILP del Politécnico Cardenal Sancha; Carolina Gietz, Programa Tú Primero de la Vicepresidencia de la República Dominicana; Rayvelis Roa, Gerente de Comunicaciones del Consejo Nacional para la Empresa Privada (CONEP); y Elvira Congosto, Profesora de la Universidad Complutense de Madrid.



En adición, se agradece a las siguientes organizaciones por poner su tiempo a disposición del equipo de investigación de EDUCA durante la fase de consulta a actores claves: Asociación Dominicana de Zonas Francas (ADOZONA); la coordinación del Proyecto Alerta Joven de Entrena; la Asociación Nacional de Jóvenes Empresarios (ANJE); la Iniciativa Empresarial por la Educación Técnica (IEET); la Dirección General de Educación Secundaria y la Dirección de Educación Técnico Profesional del MINERD; el Instituto Nacional de Formación Técnico-Profesional (INFOTEP); el equipo coordinador del Proyecto NEO-RD; la Dirección de Planificación y Desarrollo del Ministerio de la Juventud; la Dirección General de Empleo, la Unidad de Capacitación Laboral y el Servicio Nacional de Empleo del Ministerio de Trabajo; la Coordinación de la Unidad Técnica de apoyo para el Marco Nacional de Cualificaciones; y la Dirección del Politécnico Francisco Peña Gómez. Sus valiosos aportes sin duda contribuyeron a enriquecer el estudio.

Finalmente, se agradece a Alba Reyes, Alexis Rodríguez, Amín Matías, Juan Marcial Polanco, y Elvira Arnaut, supervisora nacional del Proyecto NEO-RD, por la coordinación de los grupos focales en Santo Domingo Norte, Santo Domingo Este, Santiago, San Cristóbal, y con jóvenes egresados de politécnicos; respectivamente. También se agradece a los jóvenes participantes, cuyos nombres no serán divulgados por razones de confidencialidad. Las discusiones generadas permitieron conocer y entender a mayor profundidad las razones por la que los jóvenes se retiran del sistema educativo prematuramente, sus actitudes hacia el proceso educativo y de búsqueda de empleo, sus motivaciones y aspiraciones en el ámbito educativo, laboral y personal, y escuchar recomendaciones prácticas que, desde su perspectiva, pueden contribuir a mejorar la situación de los jóvenes en la República Dominicana..

Resumen Ejecutivo

El presente estudio se realizó en el marco de la quinta convocatoria del Fondo para el Fomento de la Investigación Económica y Social (FIES) del Ministerio de Economía, Planificación y Desarrollo (MEPYD), realizada en marzo de 2014, y gracias al apoyo del proyecto Nuevos Empleos y Oportunidades (NEO-RD). Esta investigación se planteó dos objetivos: analizar las características demográficas y socioeconómicas de la población joven de la República Dominicana entre 15 y 29 años de edad, y estudiar las políticas y programas en materia de formación y empleabilidad dirigida a los jóvenes.

El estudio se realizó a partir de un abordaje descriptivo, que analizó el período comprendido entre los años 2000 y 2016. Para esto, se utilizaron como principales insumos los datos recopilados a través de fuentes oficiales, tales como la Encuesta Nacional de la Fuerza de Trabajo (ENFT) del Banco Central de la República Dominicana (BCRD) y la Encuesta Nacional de Hogares de Propósitos Múltiples (ENHOGAR) de la Oficina Nacional de Estadísticas (ONE). Para complementar el análisis se realizaron entrevistas a un conjunto de instituciones públicas y privadas, vinculadas con la planeación e implementación de políticas y proyectos de juventud. En adición, se realizaron grupos focales con jóvenes de distintos puntos geográficos del país que se encontraban en búsqueda de empleo o habían salido prematuramente del sistema educativo, con el objetivo de conocer sus opiniones respecto a la situación de estudio y empleo en la que se encuentran los jóvenes dominicanos.

El análisis de los datos recopilados permitió concluir que, en la República Dominicana, la población joven se enfrenta a obstáculos que atentan contra su calidad de vida, entre estos: bajos niveles educativos, altas tasas de desempleo, y exposición a situaciones de riesgo y vulnerabilidad. En 2016, el 12.3% de los jóvenes apenas había culminado el nivel primario y menos de un 4.3% había finalizado estudios en el nivel superior. A pesar de que los jóvenes constituyen el mayor subgrupo poblacional de la fuerza de trabajo (32% de la Población Económicamente Activa), la tasa de desempleo de este grupo etario duplica la de la población total y es la más alta de América Latina. La combinación de estos dos fenómenos, deserción escolar y desempleo resulta en que el 20% de la población entre 15 y 29 años de edad no estudia ni trabaja. Adicionalmente, los jóvenes están expuestos a situaciones de violencia y criminalidad. En 2016 esta situación resultó la muerte por homicidio de 422 jóvenes, representando al 44.3% del total de las muertes por esta causa.

En el estudio también se evidencia que las condiciones de vulnerabilidad a las que se enfrentan los jóvenes se agravan en el caso de ser mujer o de pertenecer al quintil de menores ingresos. Las mujeres presentan altos niveles de embarazo adolescente y de unión temprana. En efecto, el 24.9% de las mujeres dominicanas entre 20 y 24 años de edad tuvo su primer hijo antes de los 18 años (siendo esta la tasa más alta de América Latina), y 4 de cada 10 mujeres entre 15 y 29 años de edad están casadas o en unión libre. Esta combinación de factores es una posible explicación para el hecho de que el 39.8% de las jóvenes haya abandonado la escuela por razones familiares, mientras que igual número de jóvenes hombres señaló haber abandonado los estudios porque debía trabajar para satisfacer necesidades económicas. Es importante destacar que el 33.9% de los jóvenes hombres, indicaron salir de la escuela porque no les gustaba o no querían estudiar.

Asimismo, se observan desigualdades entre los jóvenes en lo que respecta al acceso a la educación y el empleo, según el género y nivel socioeconómico de los hogares a los que estos pertenecen. En efecto, tanto los niveles de participación educativa como de desempleo son significativamente menores en aquellos cuyas familias se encuentran entre los quintiles más altos de ingresos o son hombres.



Cuando se evaluó el rango de jóvenes entre 25 y 29 años, se observó que 2 de cada 10 pertenecientes al quintil de mayores ingresos no completaron la secundaria, mientras que esta cifra se triplica para el quintil de menores ingresos, donde 6 de cada 10 no completaron la secundaria. De los jóvenes económicamente activos, apenas un 44.7% trabaja, en su mayoría hombres, a pesar del aumento de escolaridad y la participación laboral de las mujeres. En el año 2016, los jóvenes de hogares de los quintiles 4 y 5 presentaron niveles de desempleo por debajo del nacional, mientras que aquellos jóvenes pertenecientes al quintil 1 presentaron una tasa de desempleo tres veces superior al promedio nacional.

Uno de los esfuerzos dirigidos a mejorar la situación de los jóvenes vulnerables en la República Dominicana, que en esta investigación se plantea como estudio de caso, es el proyecto Nuevos Empleos y Oportunidades (NEO-RD). Esta iniciativa, impulsada por el Grupo BID, a través su Fondo Multilateral de Inversiones (FOMIN), y la Fundación Internacional de la Juventud (IYF, por sus siglas en inglés), se apoya en mecanismos innovadores, tales como: a) un esquema de gobernanza, donde el proyecto es gestionado a través de una alianza público-privada; y b) la combinación y réplica de experiencias exitosas para promover la capacitación y el empleo de la población joven. En particular, NEO-RD previó el fortalecimiento de la oferta educativa técnica y el mejoramiento de los servicios de orientación vocacional e inserción laboral, en un conjunto de 29 centros educativos, de los cuales 26 son politécnicos, ubicados en 13 provincias y el Distrito Nacional. El proyecto que finalizó en abril de 2018 benefició a más de 53,389 jóvenes a través de los servicios de formación (bachillerato técnico y cursos cortos de formación técnica) y con la provisión de servicios de intermediación laboral.

Para elevar los niveles educativos de la población joven, se recomienda la implementación de un conjunto de medidas destinadas específicamente a atender a aquellos en situación de vulnerabilidad o riesgo. En primer lugar, se sugiere la creación de un sistema integral de apoyo, tanto académico como social, como mecanismo para prevenir el abandono escolar. De igual forma, se sugiere la implementación de medidas de carácter permanente en los centros educativos para reducir la incidencia del embarazo en la adolescencia y sus consecuencias en la tasa de abandono escolar, en especial el diseño y puesta en marcha de un programa de educación sexual y psico-afectiva. Adicionalmente, para procurar la inserción social de jóvenes vinculados a bandas o pandillas y/o al consumo y microtráfico de sustancias ilícitas, es necesario el diseño de programas de formación laboral, habilidades para la vida, y orientación específicos para estos jóvenes. También, se sugiere la creación de mecanismos que faciliten el acceso de los jóvenes con mayores niveles de pobreza a programas de formación y capacitación como, por ejemplo, proveyendo un estipendio que les permita agotar su proceso formativo de manera adecuada.



Asimismo, se debe apuntar a garantizar la sostenibilidad de los programas que se han venido implementado y que han resultado efectivos, así como a fortalecer las normativas e instituciones especializadas a la formación y empleabilidad de la población joven. Se hace necesaria la realización de estudios más rigurosos para conocer en qué medida los programas y planes implementados contribuyen a mejorar la empleabilidad juvenil. Por otro lado, dado que el marco legal vigente no establece de manera concreta cómo los jóvenes han de ser capacitados e incorporados en el mercado laboral, se requiere de la creación de normativas comprensivas que regulen la formación e inserción laboral de la población joven, y promuevan su empleabilidad. También es de vital importancia reenfocar y fortalecer el rol del Estado como articulador y coordinador de políticas de juventud, de modo que este pueda abogar por impulsar planes tendentes a mejorar la situación de los jóvenes, evitando la duplicidad de esfuerzo, el solapamiento de funciones y la ineficiencia del uso de recursos públicos.

Introducción

Este documento tiene como propósito servir de herramienta para la toma de decisiones referentes al diseño e implementación de políticas orientadas a promover la inserción laboral de la población joven de la República Dominicana. Para esto, se realiza un diagnóstico de la situación socioeconómica de este grupo poblacional, así como un análisis de las principales políticas públicas y proyectos en materia de formación y empleabilidad juvenil, implementados durante el período que comprende los años desde 2000 a 2016.

El término juventud, según la UNESCO, se refiere al período de transición entre la infancia y la adultez, comprendido desde la culminación de la educación obligatoria hasta el ingreso del joven en su primer empleo. A nivel internacional, el rango de edad comúnmente utilizado para referirse a una persona como joven es de 15 a 24 años; sin embargo, esto puede variar dependiendo del contexto de cada país. En el caso de la República Dominicana, este se extiende hasta los 35 años (Ley General de la Juventud 49-00). Para fines de este estudio se utilizará el rango entre los 15 y 29 años de edad, debido a que las principales políticas de juventud en el país han sido dirigidas a personas de estas edades.

El empleo juvenil constituye uno de los principales retos que enfrentan los países, principalmente en América Latina, tanto por la limitada capacidad de las economías de generar suficientes empleos para la población joven, como por los bajos niveles educativos que esta presenta (OIT, 2017a). Por tanto, resulta de vital importancia garantizar el acceso a oportunidades educativas a los jóvenes, no sólo para aumentar sus posibilidades de obtener un empleo de calidad, sino también porque se ha demostrado que la acumulación de capital humano tiene un impacto positivo en el crecimiento económico (Lucas, 1988) (IBM, 2010).

Resulta de vital importancia garantizar a los jóvenes el acceso a oportunidades educativas, puesto que se ha demostrado que la educación es uno de los principales determinantes del crecimiento económico. Estas oportunidades en materia educativa deben venir acompañadas de esfuerzos tendentes a promover la inserción laboral de los jóvenes, ya que estos representan el mayor grupo etario dentro de la Población Económicamente Activa. En este contexto, se hace necesario estudiar las políticas y programas de formación y empleabilidad dirigidas a los jóvenes, a fin de contribuir con su mejora.

En este sentido, este estudio se plantea identificar las problemáticas que afectan a los jóvenes y conocer las políticas y programas que han sido implementados para hacer frente a las mismas durante el período 2000-2016. El presente documento se divide en cinco capítulos. En el primero, se presenta el estado de situación de los jóvenes dominicanos, analizando sus características sociodemográficas y el rol que juegan en la sociedad. En el segundo capítulo, se revisa el marco institucional dominicano en torno a la formación y la promoción del empleo joven. A seguidas, se describen las principales iniciativas, tanto públicas como privadas, implementadas durante el período de estudio. Un cuarto capítulo, presenta la experiencia del Proyecto “NEO-RD/ Quisqueya Cree en Ti” y sus resultados preliminares, como caso de estudio que ilustra el presente de las políticas de juventud. Por último, se esbozan las principales conclusiones del estudio, así como algunas recomendaciones para contribuir a enriquecer el diseño e implementación de las políticas de juventud.





Capítulo I
Situación de los
jóvenes dominicanos



1.1 Metodología

La población joven de la República Dominicana y las políticas públicas y programas que se han implementado en materia de formación y empleo para los jóvenes desde el año 2000 al 2016, constituyen el objeto de estudio de esta investigación. Este es un estudio de tipo descriptivo, el cual pretende conocer y examinar las características del objeto de investigación (Sampieri, 2010). En adición, el enfoque metodológico es mixto, incluyendo elementos tanto cuantitativos como cualitativos.

Como parte del enfoque cuantitativo se utilizaron fuentes de datos secundarias para extraer

las principales estadísticas de la población joven del país, a fin de establecer el estado de situación de esta. Para esto se tomó como base las encuestas nacionales que realizan el Banco Central y la Oficina Nacional de Estadística de manera periódica (ver Figura 1). Por otro lado, el componente cualitativo comprendió el uso de fuentes primarias a través de la realización de entrevistas a profundidad a actores claves del sistema educativo y del mercado de trabajo, vinculados con la formación laboral y promoción del empleo de los jóvenes (Figura 1). Las entrevistas fueron realizadas entre septiembre y octubre del año 2017.

Figura 1. Técnicas de investigación y fuentes de datos



Fuente: Elaboración propia.

Otras de las técnicas cualitativas desarrolladas fueron los grupos focales. Se establecieron dos perfiles de jóvenes a participar en los grupos: 1) jóvenes que abandonaron o en riesgo de abandonar la escuela o la universidad, con el objetivo de indagar las razones que motivan a los jóvenes a discontinuar los estudios prematuramente, conocer los intereses de estos, y entender las distintas situaciones y contextos que influyen y determinan su salida del sistema educativo; 2) jóvenes en búsqueda de empleo, tanto

estudiantes como jóvenes fuera del sistema educativo, a fin de determinar las dificultades que enfrenta esta población para obtener un empleo, y examinar el proceso que estos llevan a cabo para emplearse.

Se realizó un total de 8 grupos focales en octubre del año 2017, a jóvenes de diversas edades entre 15 y 29 años. Los jóvenes participantes procedían de las siguientes provincias: Gran Santo Domingo, San Cristóbal y Santiago.

Tabla 1. Distribución grupos locales según provincia y sexo de los participantes

Provincia	Cantidad de grupos	Mujeres	Hombres
Distrito Nacional/San cristóbal- Jóvenes NEO	1	3	3
Villa Mella/ Santo Domingo Norte	1	4	6
Los tres brazos /Santo Domingo Este	2	10	9
San Cristóbal	2	12	8
Santiago	2	11	6
Total	8	40	32

Fuente: Elaboración propia.

1.2 El rol de los jóvenes en el bono demográfico

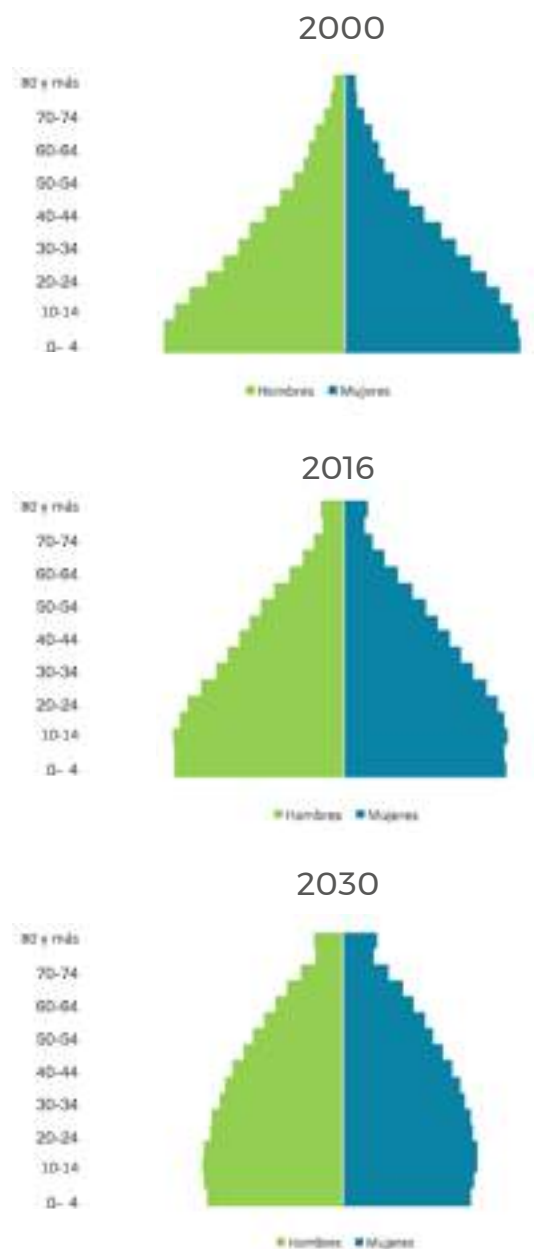
La mayoría de los países de América Latina transita la etapa de bono demográfico. Es decir, que la proporción de la población que se encuentra entre los 15 y 64 años de edad es superior a la de la población en edad de dependencia (CEPAL, 2012). Por lo que esta fase, también denominada “ventana demográfica de oportunidades”, puede representar una oportunidad de crecimiento económico y aumento en los niveles de bienestar de la población (Bloom, Canning y Sevilla, 2003). No obstante, para que el bono se traduzca en beneficios para los países, se requiere de la implementación de una serie de políticas orientadas a promover la inversión productiva, en busca de generar mayores oportunidades de empleo para la población económicamente activa, principalmente para los jóvenes (CEPAL y OIJ, 2012).

La población joven que se inserta en la fuerza de trabajo juega un papel importante en el aprovechamiento del bono, dado que este grupo

poblacional es el que crece más rápido en la etapa inicial del bono demográfico, constituyendo el grupo etario más numeroso de la población (CEPAL, 2012). Por tanto, es necesario invertir en capital humano, “especialmente en la educación de los jóvenes, para que las generaciones cuantitativamente mayores sean también cualitativamente más productivas” (CEPAL y OIJ, 2012). Este fenómeno constituye un reto para los países, en cuanto al diseño y planificación de políticas públicas enfocadas en la ampliación de la cobertura y la mejora de la calidad de la educación secundaria y superior, y en el fomento de empleos de calidad para los jóvenes (CEPAL y OIJ, 2012). En adición, otra área que requiere atención para aprovechar el bono demográfico es la salud, principalmente la de los jóvenes. Una población joven calificada y saludable será más productiva y, por ende, podrá contribuir en mayor medida al crecimiento económico (CEPAL y OIJ, 2012).

¹ La tasa de fertilidad se refiere al “número medio de hijos nacidos de las mujeres que, en una determinada sociedad o grupo, han completado su ciclo reproductivo” (CIA World Factbook, 2014).

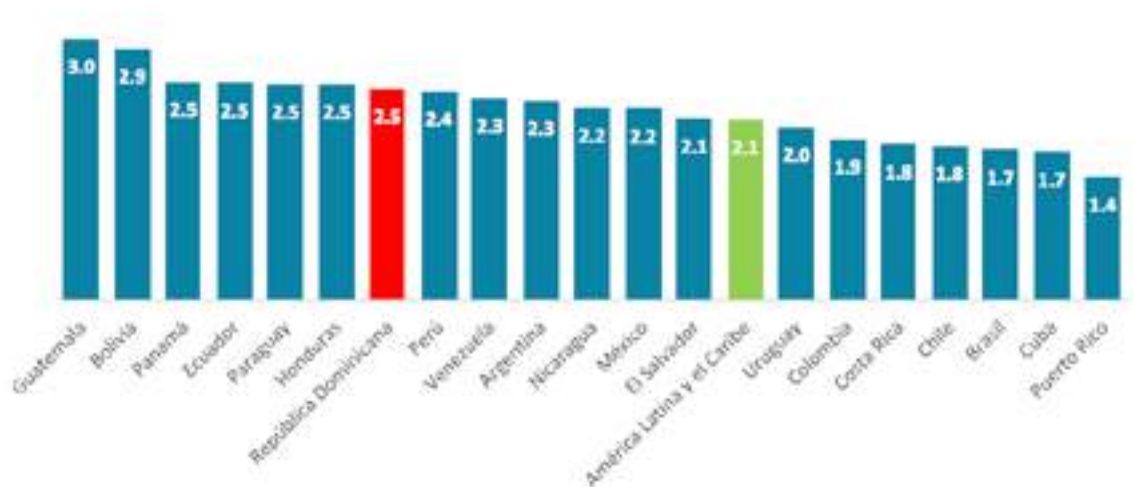
Gráfico 1. Pirámide de la población dominicana según sexo, años 2000, 2016 y 2030



En la República Dominicana la cantidad de jóvenes como la proporción de estos dentro de la población total, ha aumentado considerablemente en los últimos 16 años. Además, como se observa en el gráfico 1, la estructura etaria de la población ha cambiado de forma tal que la base de la pirámide poblacional ha empezado a estrecharse, es decir que la proporción de la población entre 0 y 14 años está disminuyendo. Esto se debe principalmente a la disminución de la tasa de fertilidad, la cual pasó de 3.5 en 1990 a 2.5 (hijos promedio por mujer) en el año 2015, cifra por encima del promedio de la región (2.1), y se espera que baje a 1.7 en los próximos 10 años (Anexo 1) (Banco Mundial, 2015a; ONE, 2015). Esta situación implica que la proporción de la población en edad de trabajar continuará en aumento, y se espera que se prolongue por varias décadas hasta que la proporción de personas adultas mayores empiece a incrementar (Mejía, 2015). En el gráfico 1 se puede apreciar el inicio del envejecimiento de la población de la República Dominicana, a partir de las proyecciones de la población al 2030 (Ver gráfico 1).

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la Oficina Nacional de Estadística (ONE)

Gráfico 2. Tasa de fertilidad en América Latina, año 2015



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del Banco Mundial 2015

Como resultado del bono demográfico con que cuenta la República Dominicana, la oferta de trabajo ha ido en aumento, por lo que la generación de empleos de calidad constituye un importante desafío para el país. Por tanto, para aprovechar esta ventana de oportunidades la economía debe ser capaz de crear empleos formales suficientes para la adecuada inserción de la población joven en el mercado laboral. No obstante, la República Dominicana no ha podido aprovechar esta coyuntura, evidenciándose en la alta tasa de desempleo juvenil; mientras que en América Latina y el Caribe, el desempleo juvenil se encuentra en un 16.9%, el país ocupa el primer lugar de la región, presentando una tasa de 29.4% (Banco Mundial, 2016).

El BCRD utiliza dos indicadores para medir el desempleo: el desempleo abierto y el desempleo ampliado. El abierto incluye a aquellas personas que no están trabajando, pero que están buscando empleo activamente. Mientras que el desempleo ampliado considera además a los denominados “desalentados”, quienes son aquellas personas sin empleo, que no están buscando trabajo activamente, pero que aceptarían una oferta de trabajo. Para los fines de este estudio se utilizará el término desempleo para referir al desempleo ampliado, debido a que éste refleja con mayor precisión la situación del empleo en República Dominicana (Selmán y Rodríguez, 2015).



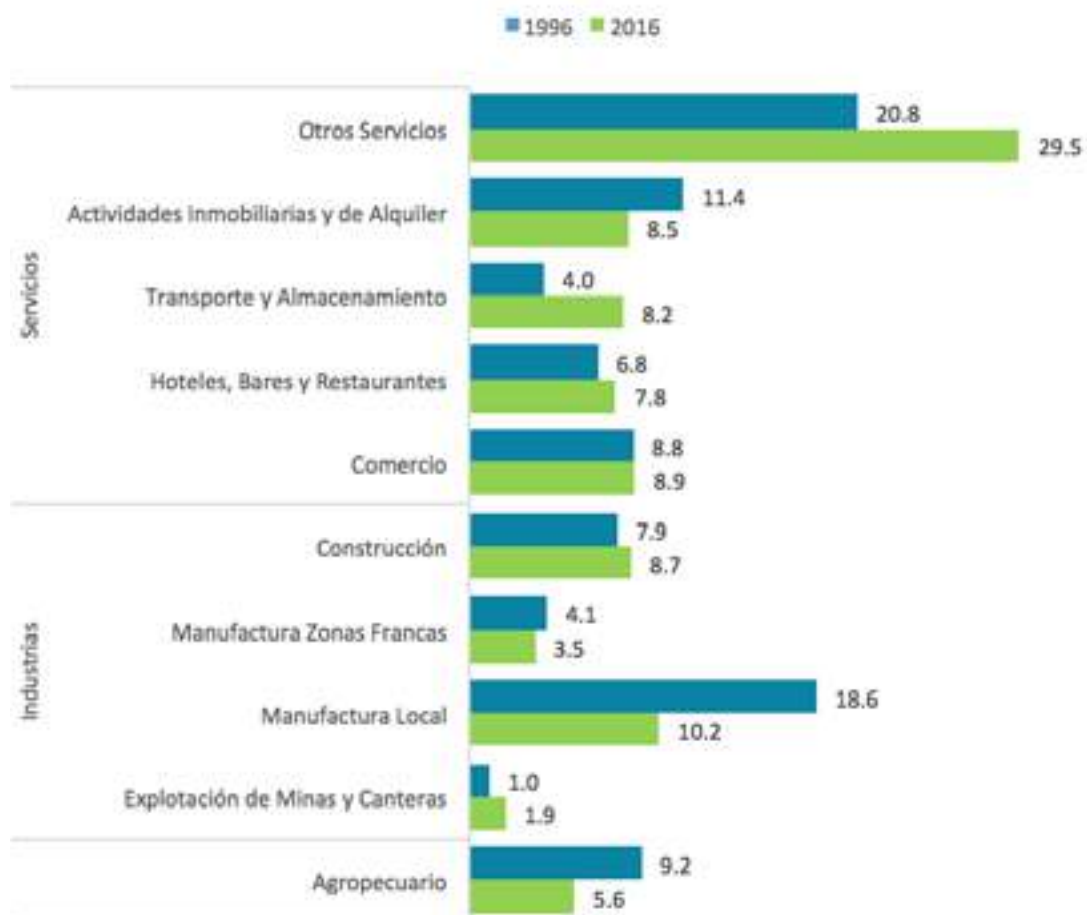
Para entender el alto nivel de desempleo juvenil, es necesario analizar el contexto socioeconómico de la República Dominicana de los últimos 20 años. A continuación se presenta una breve descripción de la evolución de la economía dominicana y su composición, el nivel de creación de empleos, y las principales características del mercado de trabajo del país.

1.3 Transformación de la economía dominicana y creación de empleo

La economía dominicana ha experimentado un crecimiento promedio de 5.5% en la última década, logrando ser el país de la región con mejor desempeño en

el año 2016. No obstante, esto no implicó la creación de empleos en la misma magnitud: la población ocupada apenas creció a una tasa promedio de 2.8% (BCRD, 2016). Diversos estudios han determinado que, a pesar de existir una relación positiva entre el crecimiento del Producto Interno Bruto (PIB) y del nivel de empleos en el país, la misma se ha debilitado debido a las dificultades que enfrenta la economía para generar puestos de trabajo (Guzmán, 2008; PNUD, 2010). Lo anterior sugiere que, a pesar de que la República Dominicana se encuentra en la etapa de bono demográfico, esto no se ha traducido en mayores niveles de empleo y bienestar en el país.

Gráfico 3. Participación en el PIB por rama de actividad económica, 1996-2016²



Fuente: Elaboración propia con base en los datos del Banco Central 2016

El país experimentó un proceso de transformación en la composición de las ramas de actividad de la economía, pasando de poseer una economía basada en la producción agrícola, a convertirse en una orientada a

los servicios. En los años setenta, el sector agropecuario representaba más del 20% del PIB de la República Dominicana; hoy en día la agricultura constituye el 5.6% de la economía (Gráfico 3) (BCRD, 2016). Esto ocurre

² Otros servicios incluye: Energía y agua, Comunicaciones, Intermediación Financiera, Seguros y Actividades Conexas, Enseñanza, Salud, Administración Pública y Defensa; Seguridad Social de Afiliación Obligatoria y Otros Servicios y Otras Actividades de Servicios de Mercado.

mientras subsectores de la rama de servicios ganan mayor participación en el PIB, principalmente el turismo, comunicaciones y zonas francas de servicios. De igual forma, la construcción ha crecido considerablemente en las últimas décadas; sin embargo, el sector industrial ha perdido peso en la economía, debido a la disminución de la proporción de la manufactura local dentro de este sector.

Estos cambios en la composición de la economía han propiciado un crecimiento constante en los últimos 20 años; no obstante, las actividades de mayor crecimiento no han generado suficientes puestos de trabajo para la población económicamente activa. En efecto, la productividad ha aumentado en un 61% entre los años 1996 y 2016, concentrándose en pocos sectores, mientras la creación de empleos se ha originado en otros como se muestra en la tabla 2 (FMI, 2013; BCRD, 2016). De acuerdo con el Observatorio de Políticas Sociales y Desarrollo (2016a), el deterioro en la relación entre empleo y crecimiento

económico puede ser explicado por la incidencia en el crecimiento del PIB de sectores económicos de baja productividad. Como se observa en la tabla 2, los sectores de productividad baja ³ emplean al 66.9% de los trabajadores del país. El comercio y la agricultura, a pesar de ser los sectores de menor productividad, ocupan el segundo y tercer lugar en términos de cantidad de empleos (tabla 2). Los sectores de mayor productividad, como la minería, concentran menos de un tercio de los empleos del país.

La productividad se refiere a la eficiencia con la que se producen bienes y servicios tomando en cuenta los recursos utilizados (Krugman, 1994; WEF, 2016). Para los fines de este estudio se adopta una de las metodologías comúnmente utilizadas para medir la productividad de un país: Producto Interno Bruto (PIB) entre las horas trabajadas (Krugman, 1994).

³ Se entiende por baja productividad a todos aquellos sectores que esté por debajo de la productividad mediana por sector. Debido a la alta dispersión en los niveles de productividad se optó por utilizar la mediana, en vez de la media, correspondiente al sector “*Hoteles, Bares y Restaurantes*”. En adición, se incluyó “*Transporte y Comunicaciones*” entre los sectores de productividad alta y media debido a la distancia entre este y los sectores “*otros servicios*”.

**Tabla 2. Productividad, crecimiento y empleo por
rama de actividad económica, año 2016**

Actividad económica	Productividad	Crecimiento acumulado de la productividad (1996-2016)	Aporte al PIB	Tasa de crecimiento promedio anual PIB (1996-2016)	Empleo
Productividad Alta y Media	36,657.8	1124%	48.4%	13.0%	33.1%
Explotación de Minas y Canteras	114,050.1	356.9%	1.8%	18.5%	0.2%
Electricidad, Gas y Agua	40,440.1	17.6%	2.3%	11.3%	0.8%
Intermediación Financiera y Seguros	27,144.8	58.9%	4.6%	21.0%	2.4%
Industrias Manufactureras	19,842.4	83.7%	13.7%	3.3%	9.8%
Construcción	19,358.0	92.0%	9.0%	10.7%	6.5%
Hoteles, Bares y Restaurantes	18,273.7	45.6%	7.8%	10.8%	6.4%
Transporte y Comunicaciones	17,495.5	132.5%	9.3%	15.6%	7.1%
Productividad Baja	9,929.1	72.8%	44.3%	12.5%	66.9%
Otros Servicios	13,845.9	6.4%	25.3%	9.7%	27.9%
Administración Pública y Defensa	12,998.6	181.9%	4.6%	27.6%	5.0%
Agricultura y Ganadería	6,789.6	50.7%	5.7%	3.5%	12.6%
Comercio	6,082.3	52.1%	8.9%	9.0%	21.3%
Productividad Total	13,587.2	61.4%	-	8.8%	-

Fuente: Elaboración propia con base en el estudio Empleo Potencial de Mano de Obra Haitiana en la Economía Dominicana (MEPYD, 2016), y actualizado a partir de los datos del Banco Central

Otro elemento importante que afecta, tanto la cantidad como la calidad del empleo, son las variaciones de la demanda de trabajo en función de las cualificaciones requeridas por el sector productivo. En el gráfico 4 se muestra la composición de la población ocupada por grupo ocupacional, que clasifica a los trabajadores según nivel de

especialización o cualificación. A pesar del incremento en la demanda de trabajadores cualificados en los últimos 20 años, los puestos de trabajo que no requieren ningún tipo de cualificación (trabajadores no cualificados) siguen siendo los de mayor demanda en el mercado laboral (23.4%) (Gráfico 4).

Gráfico 4. Distribución porcentual de la población ocupada por grupo ocupacional, 1996-2016



Fuente: Elaboración propia con base en los datos del Banco Central de la República Dominicana 2016

Informalidad en la economía

Como consecuencia de la proliferación de los sectores económicos de baja productividad, los empleos generados, además de ser insuficientes, carecen de calidad (FMI, 2013). En efecto, desde el año 2000, los niveles de desempleo se han mantenido en torno a un 15% y los salarios reales han decrecido en un 24% (BCRD, 2016). Adicionalmente, la incidencia de empleos de baja

calidad se evidencia en el nivel de informalidad que exhibe el mercado de trabajo.

En 2016, el 57.9% de la población ocupada se encontraba trabajando en el sector informal⁴ (BCRD, 2016). El sector o economía informal se refiere a “todas las actividades económicas que no están cubiertos o que están insuficientemente

⁴ En este se incluye a todos los ocupados asalariados que laboran en establecimientos de menos de cinco empleados, además de los trabajadores por cuenta propia y patronos que pertenezcan a los siguientes grupos ocupacionales: Agricultores y Ganaderos, Operadores y Conductores, Artesanos y Operarios, Comerciantes y Vendedores y Trabajadores no Calificados. En adición se incluye el servicio doméstico y los trabajadores no remunerados. (BCRD, 2018).

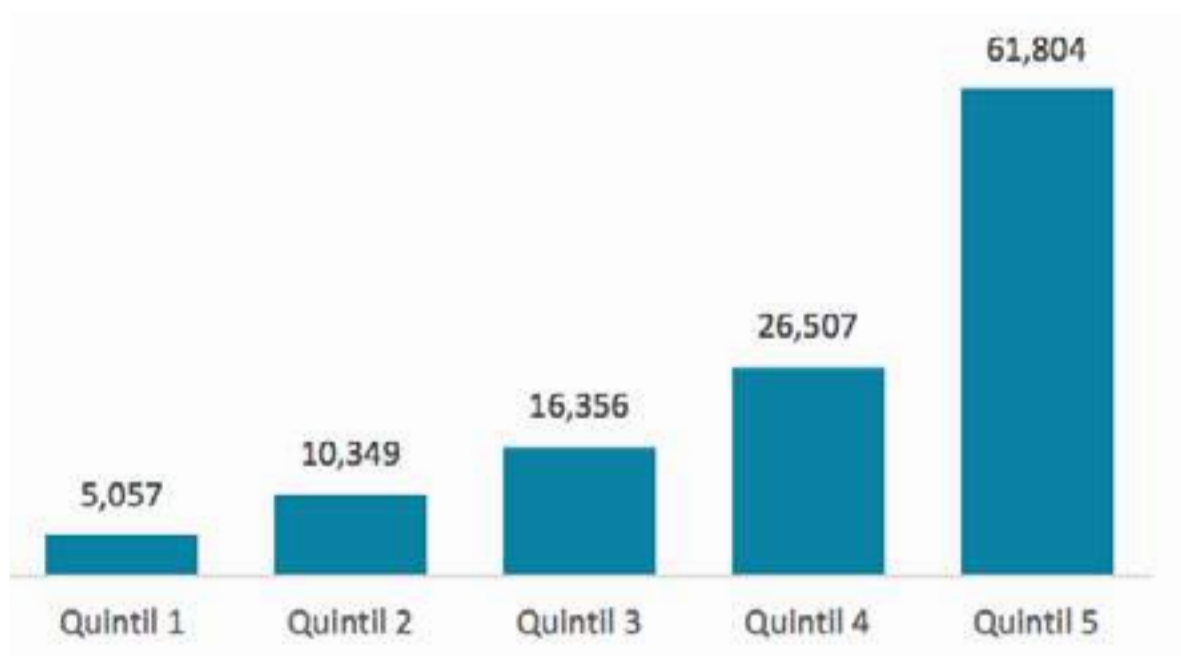
cubiertos –en la legislación o en la práctica- por acuerdos formales” (OIT, 2017b). La economía informal incluye empresas o negocios que no están legalmente registrados, trabajadores que laboran en este tipo de negocios, y trabajadores en empresas formales que no tienen contrato de trabajo. Esto implica, que los trabajadores en este sector, en su mayoría no forman parte del sistema de seguridad social, afectando la calidad de vida de estos y poniendo en riesgo las virtudes del bono demográfico.

Nivel de ingreso y pobreza

El mercado de trabajo de la República Dominicana se caracteriza por presentar bajos salarios. El ingreso promedio mensual de los trabajadores en el sector informal fue de aproximadamente RD\$14,226 mensuales en 2016; mientras que en el sector formal, el salario promedio oscila los RD\$18,325 para el mismo año (ENFT, 2016). Cabe destacar que, alrededor del 80% de la población dominicana recibe salarios de RD\$20,000 (US\$ 417) o menos. En comparación con América Latina, el salario promedio del sector formal en el país es igual al 46% del promedio salarial de la región, presentando niveles solo por encima de Colombia, Nicaragua y El Salvador (OIT, 2012).

De acuerdo con la Encuesta Nacional de Hogares de Propósitos Múltiples 2015 (ENHOGAR), realizada por la Oficina Nacional de Estadísticas (ONE), el 24.8% de los hogares pertenecen a los grupos socioeconómicos bajos y muy bajos. Asimismo, en ese mismo año el 32.3% de la población se encontraba por debajo de la línea de pobreza monetaria, la cual se refiere a “la situación en la que prevalece un déficit respecto al monto de recursos (ingresos) necesarios para que en un hogar se pueda adquirir una canasta mínima para el consumo de alimentos, y otros bienes esenciales” (MEPYD, 2015). El costo de la canasta básica familiar del quintil más bajo de la población fue de RD\$ 12,730 en el año 2016; sin embargo, el salario promedio de este quintil apenas supera los RD\$5mil mensuales (Gráfico 5) (BCRD, 2016). Mientras que los hogares del quintil más rico perciben ingresos que equivalen a 11 veces los ingresos del quintil más pobre.

Gráfico 5. Ingreso promedio mensual (en \$RD), según quintil ⁵ de ingresos, año 2016 ocupada por grupo ocupacional, 1996-2016



Fuente: Elaboración propia con base en la Encuesta Nacional de la Fuerza de Trabajo 2016

1.4 Características demográficas y socioeconómicas de los jóvenes

Los jóvenes de República Dominicana, que se encuentran entre los 15 y 29 años de edad, constituyen aproximadamente el 26.8% de la población total, y el 32.0% de la PEA (ONE, 2016) (ENFT, 2016). Estos residen principalmente en zonas urbanas (68.4%) de la región metropolitana y la región norte del

país, proporcional a la distribución geográfica de todos los habitantes de la República (Gráfico 6) (ENFT, 2016). La cohorte de los jóvenes en edades comprendidas entre los 19 y 24 años es la más numerosa, representando el 42.2% del total de la población joven.

⁵ Los quintiles de ingresos se obtienen al ordenar los hogares por el monto total de ingresos mensuales, desde el más pobre, al más rico, y luego dividirlos en 5 partes iguales. Estos ingresos incluyen los salarios devengados por la realización de actividades productivas, cualquier otro tipo de ingresos, y las transferencias y subsidios del Gobierno.

Gráfico 6. Distribución de la población joven por región, sexo y edad, año 2016



Fuente: Elaboración propia con base en la Encuesta Nacional de la Fuerza de Trabajo 2016

1.4.1 Estado civil y rol en el hogar

Una característica importante que considerar de la población joven en América Latina es el matrimonio o la unión a temprana edad. Esta situación es atribuible, principalmente, a los bajos niveles educativos y de ingresos de los hogares (ONU, 2013; UNICEF, 2015). La República Dominicana es el segundo país de la región con la proporción más alta de jóvenes en unión conyugal temprana (UNICEF y MINERD, 2017). En 2010, el 40% de las jóvenes entre 20 y 24 años de edad, se unieron antes de los 18 años, cifra muy por encima del promedio de América Latina (24.7%) (Anexo 1) (UNICEF, 2015).

En el año 2016, el 67.5% de la población joven de la República Dominicana se encontraba soltero (a) mientras que el 32.5% restante había contraído algún tipo de unión conyugal (Gráfico 7) (ENFT, 2016). El 22.2% de

los que se habían unido, ya se habían separado, divorciado o enviudado (ENFT, 2016). Como se observa en el gráfico 7, el fenómeno de unión a temprana edad predomina en las mujeres. Alrededor del 43.8% de las jóvenes entre 15 y 29 años de edad, ya estaba casada o en unión libre en el año 2016, mientras que el porcentaje de los hombres alcanzaba el 21.7% (ENFT, 2016). En adición, como es de esperar, la propensión a la unión conyugal aumenta con la edad. En ese sentido, aproximadamente una de cada dos mujeres entre 19 y 24 años ha tenido algún tipo de relación conyugal, mientras que este número se eleva a dos de cada tres, entre las jóvenes de 25 a 29 años. La prevalencia del matrimonio o unión a temprana edad en las mujeres sugiere que estas se están uniendo a hombres por encima de los 29 años (Tejada, 1996).

⁶ Últimos datos disponibles.

Gráfico 7. Estado civil y rol en el hogar, por sexo, año 2016



Fuente: Elaboración propia con base en la Encuesta Nacional de la Fuerza de Trabajo 2016

Al analizar el rol en el hogar por sexo se evidencia una mayor proporción de hombres jefe de hogar (16.7%) que mujeres (9.3%) (ENFT, 2016). En el caso de los jóvenes que contrajeron algún tipo de unión conyugal, el porcentaje de hombres jefes de hogar aumenta a 63.9%, mientras que en el caso de las mujeres es apenas un 8.8%. No obstante, es importante señalar que existe una proporción significativa de hombres que están casados o unidos y viven con uno de sus padres (17.5%), quien ejerce el rol de jefe, frente a un 7.2% de mujeres en esta condición. Esta diferencia puede ser explicada por la edad y la capacidad económica de los jóvenes. Las mujeres tienden a estar con hombres de mayor edad, que posiblemente tienen mayor capacidad para formalizar un hogar independiente. En contraste, los jóvenes pueden requerir apoyo económico de la familia al momento

de contraer matrimonio o unirse, principalmente si la unión viene acompañada de un embarazo.

La incidencia del matrimonio o unión a temprana edad en la población joven tiene implicaciones económicas que pueden afectar la calidad de vida de estos. Al analizar los diferentes bienes que los hogares poseen con mayor frecuencia, se observa, para el caso de los jóvenes, una notoria diferencia con relación a aquellos que aún viven con sus padres o algún otro familiar frente a los que ya han formado su propia familia. Por ejemplo, el 85.2% de los jóvenes que no son jefes de hogar poseen nevera en sus casas, mientras que aquellos que formaron su propia familia, solo el 63.0% tiene nevera en su hogar (Anexo 2) (ENHOGAR, 2015). En cuanto a las Tecnologías de Información y Comunicación

(TIC), sólo se observan diferencias significativas en la adquisición de internet, estando en desventaja los jóvenes jefes de hogar o esposas de estos.

1.4.2 Educación

La educación es un aspecto crucial para el desarrollo integral de la población joven y para el crecimiento económico de las naciones. En los últimos años, la cualificación, la capacidad de innovación y la creatividad de la fuerza de trabajo se han convertido en los principales impulsores de la productividad (Lucas, 1988; IBM, 2010). La producción a través del uso intensivo de la información, la tecnología y el conocimiento constituye un elemento clave para el aumento de la competitividad y la generación de riqueza de los países (Banco Mundial, 2005). Por tanto, se espera que la demanda de trabajadores altamente cualificados se duplique para el año 2020 (IBM, 2010).

A pesar de que el conocimiento siempre ha jugado un papel importante para el crecimiento económico, la velocidad con la que este se duplica hoy en día representa un reto para las economías, sobre todo para aquellas en vía de desarrollo (Banco Mundial, 2005). “Hoy día manejamos más información en una semana, que la que una persona pudiera manejar en toda su vida en el siglo XVI. La información se

está duplicando cada dos días, la predicción es que se duplique cada 12 horas” (Báez, 2014). Esto implica que muchos de los conocimientos que los jóvenes están adquiriendo en los centros educativos, serán obsoletos al momento de su egreso. En consecuencia, resulta de vital importancia que los gobiernos diseñen cuidadosamente las políticas educativas a implementar, de modo a que estas respondan a las exigencias de los procesos de transformación que experimentan hoy el mercado laboral nacional y global.

En América Latina, el acceso a la educación secundaria ha mejorado considerablemente en las últimas décadas. La cobertura bruta en el nivel secundario -que se refiere al cociente entre la población matriculada, sin importar la edad, y la población del grupo de edad que corresponde a este nivel- aumentó en más de 25% desde el año 2000, superando el 90% en 2015 (Banco Mundial, 2015b). Sin embargo, retener a los jóvenes en las escuelas continúa representando un reto para estos países, puesto que las condiciones económicas obligan a esta población a insertarse en el mercado de trabajo (OIT, 2016).

La República Dominicana también ha presentado mejoras en cuanto a la cobertura en educación secundaria, pasando de 59.0% en 2000 a 77.8% en el año 2016; a pesar de esto, el nivel de educación que presenta

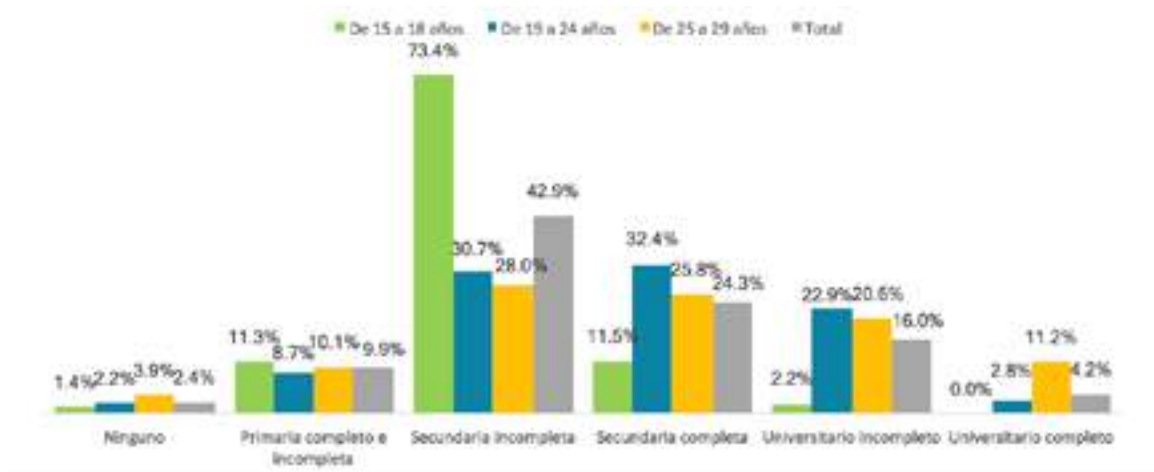
la población joven del país es bajo (Banco Mundial, 2015b). En el año 2016, el 12.3% de los jóvenes entre 15 y 29 años de edad no tenía ningún tipo de educación formal o no había superado el nivel primario (Gráfica 7) (ENFT, 2016). En adición, el 73.4% de la población joven entre 15 y 18 años de edad, había completado algún grado de la educación secundaria (Gráfico 8). Mientras que, uno de cada tres jóvenes en edad entre 19 y 29 años no ha completado la secundaria, a pesar de haber alcanzado la edad teórica para finalizar este nivel (18 años) (ENFT, 2016).

Apenas el 2.8% de los jóvenes que se encuentra entre los 19 y 24 años de edad, y el 11.2% de los de 25 y 29, exhibían el grado universitario como nivel educativo más alto en 2016 (Gráfico 7). En adición, un 24.3% de los jóvenes que lograron finalizar el nivel secundario, no ha iniciado estudios superiores (ENFT, 2016). Por último, cabe destacar que los niveles de analfabetismo se han reducido en la última década de manera significativa situándose cerca del 2%. Por otro lado, también se han realizado esfuerzos para elevar los niveles de calidad educativa; no obstante, los resultados en PISA 2015, última prueba internacional de

aprendizaje en que el país participó, reflejan debilidades del sistema educativo. La República Dominicana quedó en último lugar en las pruebas de ciencias y matemáticas entre 72 países y economías, y entre los últimos cinco lugares en las pruebas de lectura (OCDE, 2016). De igual forma, el desempeño de los estudiantes en las pruebas nacionales para el nivel secundario fue débil: el 32% de los estudiantes de 6to de bachillerato que tomaron la prueba en 2016, la reprobó (MINERD, 2017). Las deficiencias de calidad, por parte de la oferta, inician desde los primeros niveles y se pueden atribuir a distintos factores -dificultad en el acceso, propuesta pedagógica de baja calidad, entre otros- que resultan en altas tasas de repitencia y sobreedad, conduciendo posteriormente al abandono (UNICEF, 2017).

⁷ El Informe del Programa Internacional para la Evaluación de Estudiantes (PISA) de la OCDE presenta los resultados de pruebas estandarizadas aplicadas a estudiantes de 15 años en diversos países y economías, para medir los niveles de aprendizaje en matemáticas, ciencias y comprensión lectora.

Gráfico 8. Nivel educativo de los jóvenes de 15 a 29 años por grupo de edad, 2016



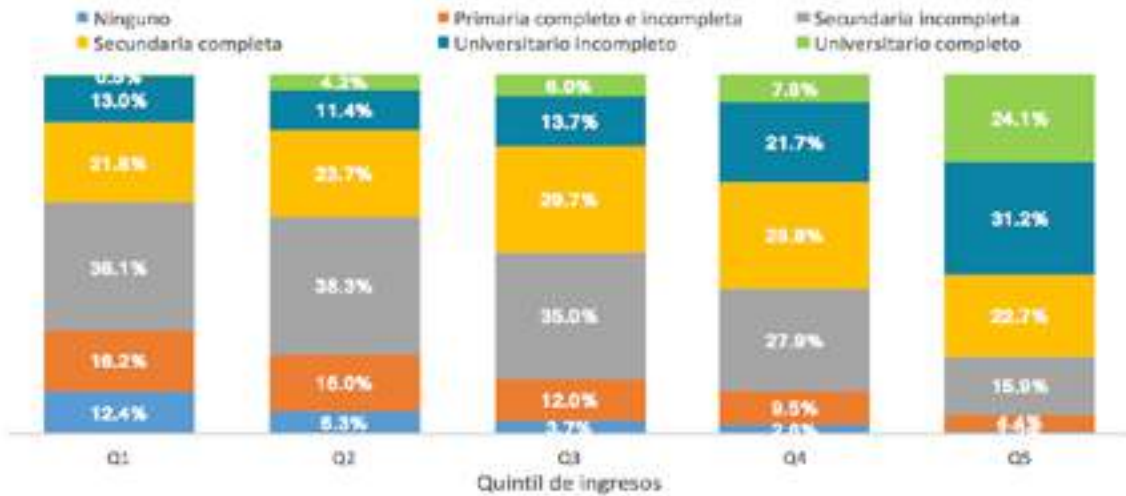
Fuente: Elaboración propia con base en la Encuesta Nacional de la Fuerza de Trabajo 2016

Por parte de la demanda, las deficiencias de calidad están asociados a las condiciones de pobreza en que se encuentran los estudiantes, que se traducen en bajos niveles de escolaridad. En el gráfico 9 se refleja cómo a mayores ingresos de los hogares, mayor es el nivel educativo de los jóvenes. El 55.2% de la población joven en edad comprendida entre los 25 y 29 años, y que forma parte del quintil de mayores ingresos de la población dominicana, se encontraba realizando estudios superiores o ya poseía un título universitario en el año 2016, frente a sólo un 13.2% de los jóvenes del quintil más pobre (Gráfico 9) (ENFT, 2016).

Adicionalmente, se observa que el 64.7% de los jóvenes entre 25 y 29

años que pertenecían al quintil de más bajos ingresos, no completó la secundaria, mientras que esa proporción fue de 22% en los jóvenes de la misma edad pertenecientes al quintil de más altos ingresos. La diferencia en los años de escolaridad se puede atribuir a los niveles de deserción más elevados que se observan en los quintiles de menores ingresos. En efecto, la evidencia demuestra que en América Latina, un niño que pertenece a una familia de grupo socioeconómico alto tiene 10 veces más probabilidades de asistir a una escuela donde goce mayores niveles de bienestar, que un niño de grupo socioeconómico bajo (UNESCO, 2013). Lo que sugiere que la posibilidad de que el niño proveniente de hogares de mayores ingresos deje los estudios, sea menor.

Gráfico 9. Nivel educativo de los jóvenes de 25 a 29 años por quintil de ingresos (incluyendo transferencias del Gobierno), año 2016



Fuente: Elaboración propia con base en la Encuesta Nacional de la Fuerza de Trabajo 2016

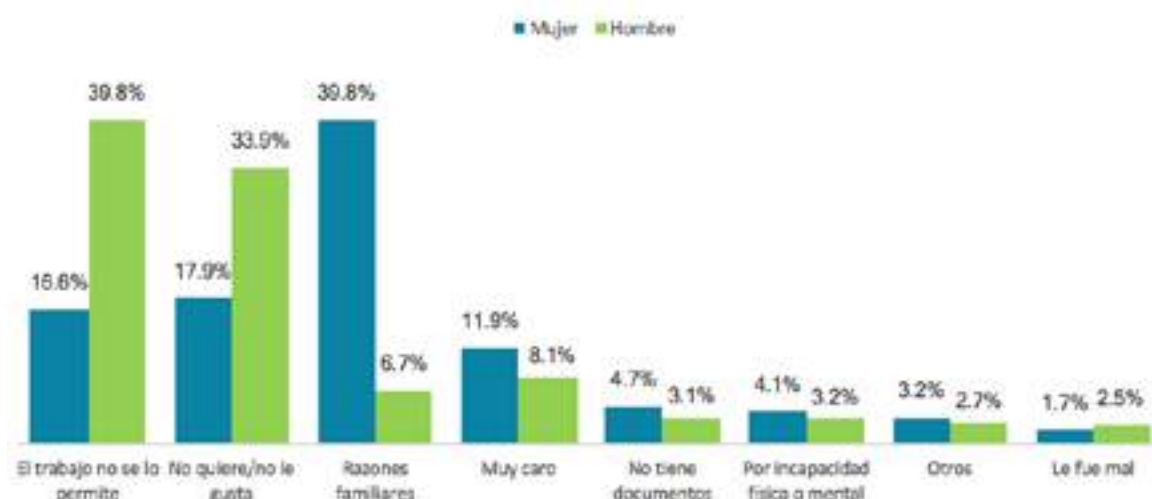
a. Abandono escolar

Las cifras desalentadoras del nivel de formación que presenta la población joven de República Dominicana son resultado de la alta proporción de jóvenes que abandonan de manera permanente la escuela, principalmente mientras cursan el nivel secundario. En el año 2016, un porcentaje importante de jóvenes (37.7%) que asistía a la escuela, colegio o universidad, dejó de hacerlo (ENFT, 2016). El 41.5% de los jóvenes que

descontinuaron los estudios, lo hizo en el nivel secundario, mientras que un 19.7% lo hizo en el nivel primario (ENFT, 2016). Adicionalmente, la limitada capacidad de retención del sistema educativo dominicano se evidencia también en la tasa de sobreedad, la cual se situó en 11.9% en 2016; es decir que, uno de cada diez estudiantes supera el límite de edad teórico para el grado que cursa (MINERD, 2016).

El abandono escolar tiene mayor incidencia en niños y jóvenes en condición de pobreza. A esto se le suman factores sociales como la desigualdad de género que impactan negativamente tanto a las mujeres como a los hombres. Aunque existen marcadas diferencias en las razones por las cuales los hombres y las mujeres deciden no continuar con los estudios, en su mayoría son atribuibles a factores económicos (OBSISE, 2016b).

Gráfico 10. Razón principal para dejar los estudios, población joven entre 15 y 29 años por sexo, 2016



Fuente: Elaboración propia con base en la Encuesta Nacional de la Fuerza de Trabajo 2016

La inserción temprana al mercado de trabajo constituye la principal razón por la que los hombres jóvenes abandonan los estudios. En efecto, el 39.8% de los hombres que decidieron dejar los estudios, tenían necesidades económicas que satisfacer, por lo que el trabajo no les permitía continuar la escuela o la universidad (ENFT, 2016). Esta decisión, además de retrasar el desarrollo académico de los jóvenes, también reduce su posibilidad de obtener un empleo

formal y contribuye a perpetuar el círculo de la pobreza (Gómez, 2013).

De igual forma, los jóvenes que participaron en los grupos focales expresaron en su mayoría que no tenían recursos suficientes para continuar en la escuela, o la universidad, por lo que debían buscar empleo (Grupos focales, 2017). En algunos casos, los costos asociados a los estudios como transporte, comida, entre otros, significan un

obstáculo en términos económicos para estos asistir a la escuela. Tal como lo indica el gráfico 10, un 8.1% de los hombres dicen que dejaron los estudios porque les resultaba muy caro (ENFT, 2016; Grupos focales, 2017).

Por otro lado, el 33.9% de los de hombres entre 15 y 29 años de edad, que abandonaron los estudios por expresan que lo hicieron porque no les gusta la escuela o simplemente no quieren estudiar (Gráfico 10) (ENFT, 2016). Esto es atribuible a otros factores sociales que exponen a los jóvenes, especialmente a los hombres, a situaciones de riesgo, y que los incentiva a abandonar los estudios, tales como: la desadaptación social, la delincuencia juvenil, el consumo de sustancias psicoactivas, entre otros (OPSISE, 2016b). En efecto, algunos de los jóvenes consultados indicaron haber participado en actividades delictivas dentro de la escuela, consumido e incluso traficado drogas. Estos decían que dejaron la escuela *“para estar en el coro”, “la calle”, “las mujeres”, “me la pasaba pasillando”, “me aburría”*.

Otros jóvenes, fueron víctimas de acoso por lo que dejaron de estudiar. Un joven de 18 años de San Cristóbal expresó: “No me gustaba que se rieran de mí. Y peleaba mucho”.

“Yo veía a un capo allá y el agarraba una botella de agua de sal y un Marlboro, y sacaba un bollo de cuartos así y tenía mujeres, dos o tres, y decía... cuando sea grande yo voy a vender drogas”. Hombre 17 años, San Cristóbal.

En cuanto a las mujeres que dejaron los estudios, el 39.8% indicó que tenía razones familiares que motivaron esta decisión (Gráfico 9) (ENFT, 2016). Entre estas razones predomina el embarazo, que incide más frecuentemente entre las jóvenes con bajos niveles de educación. Las mujeres que sólo alcanzan el nivel primario tienen 6 veces mayor probabilidad de quedar embarazadas que aquellas que finalizan el nivel superior (ENDESA, 2013). El embarazo a temprana edad no sólo aumenta la tasa de abandono escolar de las mujeres, sino que también puede representar un obstáculo para acceder a empleos de calidad y perpetuar a esta y sus hijos en situaciones de pobreza.

En cuanto a las mujeres que dejaron los estudios, el 39.8% indicó que tenía razones familiares que motivaron esta decisión (Gráfico 9) (ENFT, 2016). Entre estas razones

⁸ La desadaptación social es definida como *“unas relaciones inadecuadas entre el sujeto y su entorno, un desajuste, una conflictividad en el proceso de interacción entre el individuo y la situación en que éste se encuentra”* (Ayerbe, 2000).

predomina el embarazo, que incide más frecuentemente entre las jóvenes con bajos niveles de educación. Las mujeres que sólo alcanzan el nivel primario tienen 6 veces mayor probabilidad de quedar embarazadas que aquellas que finalizan el nivel superior (ENDESA, 2013). El embarazo a temprana edad no sólo aumenta la tasa de abandono escolar de las mujeres, sino que también puede representar un obstáculo para acceder a empleos de calidad y perpetuar a esta y sus hijos en situaciones de pobreza.

Se evidenció en los distintos grupos focales realizados, que si bien es cierto que el embarazo es la principal razón que incide en el abandono de la escuela por parte de las jóvenes, la red de apoyo con el que estas cuentan determina su salida del sistema educativo. Algunas de las jóvenes señalaron que dejaron los estudios por vergüenza, debido a que recibían burlas por parte de sus compañeros de clase aun cuando los profesores les brindaban atención especial. Una joven embarazada de 17 años, que no había dejado la escuela, narró lo siguiente: “me tienen como en un lugar aparte, o sea si tu antes pedías permiso para hacer algo y te decían que no ya si... te tienen como un cuidado más aparte” (Grupos focales, 2017).

Por otro lado, en el caso particular de una joven, no pudo continuar estudiando porque la escuela no

se lo permitió. Esta acción contra la joven fue apoyada por otros participantes del grupo, tanto hombres como mujeres quienes indicaron que permitir que una joven embarazada permanezca en la escuela, puede incitar a otras a querer estar embarazadas también. Un joven de 27 años, de Los Tres Brazos comentó: “el gobierno hizo un proyecto que yo [pienso que no] funcionó, qué fue darles bebés a los niños que actuaban como niños de verdad, y muchas jóvenes donde yo estudiaba lo que se encariñaron fue, querían una de verdad, y eso para mí no funciona para nada” (Grupos focales, 2017).

En el caso particular de Los Tres Brazos, unos jóvenes pertenecientes a un grupo comunitario iban a las escuelas a impartir charlas de educación sexual y prevención de embarazo; sin embargo, les prohibieron continuar con esta práctica. “Pero había un problema, tanto la iglesia como la escuela no querían que nosotros habláramos de ese tema porque supuestamente eso motivaría a los adolescentes a tener relaciones sexuales, y literalmente nos sacaron de ahí no podíamos acceder ni llegar a esos temas” (Grupos focales, 2017).

En adición, las jóvenes que no contaban con el apoyo de familiares para el cuidado de sus hijos se veían obligadas a discontinuar los estudios para atender a su familia,

y en muchos casos a sus maridos también. Una joven de 24 años expresó que abandonó la escuela puesto que su esposo no le permitía asistir.

Tras la realización de los grupos focales se pudo identificar que un factor común entre los jóvenes que abandonaron los estudios es la falta de motivación. A pesar de que todos afirmaron que piensan regresar a la escuela, o la universidad, no están haciendo las diligencias para lograrlo. Estos, aunque inicialmente se quejaron de los profesores, argumentando que “solo iban a chatear”, otros que no impedían el “bullying” o acoso en la escuela, en general les gustaba la escuela y la definen como “progreso”, “aprendizaje”, “superación”, “experiencia”, entre otros (Grupos focales, 2017).

“Los profesores son tus segundos papás y tus segundas mamás y son los que te educan, y te enseñan el camino para que no cojas uno erróneo”. Mujer de 17 años, Santiago

Al indagar acerca de qué entienden necesario para facilitar la permanencia de los jóvenes en las escuelas, surgieron diversas recomendaciones, desde prohibir el internet y los celulares a los profesores, hasta la realización de charlas motivacionales. Un joven

de 27 años expresó: “... motivarlos siempre a seguir estudiando, más los muchachos que están flojos, que los psicólogos en las escuelas nada más están para cuando pelean los muchachos, se lo llevan a la psicóloga, pero esos muchachos que no están haciendo la clase, ¿Qué está haciendo la psicóloga con ellos? ¿Qué están haciendo los profesores? ¿Qué están haciendo los padres?” (Grupos focales, 2017). En adición, se mencionó el uso de supervisores en el aula y los pasillos, tanto para los profesores como para los alumnos, para evitar la violencia, entre otras problemáticas.

Por otro lado, la delincuencia y las drogas en los barrios son los principales problemas que atraviesan las comunidades y que impiden que los jóvenes estudien, de acuerdo con las respuestas en los grupos focales. Esto resaltó dado que los jóvenes indican que no solo sus pares están vinculados a las drogas, también hay familias donde incluso los padres trafican desde sus propias casas. Una joven de 24 años de San Cristóbal señaló:

“Mira esto ... que está haciendo el presidente ahora, por un lado lo veo bien por otro no. Ese puntito de hacer escuela y de poner tantas extendida, asfaltando calles... mientras él no quite la basura de la sociedad, puede hacer 1000 escuela en un solo barrio y no le va a funcionar, con que él ponga la tanda extendida, el que no quiera no va a ir porque se va a quedar en el barrio viendo lo que le gusta el tigueraje.”

1.4.3 Empleo

A nivel internacional, la participación de jóvenes en la fuerza de trabajo ha disminuido, más aún entre aquellos que tienen de 15 a 19 años de edad, debido principalmente a la mejora en el acceso a estudios de educación superior para esta población (OIT, 2017a). No obstante, en los países en vía de desarrollo como la República Dominicana, los jóvenes se ven obligados a insertarse en el mercado de trabajo prematuramente, incluso antes de terminar la educación obligatoria, para mejorar sus ingresos.

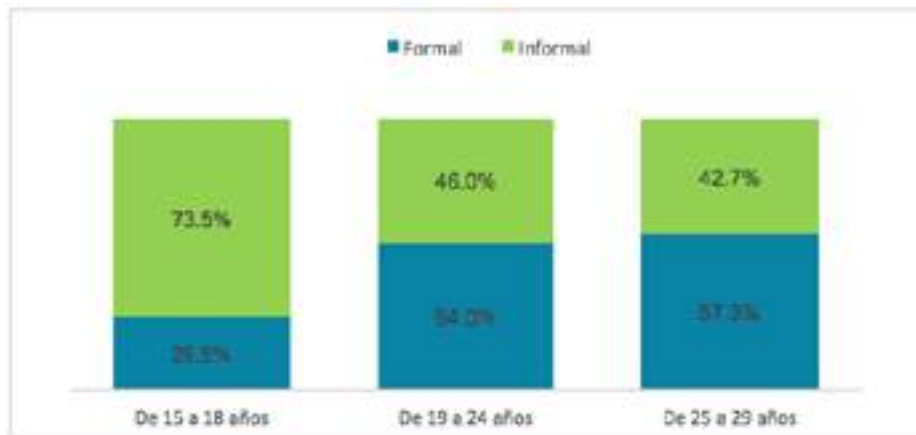
El 32.1% de la población joven que se encuentra entre los 15 y 29 años de edad, forma parte de la población económicamente activa de República Dominicana (ENFT, 2016). Este grupo poblacional cuenta con una tasa de ocupación de 44.7%, quienes en su mayoría son hombres (65% frente a 35%) (ENFT, 2016). A pesar de las mejoras en la

participación de las mujeres en el mercado de trabajo, y del aumento de la escolaridad de estas, aún la brecha de género constituye un desafío para el país. Los patrones sociales y culturales que caracterizan a la sociedad dominicana inciden en que las mujeres tengan menor participación en la fuerza de trabajo, mientras que exigen una mayor participación de los hombres en el mercado laboral (OIT, 2017a).

a. Trabajadores informales

Mientras que el 50.3% de la población ocupada en República Dominicana, forma parte del sector informal, es notorio que en el caso de los jóvenes ocupados, el 53% pertenece al sector formal (ENFT, 2016). No obstante, al analizar este indicador por grupos de edad, se observa un aumento de la informalidad entre los más jóvenes (Gráfico 11).

Gráfico 11. Distribución porcentual de los jóvenes ocupados por sector, según grupo de edad, 2016



Fuente: Elaboración propia con base en la Encuesta Nacional de la Fuerza de Trabajo 2016

En el gráfico 11, se evidencia que el 73.5% de la población joven con edad comprendida entre los 15 y 18 años, que están empleados, forman parte del sector informal de la economía (ENFT, 2016). Los trabajadores informales se caracterizan por devengar bajos salarios, no recibir beneficios básicos como el seguro de salud, entre otros aspectos que perjudican la calidad de vida de los jóvenes (Sección 1.2). Esto se debe principalmente a la informalidad que caracteriza el mercado de trabajo dominicano, la poca experiencia laboral que pueden acumular los jóvenes, y los bajos niveles académicos que poseen, lo que los motiva a aceptar empleos en condiciones que van en deterioro de su calidad de vida.

En efecto, los jóvenes consultados sostienen que en muchas ocasiones,

las oportunidades de empleo que obtienen son informales. Esto se observa en mayor medida en el caso de los que son menores de edad. Al respecto mencionaron que no cuentan con contrato de trabajo ni cotizan en el régimen de seguridad social, lo que los coloca en un estado de vulnerabilidad ya que las condiciones de trabajo son cambiantes y están sujetas a la arbitrariedad del empleador. Por su parte, los que acceden a oportunidades en el sector formal, coincidieron en que las condiciones de trabajo no son favorables, por ejemplo, se le privan de ciertos derechos como el pago de horas extras y los trabajos disponibles se encuentran en zonas retiradas o de difícil acceso. En ese sentido, un joven de 24 años de edad residente de Villa Jerusalén dijo lo siguiente: "... tú tienes una hora de entrada, pero

no de salida. Entonces, la compañía está metida, se puede decir como en un monte, que para uno salir de ahí, es mejor dejar el trabajo, porque lo poco que tú ganas ahí, ...te lo podían quitar a la puerta” (Grupos Focales, 2017).

Los trabajadores del sector formal presentan niveles educativos más altos que aquellos jóvenes que laboran en el sector informal. El 37.9% de la población joven que pertenece al sector formal ha finalizado estudios superiores (ENFT, 2016). Estos datos demuestran que la realización de carreras universitarias facilita el acceso a empleos de calidad. En ese sentido, en los grupos focales realizados fueron expuestas diversas opiniones en cuanto a los beneficios de la educación para conseguir empleos de calidad. Los jóvenes consultados que habían abandonado los estudios señalaron que la educación es importante para obtener empleo y entienden que para mejorar las condiciones de su trabajo actual, debían volver a estudiar. Mientras que los jóvenes en búsqueda de empleo, que ya habían finalizado al menos la secundaria valoran en mayor medida la educación técnica como herramienta que los prepara para conseguir empleo formal, así lo expresa una joven de San Cristóbal al preguntarle que es necesario para

cumplir sus metas: “seguir, estudiar, hacer un curso, porque hay gente que van a la universidad y no encuentran trabajo”.

B. Salarios y jornadas de trabajo

El salario promedio de la población joven ocupada fue de RD \$11,149 mensual en 2016, lo que equivale al 62.1% del promedio nacional (ENFT, 2016). Aquellos que laboran en el sector informal, reciben un 20% menos de ingresos que los que tienen empleo formal. Sin embargo, las diferencias más notorias se muestran según rama de actividad económica, evidenciando los bajos niveles salariales que percibe la población joven (Gráfico 13).

Respecto al tema de la remuneración, los jóvenes afirmaron que el salario percibido generalmente se va en transporte y alimentación, por lo que muchas veces para ellos no es rentable emplearse. La situación se complejiza para las jóvenes que son madres, que en adición a los gastos incurridos para asistir al trabajo, se suma el costo del cuidado de los hijos en caso de que no posea algún familiar que le pueda atender. Al respecto, una joven de 24 años de edad de San Cristóbal expresó lo siguiente: “...se te ofrece una oportunidad, pagan RD\$8,000...tú

⁹ No se pudo realizar este análisis para los jóvenes que realizan carreras técnicas o programas de formación técnico-profesional puesto que el tamaño de la muestra para este grupo no es representativa.

dices déjame calcular el pasaje, no vale la pena y uno no lo toma, yo en mi caso tengo un niño, tendría que pagar para que me cuiden al niño y si es pagando pasaje yo digo no vale la pena, mejor me quedo en mi casa” (Grupos Focales, 2017).

Gráfico 12. Salario promedio de la población joven, por rama de actividad económica, año 2016



Fuente: Elaboración propia con base en la Encuesta Nacional de la Fuerza de Trabajo 2016

Los jóvenes también indicaron que los niveles salarios no compensan las largas jornadas de trabajo, las cuales sobrepasan las 40 horas semanales, lo que en muchos casos les impide estudiar. Por tal razón, se ven en la necesidad de abandonar el trabajo, en aquellos casos en que los padres pueden cubrir sus estudios. Los más desaventajados en términos económicos optan por abandonar los estudios, con la esperanza de moverse a un empleo menos demandante de tiempo y con mejores condiciones laborales. Dos jóvenes de los Tres Brazos, de 23 y 20 años de edad respectivamente, se pronunciaron al respecto. La primera dijo lo siguiente: “...entré a trabajar como enfermera en un asilo, trabajaba 12 horas, lo dejé porque le aumentaron 14 horas y no me aumentaron el sueldo”. El segundo añadió lo siguiente: “Yo trabajaba en una fábrica..., yo era operador... las horas [refiriéndose a la jornada] eran muy largas, eran demasiadas horas, no le daba tiempo a uno para nada era de 7:30 de la mañana hasta 6 de la tarde. Entonces ya entrando unos meses de noviembre a diciembre, uno tiene que quedarse como a las 10 o a las 12 de la noche.” (Grupos Focales, 2017).

c. Desempleo

En los últimos años, el desempleo ampliado ¹⁰ juvenil ha presentado mejoras a nivel internacional; sin embargo, ha aumentado ligeramente a partir del año 2016, para alcanzar una tasa de 14% (OIT, 2016; Banco Mundial, 2016). En América Latina y el Caribe, el desempleo juvenil -el cual se refiere a aquellos jóvenes entre 15 y 24 años desocupados- se encuentra en un 17%, mientras que la República Dominicana, con una tasa de 29%, ocupa el primer lugar de la región (Anexo 3) (Banco Mundial, 2016). La tasa de desempleo de la República Dominicana se situó en 13.3% en 2016 (por debajo del promedio de la región), mientras que si se considera la población joven hasta los 29 años de edad, la tasa de desempleo juvenil alcanzó el 23.7% mostrando una ligera mejora con respecto al año anterior, como se observa en el gráfico 13. En este contexto, una de las principales preocupaciones de los gobiernos, es la capacidad de la economía de generar suficientes empleos de calidad, especialmente para la población joven, que a su vez les permita mejorar su calidad de vida (OIT, 2017a).

¹⁰ El BCRD utiliza dos indicadores para medir el desempleo: el desempleo abierto y el desempleo ampliado. El abierto incluye a aquellas personas que no están trabajando, pero que están buscando empleo activamente. Mientras que el desempleo ampliado incluye a aquellas personas sin empleo, que no están buscando trabajo activamente, pero que aceptarían una oferta de trabajo. A lo largo del documento, se referirá al desempleo ampliado como desempleo.

Gráfico 13. Tasa de desempleo ampliado en la República Dominicana 2004-2016

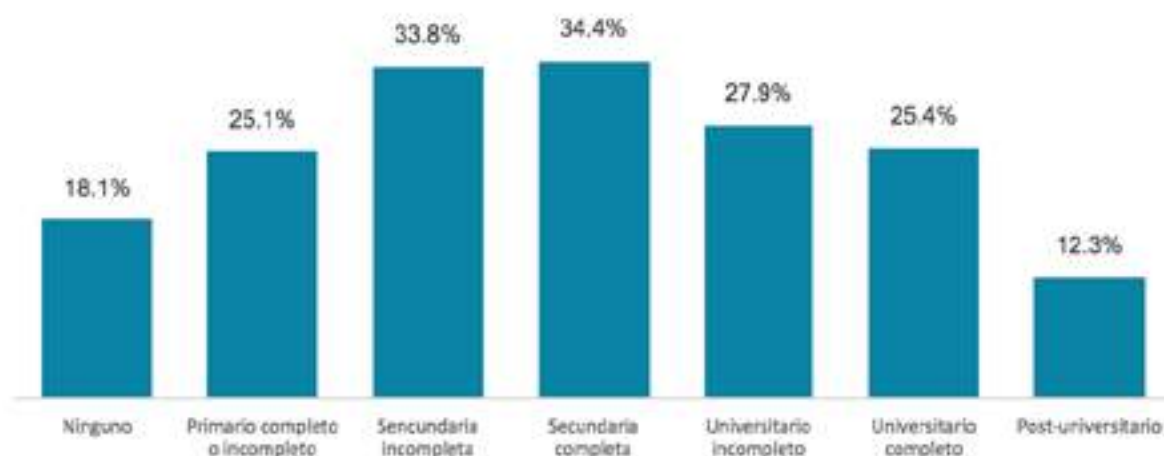


Fuente: Elaboración propia con base en la Encuesta Nacional de la Fuerza de Trabajo 2016

En ese sentido, la capacitación laboral y la educación superior constituyen el mecanismo fundamental para facilitar y promover la empleabilidad juvenil. Se ha demostrado que la educación aumenta la probabilidad de obtener empleos de calidad, además ejerce un impacto positivo en el crecimiento económico de los países (Mincer, 1991; IBM, 2010). En el caso de la República Dominicana, se observan mayores tasas de desempleo a medida que aumenta

el nivel educativo de la población joven, mientras que se reduce a partir de la realización y culminación de estudios superiores (Gráfico 14) (ENFT, 2016). Esto puede ser explicado por las altas expectativas salariales y las fallas del mercado laboral (Cardoza, 2015) (FMI, 2013). Los niveles salariales del país desalientan a la población con mayor nivel de cualificación a emplearse, por lo que tardan más para insertarse en el mercado de trabajo (Ramírez, 2016)

Gráfico 14. Tasa de desempleo ampliado de la población joven entre 15 y 29 años de edad, según nivel educativo, año 2016



Fuente: Elaboración propia con base en la Encuesta Nacional de la Fuerza de Trabajo 2016

En lo que respecta a las fallas del mercado, existen discrepancias entre la oferta formativa a la que accede la población joven y las competencias demandadas por el sector productivo. Hoy en día, los jóvenes atraviesan mayores dificultades para obtener empleos de calidad, puesto que las competencias requeridas por las empresas no se corresponden con las adquiridas por esta población en el nivel secundario (Cordero, 2014). Adicionalmente, entre las diversas deficiencias que presentan los jóvenes, además de que el mercado laboral les exige niveles académicos que no poseen (incluyendo el nivel secundario), existen habilidades técnicas en las cuales éstos tampoco se encuentran capacitados (Gómez, 2013).

Como consecuencia de estas problemáticas, la población joven de bajo nivel socioeconómico es afectada en mayor medida, evidenciándose en las altas tasas de desempleo que muestran los jóvenes pertenecientes a los quintiles de menores ingresos. En el año 2016, los jóvenes de hogares de los quintiles de más altos ingresos (quintil 4 y 5) presentaron niveles de desempleo por debajo del nacional, mientras que aquellos jóvenes pertenecientes al quintil 1 presentaron una tasa de desempleo de 47.0% (ENFT, 2016).

En efecto, los jóvenes consultados reconocieron que en ocasiones se presentan oportunidades de trabajo a las que estos no pueden acceder por su falta de habilidades

o capacidades. La mayoría atribuye estas debilidades al sistema educativo, indicando que la escuela no les aportó las herramientas necesarias para ingresar al mercado laboral. En contraste, mencionaron que los pocos jóvenes que logran cursar bachilleratos técnicos egresan adecuadamente capacitados para obtener un empleo, así como los que alcanzan un título de educación superior cuyas probabilidades de obtener trabajo aumentan. Algunos jóvenes indicaron que existen oportunidades para complementar su formación y obtener plazas de trabajo, sin embargo, mientras unos reconocen la importancia de capacitarse y buscan activamente hacerlo, aun cuando en ocasiones las condiciones socioeconómicas no se lo permitan; otros indicaron no haber puesto el esfuerzo necesario para capacitarse (Grupos Focales, 2017).

“Si tu estudiaste en un colegio que solamente tú haces el bachiller general, lo que te van a decir es ah es alió bachiburro... sin embargo tu sales de un politécnico, tu sales técnico-profesional, ya entonces ahí la compañía dice el tiguere sabe... entonces por ahí se van abriendo caminos. Si tú saliste de un colegio que no te proporciono nada más que un bachiller general, sin ni siquiera un inglés técnico o bien reforzado, no hay manera de cómo te contraten en una empresa.”

d. Dificultades para conseguir empleo

En adición al aspecto educativo, los jóvenes consultados señalaron otros factores que dificultan la obtención de un empleo. Entre las principales dificultades que estos enfrentan se encuentran: la falta de experiencia laboral, falta de habilidades y herramientas para aplicar a empleos, y la discriminación por parte de los empleadores.

Los jóvenes expresaron que para poder optar por una vacante, generalmente los empleadores exigen a los candidatos poseer algún tipo de experiencia, ya sea el haber trabajado previamente en un área relacionada a la vacante, o el poseer una cantidad específica de años desempeñándose laboralmente. Los jóvenes alegan que como no poseen experiencia, les es difícil acceder a un puesto de trabajo, y al carecer de trabajo les es difícil acceder a otras oportunidades que les permitan mejorar sus condiciones de vida. En ese sentido, una joven de 25 años de edad de los Tres Brazos dijo lo siguiente: “... ¿cómo tú vas a tener trabajo si ahora es con experiencia los trabajos, como la vas a adquirir si no te ponen a trabajar? o sea, el mismo sistema te pone en un callejón sin salida. No puedes trabajar, pero tampoco puedes estudiar porque no trabajas” (Grupos Focales, 2017).

Los jóvenes también sostienen que la cantidad de años de experiencia que los empleados exigen como requisito para optar por una plaza laboral, no es compatible con sus edades. Por ejemplo, un joven de 23 años de edad de Santiago expresó lo siguiente: “...ellos [refiriéndose a los empleadores] te exigen una edad x, por ejemplo, que seas...menor de 25 años y que tengas 3 años de experiencia. ¿Dónde tú consigues una gente de 25 años con 3 años de experiencia? prácticamente recién graduado de la universidad, es imposible, entonces las empresas exigen un nivel que nosotros como jóvenes todavía no lo podemos ofrecer” (Grupos Focales, 2017).

La falta de conocimiento relativo al proceso de búsqueda de empleo fue otra de las dificultades resaltada por los jóvenes. Aspectos básicos como saber redactar una hoja de vida, o cómo vestirse para una entrevista impiden a los jóvenes de obtener empleo. Los jóvenes dijeron que para la búsqueda de empleo generalmente se apoyan en amigos que han pasado por el mismo proceso y en los centros de internet que le asisten con la preparación de los currículos. Sin embargo, indicaron que a pesar de la ayuda que obtienen, producto de su desconocimiento persisten limitaciones en la forma en que estos se conducen en el proceso de búsqueda de empleo (Grupos Focales, 2017).

Una de las dificultades resaltadas a la hora de buscar trabajo fue la discriminación que los jóvenes enfrentan a causa de su edad. Estos indicaron que al momento de contratar, ciertas empresas exigen que el candidato tenga determinado rango de edad (mayor de 30 años por ejemplo), ya que se asume que estos tendrán un mayor nivel de compromiso y responsabilidad para con los trabajos. Una joven de Villa Jerusalén de 24 años dijo lo siguiente: “...yo estuve buscando trabajo y me llamaron y era para ser asistente de contabilidad. ...La persona que me estaba haciendo la evaluación, ella me dijo... tú tienes todas las capacidades...pero tú no tienes la experiencia que nosotros buscamos... una persona entre 35-40 años... que va a tener compromiso”. La búsqueda de empleo se dificulta aún más para los menores de edad, debido al tratamiento diferenciado que requieren por parte del empleador. Una joven de 17 años de San Cristóbal: “Aquí en este país la edad influye demasiado a la hora de buscar trabajo. Yo trabajaba en una banca, pero eso era escondido porque era menor, si me preguntaban mi edad tenía que decir que era mayor porque ahí no pueden trabajar menores”.

En adición, lo expresado por los jóvenes sugiere que el encontrarse estudiando al momento de buscar empleo opera como un factor de

discriminación. Un joven de los Tres Brazos, de 18 años de edad, comentó lo siguiente: “...Yo mandé un currículum para el supermercado A y me preguntaron si yo estoy estudiando. Yo les dije: yo estoy estudiando los domingos, y ella me dijo a mí: “no te doy el trabajo ahora mismo porque tú estás estudiando los domingos, y los domingos también hay trabajo”.” Una joven de San Cristóbal, de 23 años de edad, dijo al respecto: “Hay empleos que te dan la posibilidad de que tu estudies, hay otros que no...tu les dices que tu estudias y no te contratan, ellos lo que quieren es una persona bruta para que no suba de nivel...pero si me solicitan ahora...ven a trabajar, tengo que parar los estudios porque estoy empezando nuevo en esa empresa y no puedo decirle que me den un día libre”.

Adicionalmente, los jóvenes sostienen que la apariencia física y el lugar de residencia son factores por los cuales han sido sujetos de discriminación al buscar empleo. En ese tenor, un joven de Villa Jerusalén, de 21 años de edad, mencionó lo siguiente: “[La empresa lo que está mirando es...] el pelo, como lo tienes, si lo tienes rizo, o suave”. Una joven de la misma localidad y edad agregó: “No simplemente se da discriminación con lo físico, por el color, también es discriminación territorial...me dijo que el trabajo era mío [refiriéndose a un reclutador que

la había contactado] y que el sábado yo podía empezar a trabajar, [pero] después me llamó y me dijo, no o sea tú no has empezado a trabajar porque tú vives muy lejos entonces el salario que te demos se te va a ir en pasaje”. Lo que pone en evidencia que algunas empresas descartan al joven antes de darle la oportunidad de tomar la decisión sobre si aceptar el trabajo o no.

A pesar de las dificultades que enfrentan, es importante destacar que motiva a estos jóvenes a buscar trabajo. La principal razón mencionada fue para pagar sus estudios e independizarse económicamente de los padres. En segundo lugar, mencionaron que buscan trabajo para ayudar con el sustento a sus hogares, y aquellos que son padres para poder proveer para sus hijos. Una minoría mencionó que trabajan o buscan empleo con el propósito de reunir capital para abrir su propio negocio.

Los jóvenes manifestaron tener sueños concretos en el mediano plazo (5 años). Una buena parte de estos aspira a concluir sus estudios universitarios de grado y postgrado, para con las habilidades adquiridas obtener algún empleo en su área que les facilite independizarse o sustentar a sus familias. Otros aspiran a finalizar sus estudios y abrir sus negocios en áreas relacionadas con

lo que han estudiado o que ya son de conocimiento para ellos. Unos pocos mencionaron que en la República Dominicana no ven futuro, por lo que en cinco años se ven fuera del país.

A pesar de tener aspiraciones, los jóvenes no parecen tener planes definidos para alcanzarlas. Estos jóvenes se encuentran en su mayoría fuera de los centros de estudios, o desempleados y no manifestaron tener identificadas el conjunto de acciones o pasos a seguir para cambiar su estatus.

Joven de 25 años, residente en Santo Domingo Norte, estudiante universitaria y líder comunitaria.

“Yo pienso que hay una corresponsabilidad de nosotros los jóvenes, pero es responsabilidad del Estado, del gobierno dominicano, garantizar el derecho que tenemos todos y todas como dominicanos, y según como dice la constitución, conservar la dignidad que tenemos nosotros los jóvenes. Las leyes están ahí, tenemos una Ley General de Juventud que se promulgó hace casi 18 años, con la cual el Estado dominicano, ni ningún órgano estatal ha cumplido. En la Ley hay 7 sectoriales de Juventud, entre ellas están la salud, la educación, la recreación, el deporte, la oportunidad para el empleo... O sea es una ley

completa, que dice exactamente que se nos deben de garantizar todos esos derechos. Sin embargo, el gobierno no ha dado una respuesta a esas necesidades que nosotros tenemos. Ahora mismo no hay políticas públicas de juventud, por ejemplo tenemos el Ministerio de Juventud, pero lo único que hace es dar becas. Pero si tú vas y buscas los requisitos para esa beca, un joven de una comunidad como la de nosotros, va a ser muy difícil que pueda cumplirlos. Entonces yo pienso que se tienen que crear políticas públicas que nos garanticen a nosotros un bienestar, que haya políticas públicas de salud, que haya políticas públicas en educación, en empleo... Que se apruebe la ley de primer empleo para los jóvenes, porque un joven que sale de bachiller no tiene experiencia; o sea en los centros se nos tiene que garantizar eso. No debemos de estar pidiendo o rogando que se nos ceda un derecho que es nuestro. Nosotros deberíamos de empezar a hacer incidencia, o sea hablo de la responsabilidad de nosotros como jóvenes... Buscar y leer cuales son nuestros derechos y de qué manera nosotros podemos llegar a hacer incidencia, a cuáles espacios podemos ir para que se nos escuche, pero eso tenemos que hacerlo con conocimiento en esa área.”



1.4.4 Jóvenes “Sin-Sin”

Como consecuencia de los altos niveles de abandono escolar y desempleo que experimenta la población joven, el 20% de la población entre 15 y 29 años de edad se encuentra fuera del sistema educativo y del mercado laboral (ENFT, 2016). Estos jóvenes son conocidos internacionalmente como “Ninis”: jóvenes que ni estudian, ni trabajan. Sin embargo, para los efectos de este estudio, se referirá a esta población como jóvenes “Sin-Sin”, SIN las competencias requeridas

por el mercado de trabajo, y SIN oportunidades para acceder a una vida digna y próspera, partiendo de la premisa de que la situación que atraviesan estos jóvenes es consecuencia de las deficiencias estructurales del sistema (Báez, 2014) (FOMIN, 2018a). Dado el bajo nivel de educación que pueden acumular los jóvenes “Sin-Sin”, sus posibilidades de obtener un empleo de calidad se ven reducidas, lo que va en detrimento de su calidad de vida.

Gráfico 15. Proporción de jóvenes “sin-sin” entre 15 y 24 años en la República Dominicana por sexo, 2008-2016



Fuente: Elaboración propia con base en la Encuesta Nacional de la Fuerza de Trabajo 2016

Este fenómeno afecta en mayor medida a las mujeres, quienes presentan una proporción de jóvenes “Sin-Sin” más del doble de los hombres (27% frente a un 12%) (Gráfico 15) (ENFT, 2016). La distribución de las tareas del hogar sigue representando una carga mayor para las mujeres, quienes indican que esta es la principal razón por la que no buscan trabajo (59%) (Gráfico 16).

Mientras que una proporción importante de los “Sin-Sin” hombres está desalentada, dadas las dificultades que se les presentan a la hora de conseguir empleo (33% ha


buscado y no encuentra) (ENFT, 2016). Estos, son más propensos a caer en situaciones de vulnerabilidad, tales como la participación en actividades ilícitas, el consumo de drogas, la violencia entre otros, como ya fue expuesto en la sección anterior de abandono escolar (OBSISE, 2016).

Cabe destacar, que un porcentaje importante (15% hombres y 9% mujeres) de los jóvenes “Sin-Sin” se encuentra en esta situación dado que están incapacitados para trabajar o estudiar. Esto requiere de especial atención, para evitar la exclusión de jóvenes con alguna discapacidad.

Gráfico 16. Motivo por el cual no busca empleo, según sexo, año 2016

Fuente: Elaboración propia con base en la Encuesta Nacional de la Fuerza de Trabajo 2016





Capítulo II
**Marco institucional en
torno a la formación y
empleabilidad juvenil**



II

Marco institucional en torno a la formación y empleabilidad juvenil

En la República Dominicana existen diversas instituciones que trabajan en el diseño e implementación de políticas dirigidas a la población joven en materia educativa y laboral. Previo a la década de los 80, no existían instituciones con la función exclusiva de velar por el desarrollo de políticas de juventud. Hasta que en 1985, mediante el Decreto No. 2981, se crea la Dirección General de Promoción de la Juventud, cuyo rol se limitaba a la realización de capacitaciones y formación técnica (Tejada Holguín, 1996).

En el año 2000, con la promulgación de la Ley General de Juventud 49-00, la Dirección General de Promoción de la Juventud se transforma en el Ministerio de la Juventud. Esta entidad es responsable de liderar y articular los esfuerzos en materia de políticas para la juventud, con un rol principalmente de coordinación, por lo que su participación en el diseño e implementación de políticas de juventud es limitada. En efecto, las instituciones competentes en los temas de educación, formación y empleabilidad reconocen que, aunque existe colaboración interinstitucional en temas puntuales con este ministerio, cada

una opera dentro de su ámbito de acción de forma relativamente independiente, y de acuerdo con los estándares establecidos en sus propias normativas.

En lo que respecta al área educativa, se destaca el rol de dos organismos: el Ministerio de Educación (MINERD), que gestiona el sistema de educación preuniversitaria y formación docente, y el Ministerio de Educación Superior, Ciencia y Tecnología (MESCYT), que actúa como su homólogo en el sistema educativo superior. El Instituto de Formación Técnico Profesional (INFOTEP), también se desempeña en este ámbito, aunque con un enfoque en la provisión de formación técnica y capacitación para el trabajo. En el plano laboral, se cuenta con el Ministerio de Trabajo que funge como impulsor de las políticas vinculadas al mercado de trabajo. Adicionalmente, el Ministerio de la Juventud está encargado de articular políticas transversales, mientras que el Gabinete de Coordinación de Políticas Sociales, a través del Programa Progresando con Solidaridad (PROSOLI) acciona en el ángulo asistencial, desde la Vicepresidencia de la República.

Instituciones vinculadas al diseño e implementación de políticas de juventud en materia de formación y empleabilidad

Ámbito de acción	Institución	Área de enfoque
Educación Formal	Ministerio de Educación	Educación media
	Ministerio de Educación Superior, Ciencia y Tecnología	Educación superior
Formación para el empleo e inserción laboral	Ministerio de Trabajo	Intermediación laboral
	Instituto de Formación Técnico Profesional	Capacitación para el trabajo
Políticas transversales	Ministerio de la Juventud	Articulación de políticas de desarrollo de la juventud en las dimensiones: educación, salud, cultura, deporte y recreación, participación social y política, trabajo y capacitación para el empleo.
	Gabinete de Coordinación de Políticas Sociales	A través del Programa Progresando con Solidaridad (PROSOLI), se proveen transferencias monetarias condicionadas a la asistencia escolar y se imparten programas de capacitación para el empleo y orientación vocacional.

Fuente: Elaboración propia.

En esta sección se describe el rol de cada una de estas instituciones, así como las iniciativas llevadas a cabo por estas desde el año 2000 a la fecha.



2.1 Ministerio de la Juventud

El Ministerio de la Juventud fue creado en el año 2000 con el fin de formular, coordinar y dar seguimiento a las políticas estatales en materia de juventud. La Ley 49-00 establece que el desarrollo integral de la población joven, comprendida entre los 15 y 35 años de edad, agrupa las dimensiones de educación, salud, cultura, deporte y recreación, participación social y política, trabajo y capacitación para el empleo. En cuanto a la dimensión de educación, se establece como un derecho de todos los jóvenes el acceso a la educación formal, y se reconoce como responsabilidad del

Estado garantizar el mismo. Además, estipula que debe promoverse la inserción de los jóvenes al mercado de trabajo, mediante la provisión de capacitación y servicios de intermediación laboral.

Tras la revisión del Plan Estratégico 2017-2020 del Ministerio de la Juventud y sostener conversaciones con su Departamento de Programas, fueron identificadas las siguientes iniciativas que la entidad se encuentra promoviendo, vinculadas a temas de educación y empleo:

Tabla 4. Programas vigentes del Ministerio de la Juventud

Iniciativas	Descripción	Principales logros
Consejos Municipales y Provinciales de la Juventud	Espacios que agrupan organizaciones locales, con el fin de promover, implementar y monitorear el cumplimiento de las políticas de juventud en los territorios.	Acuerdo con FEDOMU e IIDJ para capacitar a 153 servidores de los consejos.
		Identificación de organizaciones a constituir consejos en 32 municipios
		Juramentación de 45 Consejos Municipales, de los cuales 4 tienen conformado su Consejo Provincial.
Premio Nacional de la Juventud	Reconocimiento otorgado a jóvenes destacados en distintas áreas para incentivar y divulgar la contribución al desarrollo del país.	Se han realizado 22 ediciones desde 1997, en las que anualmente se otorga una estatilla de reconocimiento y un incentivo monetario a los postulantes que resulten electos en cada una de las siguientes categorías: aportes a la comunidad campesina, aportes a los derechos humanos, deporte nacional e internacional, desarrollo cultural, desarrollo empresarial, liderazgo religioso, liderazgo político, mérito estudiantil pre-universitario y universitario, preservación de los recursos naturales, voluntariado social, superación profesional y logros personales.
Programa Casas de la Juventud	Espacios dinámicos para brindar a los jóvenes oportunidades para su formación integral e inserción en el mercado productivo laboral.	Se ha abierto una en San Francisco de Macorís y se encuentran en proceso de inauguración otras en: Salcedo, Pedro Brand, La Vega, San Pedro de Macorís, Azua, Barahona y Puerto Plata.
Programa Internacional de Intercambio Cultural y Académico	Iniciativa que busca promover entre los participantes el espíritu de cooperación internacional y fomentar la diversidad cultural.	Convenios establecidos con Microsoft para capacitar a 20.000 jóvenes en competencias digitales.
		Acuerdos con Brodward College para la capacitación y formación en materia de Tecnología, Emprendimiento, Medio Ambiente y Salud.
Programa de Becas Nacionales e Internacionales "Agentes del Cambio"	Busca beneficiar a jóvenes entre 16 y 36 años de edad, proviendo los fondos necesarios para que realicen estudios superiores, tanto en el país como en el extranjero.	Se han otorgado 2.100 becas de nacionales y 1.200 becas internacionales.

Fuente: Elaboración propia con base en informaciones suministradas por el Departamento de Programas del Ministerio de la Juventud.

De igual forma, existen otros proyectos que el Ministerio se encuentra desarrollando, aunque todavía no están en fase de implementación. Debajo se describen los proyectos relativos a educación y empleo impulsados por esta entidad:

- **Juventud Despega.** Busca incentivar el emprendimiento entre los jóvenes, vincularlos a programas de formación y brindarles acompañamiento para el acceso al crédito;
- **Casas Pensiones.** Son espacios de estadía para estudiantes del interior del país que están inscritos en las universidades de la ciudad de Santo Domingo;
- **Proyecto Tarjeta joven.** Busca beneficiar a jóvenes con edades entre 15 y 35, a través de múltiples descuentos en los diferentes sectores comerciales de la sociedad;
- **Proyecto Hablemos de Todo RD.** Es una iniciativa de orientación acerca de problemáticas que afectan a los jóvenes, tales como enfermedades de transmisión sexual, violencia de género, trastornos alimenticios, acoso o “bullying” y abuso de sustancias;
- **Juegos de la Juventud.** Buscan involucrar a los jóvenes en

actividades deportivas para motivar un mejor uso del tiempo libre y la recreación.

Como se podrá evidenciar en las subsecciones siguientes, se observa un solapamiento entre algunas de las iniciativas realizadas por el Ministerio de la Juventud, y aquellas que les competen a otras dependencias públicas, lo que sugiere una aparente duplicación de recursos y esfuerzos. El Programa de Casas de Juventud tiene entre sus principales ejes de acción impartir formación técnica y facilitar la inserción laboral de los jóvenes, responsabilidades correspondientes al INFOTEP y al Ministerio de Trabajo, respectivamente. Asimismo, el Programa de Becas “Agentes del Cambio” persigue el mismo objetivo que el Programa de Becas que ejecuta el MESCyT. Al indagar al respecto, el Ministerio de la Juventud sostiene que los programas se diseñan procurando que la oferta de becas y capacitaciones sea distinta a la de otras entidades públicas (Ministerio de la Juventud, 2017).

Respecto a los programas en etapa de planificación, también se observa que estos tienden a superponerse con las responsabilidades de instituciones existentes. Este es el caso del programa Juventud Despega, que crea oportunidades de emprendimiento e inserción laboral de los jóvenes, cuando el Ministerio está llamado a coordinar la realización de estas actividades

con las entidades correspondientes, como son el Ministerio de Industria, Comercio y MIPyMES y el Ministerio de Trabajo. De igual manera ocurre con los Juegos de la Juventud, cuyo desarrollo le compete al Ministerio de Deportes y Recreación.

Es importante destacar que se observan algunos avances en el Ministerio de la Juventud, en materia de planificación, así como en la realización de actividades cruciales para atender de manera más oportuna a su público meta. Una de estas acciones fue la elaboración, por vez primera desde su creación, de un Plan Estratégico institucional para el periodo 2017-2020, alineado a las metas presidenciales. Otra iniciativa que considerar, contemplada en el Plan Operativo 2017 de la institución, es la Encuesta Nacional de Juventud, cuya realización se prevé para 2018 con apoyo del Fondo de Población de las Naciones Unidas (UNFPA, por sus siglas en inglés) (Ministerio de la Juventud, 2017). La última encuesta de este tipo se aplicó en el año 1992, relevando informaciones sociodemográficas, y relativas a temas de género y sexualidad. Este tipo de levantamiento se considera útil y necesario para conocer de manera más detallada la situación de los jóvenes y contribuir al diseño efectivo de políticas oportunas.

2.2 Ministerio de Educación

El Ministerio de Educación (MINERD) es el ente encargado de gestionar el sistema educativo preuniversitario nacional, en el marco de la Ley General de Educación 66-97. El rol principal de esta institución es garantizar el acceso al servicio educativo de toda la población. Entre los servicios educativos que el MINERD provee a la población joven, están los impartidos a través del nivel secundario y el subsistema de educación para jóvenes y adultos. El nivel secundario se enfoca en atender a la población entre 12 y 18 años, mientras que la educación para jóvenes y adultos está dirigida a aquellos que no han concluido o iniciado los niveles primario o secundario. A continuación se describen estos servicios.

Educación secundaria

El nivel secundario de la educación tiene una duración de 6 años, y está dividido en dos ciclos: uno de formación general y otro que se ofrece en tres modalidades. El Primer Ciclo comprende del 1ero al 3er grado (antes 7mo y 8vo de básica, y 1ro de bachillerato) y el Segundo Ciclo del 4to al 6to grado (antes 2do, 3ero y 4to de bachillerato). En el Segundo Ciclo, se ofrecen tres opciones de modalidad (académica, de artes y técnico profesional) que responden a los diversos intereses y vocaciones de los estudiantes. De esta forma,

el joven adquiere las habilidades y competencias que se ajusten a sus aspiraciones profesionales, ya sea la

inserción laboral o el seguimiento de los estudios superiores (Ley 66-97; MINERD, 2017a).

Tabla 5. Descripción de los ciclos que conforman el nivel secundario

Ciclo	Edad	Grado	Currículo
1er. Ciclo	12-15 años	Séptimo a noveno	Formación general e integral que fomenta el desarrollo de las competencias generales establecidas en el currículo, y aplicarla a la resolución efectiva de problemas. También se sientan las bases para que el estudiante sea capaz de elegir la modalidad de su interés en el segundo ciclo.
2do. Ciclo	15-18 años	Décimo a doceavo	Los estudiantes pueden elegir concentrarse en una de tres modalidades, a saber: académica, técnico-profesional y de artes. Cada una de estas brinda competencias específicas que preparen al estudiante para su proyecto de vida.

Fuente: Elaboración propia a partir de Diseño curricular nivel secundario, segundo ciclo, 2017.

La modalidad académica ofrece a los estudiantes conocimientos generales que les permitan sentar las bases para ampliar su formación, así como desarrollar el conjunto de competencias que define el currículo dominicano. Esta modalidad cuenta con áreas de enfoque que los estudiantes pueden elegir de acuerdo con sus intereses y capacidades, estas son: Humanidades, Lenguas Modernas, Ciencias de la Naturaleza, Ciencias Sociales, Matemática y Tecnologías (MINERD, 2017a). En el año escolar 2015-2016, un total de 528,330 jóvenes se encontraban

matriculados en esta modalidad (MINERD, 2017b).

La modalidad de artes tiene por objeto desarrollar la sensibilidad y actitud crítica de los estudiantes para el involucramiento de estos en la producción y valoración social del arte y la cultura (Ley 66-97). La misma abarca cuatro grandes áreas del arte: música, artes visuales, artes escénicas y artes aplicadas (diseños, artesanías o manualidades). En el año 2016 se contaba con 18 centros educativos y 145 docentes que ofrecían esta modalidad, y un total de 5,325

estudiantes matriculados en el año escolar 2016-2017 (MINERD, 2017c). En la actualidad, se está en proceso de realizar una mesa público-privada para fortalecer esta modalidad, a través de la posible creación de nuevos centros educativos para este fin y la aplicación de un nuevo diseño curricular (MINERD, 2017d).

A través de la modalidad técnico-profesional los estudiantes obtienen una formación general y profesional directamente vinculada a las necesidades laborales, que les

permite insertarse inmediatamente en el mercado laboral y/o continuar estudios superiores (Ley 66-97). Esta modalidad se organiza en familias profesionales que ofrecen diferentes menciones y especialidades, de acuerdo con las características y necesidades locales y regionales del país, preparando a los jóvenes para contribuir al desarrollo económico y social (MINERD, 2017c). Un total de 44,161 jóvenes componían la matrícula de esta modalidad del año escolar 2015-2016 (MINERD, 2017b).

Tabla 6. Matrícula del nivel secundario según modalidad

Año escolar	Modalidades			Total
	Artes	General	Técnico- Profesional	
2013-2014	1,054	537,940	43,277	582,271
2014-2015	2,003	532,628	44,220	578,851
2015-2016	2,602	528,330	44,161	575,093

Fuente: Datos suministrados por la Dirección de Educación Secundaria del MINERD.

Fortalecimiento de la modalidad técnico-profesional

Una prioridad de la política educativa es consolidar, expandir, diversificar y garantizar la calidad del nivel medio de educación, específicamente la Modalidad Técnico Profesional. Esta quedó identificada en el Plan Decenal de Educación 2008-2018, y fue refrendada en el Pacto Nacional

para la Reforma Educativa 2014-2030. En los últimos años se han dado pasos tendentes a lograr este objetivo. En 2016 se realizó un nuevo diseño curricular de la educación del nivel secundario, el cual asume un enfoque educativo basado en competencias, y se inició el proceso

de su validación en el año escolar 2017-2018, el cual se extenderá durante un año. En el nuevo currículo, la modalidad técnico-profesional cuenta con dos niveles de cualificación, bachillerato técnico y técnico básico (Cruz y Lockward, 2016). Además, éste abarca 17 familias profesionales y cuenta con 75 títulos, de los cuales aproximadamente el 50% son nuevos (MINERD, 2017d).

En noviembre de 2017, el MINERD se propuso ampliar la cobertura de esta modalidad, a través de lanzamiento de la Estrategia para el Fortalecimiento y Ampliación de la Modalidad Técnico-Profesional, popularmente conocida como Estrategia de Transformación de Liceos en Politécnicos. Esta iniciativa, que cuenta con el apoyo del Fondo Multilateral de Inversiones (FOMIN), busca incrementar las posibilidades de inserción de los jóvenes en el mercado laboral, con miras a aumentar su bienestar y calidad de vida, a la vez que se contribuye a fomentar el desarrollo y la competitividad del país. Para el diseño de esta, fueron creadas 9 mesas de trabajo compuestas por actores del sector privado, la sociedad civil y el sector público. En cada mesa se abordó un eje de trabajo en particular para la transformación de la educación técnica, a saber: revisión de la propuesta académica;

requerimientos de talento humano; disponibilidad de infraestructura y equipamiento; estrategia de comunicación; fortalecimiento institucional del MINERD; financiamiento; vinculación, orientación e intermediación laboral; oportunidades de generación de alianzas público-privadas; e inclusión de la tecnología, deporte y artes como parte de la propuesta curricular. El proyecto se ha desplegado en una fase piloto que se extenderá por tres años, para la cual se escogieron siete centros educativos de la provincia de San Juan de la Maguana. Para el adecuado desarrollo del currículo técnico profesional, se recurrirá al uso de las instalaciones del INFOTEP, entidad con la cual el MINERD ha suscrito un acuerdo para los fines (MINERD, 2017e).

Al finalizar el año escolar 2016, el sistema educativo contaba con 126 centros públicos o politécnicos ofreciendo la modalidad técnico profesional (MINERD, 2017c). La meta planteada por el MINERD para los próximos cuatro años es llevar la cobertura de esta modalidad del 19% de la matrícula del nivel secundario, a un 50% (MINERD, 2017e). En el año escolar 2017-2018, se ha experimentado un crecimiento de la matrícula de un 30% con respecto al año anterior (MINERD, 2017d).

Educación para jóvenes y adultos

El subsistema de formación acelerada para jóvenes y adultos cuenta con dos programas: uno de educación primaria (EBA) y otro de educación secundaria (PREPARA). El programa de educación básica para jóvenes y adultos (EBA) está orientado a proveer formación acelerada a personas de 15 años de edad o más que no han concluido el nivel de educación primaria. De igual forma, el programa PREPARA está dirigido a personas que han concluido el nivel primario y se encuentran por encima de la edad teórica para cursar el nivel secundario. Ambos programas son impartidos en horarios compatibles con la jornada laboral, teniendo en cuenta las necesidades del estudiante; así como a partir de estrategias de enseñanza-aprendizaje de interés para el grupo de edad beneficiario. Estos programas ofrecen además una modalidad de formación técnica para facilitar la inserción laboral.

En 2016, el programa EBA operaba en 641 centros, y registró una matrícula de 114,217 estudiantes; mientras que PREPARA operaba en 480 centros, atendiendo a 145,918 estudiantes. La modalidad de educación laboral o para el trabajo se impartía en 90 centros, y alcanzaba a 17,086 estudiantes (MINERD, 2017c).

Además, el subsistema de educación de adultos cuenta con capacitación vocacional, a través de las Escuelas

Laborales, con acciones formativas que duran entre 3 meses y un año. En estas se acredita para el trabajo a las personas mayores de 14 años que hayan desertado el sistema educativo formal. Al año 2016 existían 101 escuelas laborales y 22,162 personas estaban matriculadas en el año escolar 2016-2017 (Cruz y Lockward, 2016).

2.3 Ministerio de Educación Superior, Ciencia y Tecnología

El Ministerio de Educación Superior, Ciencia y Tecnología (MESCyT) fue creado en el año 2001, mediante la Ley 139-01, y tiene la responsabilidad de reglamentar, asesorar y administrar el Sistema Nacional de Educación Superior, Ciencia y Tecnología. El objetivo del sistema de educación superior es formar los recursos humanos con las habilidades críticas, creativas, éticas, científicas y tecnológicas para el desarrollo sostenible del país (Ley 139-01).

Este sistema de educación superior cuenta con tres niveles de formación: a) técnico superior, con títulos de técnico superior, tecnólogo, profesorado y otros equivalentes; b) grado, con títulos de licenciado, arquitecto, ingeniero, médico y otros equivalentes; y, c) postgrado, con títulos de especialización, maestría y doctorado. La oferta educativa

impartida en estos niveles está compuesta por 977 programas académicos, clasificados en 13 áreas de conocimiento (Cruz y Lockward, 2016). En el año 2016, se encontraban matriculados 505,936 estudiantes en 50 instituciones de educación superior, de estos el 78.7% eran jóvenes (MESCYT, 2017a).

Programa de Becas Nacionales, Internacionales e Inglés de Inmersión

Como un esfuerzo para mejorar el acceso de la población a la educación superior, el MESCYT ejecuta el Programa de Becas Nacionales e Internacionales, a través de los cuales se facilita a jóvenes dominicanos la consecución de estudios de grado y postgrado tanto dentro como fuera del país. Entre los años 2005-2016 se otorgaron un total de 45,871 becas nacionales para programas de formación técnico profesional, grado y postgrado, y 17,802 becas internacionales para estudios de grado, maestría, doctorado, además de especialidades, cursos y diplomados (MESCYT, 2015; MESCYT, 2017a).

El Programa de Inglés de Inmersión para la Competitividad surge en 2004 como iniciativa del MESCYT y el CEI-RD, para capacitar en el idioma inglés a jóvenes universitarios dominicanos de escasos recursos y menores de 35 años de edad (MESCYT,

2017b). Este programa responde a la necesidad de personal calificado en el idioma para suplir la demanda de los sectores productivos, para de esta forma contribuir al incremento de los niveles de competitividad del país (MESCYT, 2017c). El programa de estudio tiene una duración de 10 meses, y es impartido en formato intensivo durante cuatro horas diarias en distintas universidades e institutos a nivel nacional. En 2016, este programa impartía formación en 88 centros, beneficiando con becas a 18,326 jóvenes, de los cuales egresaron 13,274 (MESCYT, 2016). En el período 2005-2016 se otorgaron un total de 118,069 becas a jóvenes para participar en el programa (MESCYT, 2017c).

En cuatro ocasiones (2009, 2010, 2014 y 2015) se han realizado encuestas de seguimiento a los egresados de este programa, en las que se ha identificado su percepción de en qué medida los aprendizajes adquiridos han contribuido a favorecer su inserción laboral y aumentar sus ingresos (MESCYT, 2017c). Sin embargo, no se tiene evidencia de que se hayan realizado evaluaciones de impacto o análisis costo-beneficio, tanto para este programa como para el de Becas Nacionales e Internacionales, por lo que se hace necesario llevarlas a cabo a fin de estimar de manera rigurosa si estos están logrando sus objetivos.



2.4 Ministerio de Trabajo

El Ministerio de Trabajo fue creado en 1948 a través de la Ley 1682 y es la autoridad en materia de relaciones laborales (Ministerio de Trabajo, 2017a). Entre sus funciones se encuentran dirigir el diseño de las políticas laborales del país y ejecutar programas y proyectos para promover la mejoría de las condiciones laborales de la población. Para ejercer estas funciones, se ofrecen servicios de intermediación laboral a través del Servicio Nacional de Empleo (SENAE), y se desarrollan programas y proyectos de formación para el empleo, tales como Juventud y Empleo. El Programa Juventud y

Empleo, ejecutado entre los años 2002 y 2017 con apoyo financiero del Banco Interamericano de Desarrollo (BID) y el Banco Mundial, es una iniciativa del Ministerio de Trabajo dirigida específicamente a los jóvenes que abandonaron prematuramente la oferta educativa formal, que no trabajan ni estudian, y con deseos de capacitarse para el trabajo. Este programa ha sido el mayor esfuerzo realizado desde el Estado en materia de capacitación y empleabilidad de la juventud, por lo que esta experiencia se detalla en el próximo capítulo.

Servicio Nacional de Empleo

El Servicio Nacional de Empleo (SENAE) es un sistema que ofrece servicios de intermediación entre la oferta y la demanda del mercado laboral. Este sistema inició sus operaciones en el año 2007, en el marco del Programa “Mercados Laborales y Transferencias Sociales”, financiado por el BID (Ministerio de Trabajo, 2017b). En 2013, como resultado del Programa de Apoyo al Sistema Nacional de Empleo (PASNE) financiado por el BID, el SENAE se consolida como parte del Ministerio, quedando a cargo de la Dirección General de Empleo (Ministerio de Trabajo, 2017b).

A través del SENAE, a los buscadores de empleo se les brinda asesoría en el proceso de vinculación a vacantes laborales, mientras que para los empleadores, se facilita el reclutamiento de candidatos que se ajusten a los perfiles deseados. Estos servicios de intermediación laboral son ofrecidos gratuitamente a toda la población dominicana, a través de distintas vías: las Oficinas Territoriales de Empleo (OTE), una bolsa electrónica de empleo y las Ferias de Empleo (Ministerio de Trabajo, 2014).

En la actualidad existen 16 Oficinas Territoriales de Empleo (OTE),

incluyendo una en cada una de las 4 gerencias regionales del INFOTEP (Ministerio de Trabajo, 2017b). Estas oficinas cuentan con personal capacitado disponible para brindar a los ciudadanos orientación vocacional, información acerca de las capacitaciones y vacantes disponibles, asistencia en la preparación de currículums y asesoría en el proceso de aplicación a puestos de trabajo. Para las empresas e instituciones que buscan personal, el personal de las oficinas brinda asistencia en el proceso de reclutamiento e identificación de candidatos con los perfiles deseados (Ministerio de Trabajo, 2014). Es importante destacar que no se cuenta con una OTE instalada en cada una de las provincias, lo que dificulta el acceso de los ciudadanos a los servicios de intermediación laboral, especialmente en las provincias fronterizas y zonas marginadas (Ministerio de Trabajo, 2017b).

Otro de los servicios de intermediación laboral que ofrece el SENAE es la bolsa electrónica de empleo “Empléate ya”. A través de este portal web los empleadores registrados pueden publicar sus vacantes disponibles y contactar con los potenciales candidatos, mientras que los ciudadanos pueden buscar y aplicar a estas vacantes de manera instantánea, eficientizando el

proceso de vinculación. Este servicio ha estado disponible al público desde el año 2007 y fue sujeto a una modernización en el año 2014. La misma consistió en el diseño de una versión móvil del portal, así como la inclusión del acceso a otros servicios del Ministerio, como la Escuela Taller y capacitaciones del programa Juventud y Empleo (Ministerio de Trabajo, 2015a).

Hasta la fecha, un total de 200,728 jóvenes se han registrado en la bolsa electrónica de empleo, según los datos provistos por la Dirección Nacional de Empleo. A pesar de que el portal cuenta con un importante número de registros, presenta la limitación de que no permite una retroalimentación ágil por parte de los empleadores y postulantes acerca del resultado del proceso de vinculación. En consecuencia, no es posible identificar el grado de efectividad del servicio de intermediación (Ministerio de Trabajo, 2017b). Actualmente el SENAE está trabajando en el fortalecimiento de la plataforma en este sentido, con el apoyo financiero del FOMIN a través del proyecto NEO-RD (Ministerio de Trabajo, 2015a).

En cuanto a las Ferias de Empleo, estas son espacios habilitados en localidades en las que no opera una OTE, con el fin de ofrecer servicios

de intermediación laboral a un gran número de ciudadanos a una misma vez (Ministerio de Trabajo, 2014). De esta forma, cuando se identifica una cantidad considerable de vacantes disponibles por parte de una o más empresas, se efectúan convocatorias abiertas para gestionar su enlace con los potenciales candidatos. Durante el año 2017 se efectuaron un total de 11 Ferias de Empleo (Ministerio de Trabajo, 2017b).

La Escuela Taller es un espacio de capacitación en la ciudad de Santo Domingo, que surgió en 2002 con la colaboración de la Agencia Española de Cooperación Internacional (Ministerio de Trabajo, 2017b). Esta iniciativa tiene el objetivo de capacitar a jóvenes para el proceso de recuperación, conservación y mantenimiento del patrimonio arquitectónico, artístico, histórico, cultural y natural de la ciudad. En este espacio se ofrecen capacitaciones técnicas en los oficios de albañilería, carpintería, electricidad, fontanería, artesanía, herrería y forja, con un 70% del tiempo de enseñanza práctica (Ministerio de Trabajo, 2015a). Inicialmente, se estipuló que la Escuela Taller funcionaría por un período de cuatro años, sin embargo, posteriormente se decidió mantenerla vigente y cada año se forman aproximadamente 200 jóvenes (Ministerio de Trabajo, 2017).



2.5 Instituto de Formación Técnico Profesional

Una alternativa a la educación formal, y más directamente vinculada con el empleo, es la formación técnico profesional. A través de esta los individuos se capacitan en oficios y ocupaciones que les garantizan la obtención de un puesto laboral de calidad de manera más inmediata. La entidad del sector público encargada de impartir este tipo de formación es el Instituto de Formación Técnico Profesional (INFOTEP), creado mediante la Ley 116-80 de 1980, que en adición tiene la responsabilidad de regir y organizar un sistema nacional para la formación y

promoción técnico-profesional. El INFOTEP se rige por una Junta Directiva tripartita, presidida por el Ministerio de Trabajo, en la cual tienen asiento representantes del sector público, del sector privado y del sector sindical.

La formación impartida por el INFOTEP es gratuita para los beneficiarios, y se financia con aportes obligatorios pagados mensualmente por las empresas, equivalente al 1% de los salarios, con el 0.5% de las utilidades anuales que los trabajadores reciben por

parte de sus empleadores, así como con la asignación presupuestaria por parte del Estado (Ley 116-80). En 2017, el presupuesto de INFOTEP fue de RD\$ 3,381 millones, de este el 79% fue aportado por las empresas, el 3.8% por los empleados, el 2.2% por asignación pública y un 15% por otros conceptos (INFOTEP, 2017c).

Para realizar sus operaciones el INFOTEP cuenta con 4 Gerencias Regionales, 5 centros tecnológicos propios y 307 Centros Operativos del Sistema (COS), entidades de formación acreditadas para impartir cursos de capacitación bajo alianza estratégica con el INFOTEP (INFOTEP, 2016). En las localidades que no poseen entidades acreditadas como COS ni la infraestructura adecuada, el INFOTEP cuenta con 35 talleres móviles, vehículos equipados con todos los materiales necesarios para impartir las capacitaciones, que se trasladan junto a los capacitadores (INFOTEP, 2016; INFOTEP, 2017a).

La oferta curricular del INFOTEP se diseña para responder a las necesidades de formación identificadas mediante la realización de estudios sectoriales y a través de la relación directa con las asociaciones y aglomerados de empresas (INFOTEP, 2017a; ADOZONA, 2017). Actualmente, el Instituto cuenta con una numerosa oferta de cursos técnicos de corta duración, a través de los cuales se pueden obtener certificados de habilitación,

complementación y diplomado. En adición, se ofrecen capacitaciones de una duración mayor, otorgando más de 100 titulaciones de técnico y maestro técnico, de las cuales han egresado 25,474 técnicos entre 2000 y 2016 (INFOTEP, 2018). Estas capacitaciones se imparten en dos modalidades: formación continua en centros y formación dual (Cruz y Lockward, 2016). La modalidad de formación continua en centros está dirigida a jóvenes entre 16 y 30 años, ofreciendo capacitaciones que permitan desarrollar habilidades y conocimientos tecnológicos (INFOTEP, 2017b).

La modalidad de formación dual permite a jóvenes de 16 a 25 años de edad, complementar el aprendizaje teórico-tecnológico obtenido en los COS con prácticas de trabajo reales en empresas, instituciones u organizaciones, y conforme con las competencias requeridas por los sectores productivos (INFOTEP, 2017b). Los contratos de aprendizaje suscritos entre las empresas y los jóvenes están regulados por las Resoluciones 20-95 y 31-10. A través de estos convenios, los cuales deben ser autorizados por el INFOTEP, los jóvenes aprendices se comprometen a ofrecer sus servicios personales a las empresas por un período entre 6 y 24 meses. A cambio, los estudiantes reciben la debida capacitación en el oficio y una remuneración que no puede ser menor que el salario mínimo establecido. Actualmente

se imparten más de 30 programas en la modalidad de formación dual, en las áreas que se identifican como necesidad de las empresas que ofrecen las pasantías para los estudiantes (Cruz y Lockward, 2016). A 2016 habían participado de esta modalidad 8,052 jóvenes, en más de mil empresas (Listín Diario, 2017).

La modalidad de formación dual presenta algunas limitantes. En primer lugar, la normativa no contempla compromisos de contratación de una cantidad mínima de los participantes, por lo que al finalizar la pasantía los jóvenes pueden tener expectativas salariales y de formalización de empleo que quizás los empleadores no estén en capacidad o disposición de corresponder (INFOTEP, 2017a). Además, los empresarios no acogen tan abiertamente los programas de pasantías con jóvenes debido a los inconvenientes que les representa la falta de regulación relativa al registro en la Seguridad Social y el tratamiento de los derechos laborales para empleados temporales o menores de 18 años (ADOZONA, 2017).

Otro programa que ejecuta el INFOTEP es el Programa de Emprendedurismo, el cual busca brindar las competencias y habilidades necesarias para iniciar un negocio propio y contribuir a la economía creando nuevos empleos. A través de este programa

se formaron en 2016 a 5,392 nuevos emprendedores (INFOTEP, 2016).

Es importante destacar que el INFOTEP contempla la igualdad de género como eje transversal de sus políticas. En general, las mujeres tienen un mayor nivel de participación que los hombres en las capacitaciones, y representaron el 55% de los egresados de la institución en 2016 (INFOTEP, 2017a). La mayor concentración de las mujeres está en las áreas de confección de ropa, repostería, diseño, decoración, enfermería y peluquería, mientras que su participación es mínima en áreas como mecánica y electricidad (Cruz y Lockward, 2016).

2.6 Marco Nacional de Cualificaciones

A partir de la emisión del Decreto 173-16, la Dirección General de Educación Técnico Profesional del MINERD está impulsando la creación y el desarrollo de un Marco Nacional de Cualificaciones (MNC), iniciativa enmarcada en el Programa de Apoyo Presupuestario al Sector de Educación PAPSE II de la Unión Europea, y se realiza con el apoyo técnico de la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (Arbizu, 2015). El MNC es un instrumento de clasificación de las cualificaciones en función de los niveles de aprendizaje que integran todos los subsistemas nacionales

de educación y formación. Este instrumento permitirá la estandarización de las competencias correspondientes a cada titulación y nivel de formación, así como de los perfiles requeridos para cada puesto de trabajo. Esto contribuirá a hacer los procesos de intermediación laboral más eficientes y objetivos, y a reducir la brecha entre las expectativas salariales de los que buscan empleo y los niveles salariales asignados por los empleadores (Ministerio de Trabajo, 2017b).

El MNC definirá claramente las posibilidades de formación disponibles para cada individuo, de acuerdo con la trayectoria profesional que desee seguir (MINERD, 2017d). A través del marco se podrán evaluar las competencias en cada nivel de formación y reconocer la cualificación alcanzada por los individuos, sin importar cómo se obtuvo el aprendizaje, facilitando una mayor interrelación entre los distintos sistemas de educación y formación (Unidad Técnica MNC, 2017).

El marco establecerá también un lenguaje común para la denominación de las familias profesionales y los puestos de trabajo entre los actores del sistema formativo, del mercado laboral y la Encuesta Nacional de Fuerza de Trabajo (ENFT) (Arbizu, 2015; Amargós, Hasbún y Pérez, 2015). Además, el marco hará posible

la homologación de cualificaciones con otros países, a través del uso de la nomenclatura utilizada internacionalmente (Unidad Técnica MNC, 2017).

El MNC permitirá alinear las cualificaciones requeridas por los empleadores con las competencias obtenidas en el sistema educativo y la oferta académica técnica profesional de nivel medio y superior disponible, que en términos relativos a la demanda estimada, es relativamente reducida y poco diversa (Amargós, Hasbún y Pérez, 2015). Algunos empleadores identifican carencias de competencias básicas en los jóvenes egresados del sistema educativo dominicano, como el pensamiento crítico y la comunicación oral y escrita, así como en habilidades prácticas y específicas relacionadas a su área de estudio, y en habilidades blandas, como liderazgo y resolución de problemas (ANJE, 2017). Además, los empleadores manifiestan que se hace difícil encontrar candidatos cualificados para los puestos de trabajo, con competencias específicas en las áreas de ciencias naturales, ciencias aplicadas, procesamiento, fabricación y ensamble, y manejo de equipos de transporte y oficios (Amargós, Hasbún y Pérez, 2015). En adición, los currículos académicos, en especial a nivel técnico y superior, son muy rígidos y no cambian a la velocidad que lo hacen las necesidades de competencias en

el mercado laboral (ANJE, 2017; ADOZONA, 2017; Entrena, 2017a).

A través de la elaboración del MNC, se podrán identificar las necesidades de formación para los diferentes sectores, se podrán evaluar las opciones de oferta formativa existentes que las suplen y planificar la oferta formativa faltante. Para garantizar la adecuada alineación entre estas, es necesaria una comunicación abierta y clara entre los empleadores (públicos y privados) y los organismos reguladores del sistema educativo (Unidad Técnica MNC, 2017).

A la fecha de la realización de este estudio, se ha concluido la primera fase del desarrollo del MNC, la cual corresponde a la conceptualización y diseño de la estructura (Unidad Técnica MNC, 2017). Se elaboró un documento base que contiene el marco teórico, la definición de los niveles de formación que contendrá y el alcance y cobertura, el cual ha sido validado por los participantes del proceso (Arbizu, 2015). El próximo paso es la elaboración de un marco piloto para un sector productivo específico (Unidad Técnica MNC, 2017).



2.7 Gabinete de Coordinación de Políticas Sociales

El Programa Progresando con Solidaridad (PROSOLI), ejecutado por el Gabinete de Coordinación de Políticas Sociales (GCPS), incluye estrategias para disminuir la deserción escolar en los hogares en condición de vulnerabilidad. En este sentido, el Programa cuenta con

beneficios del tipo Transferencias Monetarias Condicionadas, consistentes en el pago de un bono periódico a cada jefe o jefa de familia beneficiaria, por cada hijo que asista a la escuela. Uno de estos bonos es el Incentivo a la Asistencia Escolar (ILAE), por un monto de ciento

cincuenta pesos (RD\$150) mensuales por cada hijo o hija entre 6 y 16 años de edad, hasta un máximo de cuatro, inscritos en los niveles de primero a octavo (ADESS, 2017). Otro es el Bono Escolar Estudiando Progreso (BEEP), consistente en un incentivo mensual pagado bimestralmente por cada joven de hasta 21 años cursando el bachillerato. El incentivo es por el monto de RD\$500 durante los niveles primero y segundo, de RD\$750 por tercero y cuarto de la modalidad general, y de RD\$1,000 si están en la modalidad técnico profesional (ADESS, 2017). Durante el mes de octubre 2017, 220,643 hogares beneficiarios de PROSOLI recibieron el ILAE, mientras que 118,047 recibieron el BEEP (PROSOLI, 2017a). Según estudios realizados, el ILAE ha contribuido a disminuir la deserción de los estudiantes en un 1.8% y el BEEP en un 3.8%, en comparación con los que no reciben estos beneficios (PROSOLI, 2017b).


Otro componente de PROSOLI es el Incentivo a la Educación Superior (IES). Esta iniciativa consiste en un soporte económico de quinientos pesos (RD\$500) entregado a jóvenes en condición de vulnerabilidad matriculados en la Universidad Autónoma de Santo Domingo (UASD), para el pago de matrícula universitaria, compra de libros y útiles de estudio (ADESS, 2017).

El INFOTEP y GCPS trabajan en coordinación con el programa

Progresando Unidos, con apoyo también del Banco Mundial, el cual busca capacitar jóvenes en condiciones de vulnerabilidad en carreras técnicas. Algunos cursos incluyen pasantías y otros, formación para el emprendimiento, y todos incluyen formación humana y el desarrollo de competencias básicas. El programa está presente en 14 provincias del país, con mayor incidencia en la región Sur. Como parte de PROSOLI, los beneficiarios obtienen una transferencia monetaria para cubrir sus gastos de participación y la pasantía es pagada por el programa, en lugar de la empresa (INFOTEP, 2017a).

Adicionalmente, el programa PROSOLI, en alianza estratégica con el INFOTEP, cuenta con Centros de Capacitación y Producción Progresando (CCPP), los cuales ofrecen servicios de formación técnica, intermediación laboral, coordinación de pasantías y orientación vocacional. Estos centros ofrecen capacitación gratuita en las áreas de comercio, servicios, industrial y agrícola, con más de 224 ocupaciones, como mantenimiento eléctrico y electrónico, informática, panadería, repostería, cocina, confección de prendas de vestir, hotelería y turismo, alfabetización digital, terapia física y artesanía, entre otras (PROSOLI, 2017c). En la actualidad están en funcionamiento 35 CCPP y se han certificado más de 150,000 personas (PROSOLI, 2017c).





Capítulo III

Programas y proyectos vinculados al empleo y la capacitación laboral



3.1 Programa Juventud y Empleo

El Programa Juventud y Empleo (PJE), ejecutado entre los años 2002 y 2017, ha sido el mayor esfuerzo coordinado por el Ministerio de Trabajo con el propósito de promover la empleabilidad de la población joven vulnerable. Este programa consistió en la ejecución de distintos proyectos de capacitación para el empleo e inserción laboral, dirigidos a jóvenes entre 18 y 29 años que hayan desertado la educación formal, estén sub o desempleados y vivan en condición de pobreza. El programa se desarrolló con la participación de varias instituciones del gobierno dominicano y del sector empresarial, así como con la cooperación técnica y el financiamiento de diversos organismos internacionales.

Durante este período de 16 años se ejecutaron cuatro proyectos: a) Modernización y Capacitación Laboral; b) Mercados Laborales y Transferencias Sociales; c) Desarrollo Juvenil y; d) Programa de Apoyo al Sistema Nacional de Empleo (PASNE). Estos proyectos ofrecieron servicios de capacitación e inserción laboral de acuerdo con tres modalidades: a) Juventud y empleo (JyE); b) Capacitación para el autoempleo (CAE); y c) Entrenamiento para la inserción laboral (EIL), cuyas características se resumen en la tabla presentada a continuación.

Tabla 7. Modalidades de capacitación e inserción laboral del Programa Juventud y Empleo

Componente	Modalidad Juventud y Empleo (JyE)	Modalidad Capacitación para el Autoempleo (CAE)	Modalidad Entrenamiento para la Inserción Laboral (EIL)
Formación técnica	X	X	
Formación en habilidades blandas	X	X	X
Pasantía laboral	X		
Capacitación para el emprendimiento		X	
Formación práctica en empleo			X

Fuente: Elaboración propia.

Entre las innovaciones que introdujo el PJE, se pueden destacar: la inclusión de una pasantía laboral obligatoria como parte de los programas de formación técnica, la descentralización de la oferta de capacitación a través de los COS, la introducción de los componentes de formación humana y formación para el emprendimiento, y la inclusión de una evaluación de impacto experimental en el diseño del programa (Ministerio de Trabajo, 2017b). A continuación se describen los distintos proyectos que se han ejecutado en el marco del Programa Juventud y Empleo.

3.1.1 Proyecto Capacitación y Modernización Laboral

Este proyecto de capacitación surge a partir de la experiencia del programa “Chile Joven” ejecutado por el gobierno de Chile, con el objetivo de mejorar las oportunidades de empleo de la población joven (García Romero, 2013). El Proyecto contó con tres componentes, el primero de capacitación y orientación laboral, el segundo de modernización laboral y el tercero de fortalecimiento institucional.

Bajo el componente de capacitación del proyecto, se implementó la modalidad Juventud y Empleo, en la

cual los cursos estaban compuestos por un módulo de formación técnica teórica-práctica (TTP) y la realización de una pasantía laboral obligatoria de dos meses en una empresa en la rama. Los jóvenes participantes recibían un estipendio diario para cubrir sus costos de transporte y alimentación, además de estar cubiertos por un seguro de salud y accidentes durante la pasantía (Veza, García, Cruces y Amendolaggine, 2014). Esta fue una innovación importante, ya que a pesar de que se desarrollan pasantías como parte de los programas de bachillerato técnico y de algunas capacitaciones provistas por el INFOTEP, en el PJE este requerimiento se implementó de una manera más sistematizada, elaborada y evaluada con un seguimiento muy estrecho (Ministerio de Trabajo, 2017b).

Para la ejecución de este proyecto, en 1999 se aprobó un financiamiento de US\$16.9 millones por parte del BID, que requería de una contrapartida del Estado Dominicano de US\$4.2 millones (BID, 2009). Este proyecto contó desde sus inicios con el diseño de una evaluación de impacto de tipo experimental, siendo el primer programa de capacitación de América Latina en tenerla (Ibarrarán, Kluge, Ripani y Shady, 2015). La selección de beneficiarios se realizaba a través de un sistema informático, el cual

permitía la asignación de los jóvenes elegibles de forma aleatoria a grupos de control y tratamiento para la evaluación (Ministerio de Trabajo, 2017b).

Entre 2003 y 2006, se impartieron 1,341 cursos en 4 rondas, en 23 provincias del país (García Romero, 2013). Estos cursos beneficiaron a 27,413 jóvenes (24,359 egresados), con una participación de mujeres de 57% (BID, 2009). Con respecto a las temáticas de los cursos impartidos, el 74% fue de los sectores comercio y servicios, el 21% del sector industrial, seguido por el sector agropecuario (4%) y otros (1%) (BID, 2009). Como parte del Proyecto de Capacitación y Modernización Laboral, en el año 2003 también se realizó la Encuesta Nacional de Necesidades de Capacitación (ENDECA), en coordinación con otras instituciones, como el MINERD, el MESCYT, el INFOTEP y la Fundación APEC (Ministerio de Trabajo, 2017b; BID, 2009).

3.1.2 Proyecto Mercados Laborales y Transferencias Sociales

El proyecto “Mercados Laborales y Transferencias Sociales” dio inicio a la segunda fase del PJE en 2006, ejecutado con un segundo préstamo del BID de US\$10 millones y el compromiso de US\$1.1 millones como contrapartida del Estado Dominicano (BID, 2014). Este

proyecto continuó la aplicación de la modalidad de capacitación JyE, con un financiamiento de US\$3.24 millones, ejecutando 343 cursos que beneficiaron a 6,100 jóvenes (BID, 2014). La mayoría de los cursos de esta segunda fase se impartieron en el Distrito Nacional y en las provincias de Santo Domingo, Santiago, La Altagracia, Peravia y San Pedro de Macorís (García Romero, 2013). Además, el Programa consolidó la creación del Servicio Nacional de Empleo (SENAE) y del Observatorio del Mercado Laboral Dominicano (OMLAD) (BID, 2014).

En el marco del PJE, el Ministerio de Trabajo logró la descentralización de la formación para el empleo, ya que los COS sometían sus propias propuestas técnicas de capacitación, las cuales eran evaluadas y aprobadas por el INFOTEP, quien luego realizaba un proceso de seguimiento muy riguroso y sistematizado (Ministerio de Trabajo, 2017b). Este proceso benefició de manera significativa a la red de COS y al INFOTEP, fortaleciendo el diseño curricular y el cuerpo docente (Ministerio de Trabajo, 2017b). Además, se afianzó la relación entre esas instituciones y el sector productivo, a través del diseño conjunto de la oferta curricular entre los COS y las empresas locales, de las cuáles se requería el compromiso para la realización de las pasantías y la contratación de al menos un 30% de los participantes al finalizar las mismas (Ministerio de Trabajo, 2017b).

A partir de la evaluación de la primera fase del programa, se identificó la necesidad de fortalecer las competencias blandas de los jóvenes, por lo que esta segunda fase incluyó un módulo de Desarrollo de Competencias Básicas (DCB) de 75 horas, con un contenido sistematizado de formación humana y habilidades socioemocionales (Ministerio de Trabajo, 2017b). El módulo DCB trató temas relativos a: “la autoestima, inteligencia emocional, integración grupal, habilidades de comunicación, empatía, relaciones humanas; valores personales, sociales y laborales; comunicación; planeación y organización del trabajo; seguridad e higiene personal y laboral; protección al medio ambiente; y orientación para la búsqueda de empleo” (Ministerio de Trabajo, 2015b).

Adicionalmente, se ofrecieron 88 cursos a 1,288 jóvenes financiados por el Banco Mundial, los cuales incluyeron el módulo DCB y la pasantía laboral, excluyendo el componente teórico-técnico (García Romero, 2013). Esta segregación de componentes en la formación ofertada permitió la evaluación del impacto de los módulos de habilidades blandas y de formación técnica por separado. En las cohortes de jóvenes participantes del programa en 2008 y 2009, se

observaron efectos positivos en los niveles de empleo en el corto plazo (de 12 a 18 meses luego del inicio de la formación), especialmente para las mujeres (Veza, García, Cruces y Amendolaggine, 2014). Además, el programa contribuyó a aumentar la satisfacción de los jóvenes con el empleo y a disminuir la propensión de que éstos busquen trabajo en ocupaciones diferentes a aquellas en las que fueron formados (Veza, García, Cruces y Amendolaggine, 2014). Este impacto positivo del programa es atribuido principalmente a los componentes de formación en habilidades blandas y pasantías, por lo que la inclusión de la formación humana es considerada como una innovación importante del PJE en el ámbito de las políticas dirigidas a los jóvenes (Ministerio de Trabajo, 2017b).

Adicionalmente, el proyecto incluyó la realización de una prueba piloto para la inserción laboral de jóvenes vulnerables de zonas rurales y semi-urbanas, que habían desertado la escuela y no tenían acceso al Programa Juventud y Empleo, ya que no se habían habilitado pasantías en empresas en esas zonas (Ministerio de Trabajo, 2017b). La misma consistió en la oferta de cursos de formación desarrollados con el apoyo de las agencias de cooperación internacional chilena¹¹ (AGCI) y

¹¹ Fondo de Solidaridad e Inversión Social (FOSIS), Instituto Nacional de la Juventud (INJUV) y Servicio Nacional de Capacitación y Empleo (SENCE).

alemana (GZI), además de la asesoría de varias instituciones chilenas, lo cuales tenían un enfoque dirigido al emprendimiento y a la inserción de los jóvenes en la microempresa (García Romero, 2013). Para la ejecución de ese piloto se firmó un convenio entre el Ministerio de Trabajo, el Ministerio de la Juventud, el INFOTEP y el Fondo de Promoción a las Iniciativas Comunitarias (PROCOMUNIDAD) (García Romero, 2013). En 2009 se impartieron los primeros 11 cursos, en los que se beneficiaron 240 jóvenes (Ministerio de Trabajo, 2016).

3.1.3 Proyecto Desarrollo Juvenil

En una tercera fase del PJE, se inicia el proyecto “Desarrollo Juvenil”. En esta se contó con el apoyo financiero del BM por un monto total de US\$22.8 millones. El proyecto cuyo préstamo fue firmado en 2006, pero que inició operaciones en 2008, se estructuraba en torno a cuatro componentes: (1) consolidación y expansión de la capacitación Juventud y Empleo; (2) apoyar el programa piloto de empleo temporal “Santiago Trabaja” (3); fortalecimiento y expansión de los programas EBA y PREPARA del MINERD; y (4) construcción de capacidades del Ministerio de Trabajo y el INFOTEP para atender juventud en riesgo (BM, 2013).

En el marco de este proyecto se afianzó la modalidad de Capacitación para el Auto-Empleo (CAE), la cual había comenzado de forma piloto en 2009 en la segunda fase del PJE. En 2010, a la alianza previamente conformada entre el Ministerio de Trabajo, el Ministerio de la Juventud, el INFOTEP y PROCOMUNIDAD, se incorpora PROMIPYME (Consejo Nacional de Promoción y Apoyo a la Micro, Pequeña y Mediana Empresa), con el fin de facilitar microcrédito a los jóvenes participantes de la capacitación, través del programa PRODEMICO (García Romero, 2013).

La modalidad CAE estaba compuesta por una capacitación teórica, formación en habilidades para el emprendimiento, comunicación y matemáticas, y el módulo DCB de formación en habilidades socioemocionales. Además, se incluyó la formulación de un Plan de Negocios durante un mes con la asesoría de un facilitador y capacitación para obtener acceso a microcrédito (García Romero, 2013). Entre 2011 y 2012 se impartieron 56 cursos que beneficiaron a más de 1,200 jóvenes (Ministerio de Trabajo, 2016).

El proyecto “Desarrollo Juvenil” también incluyó un programa piloto de empleo temporal en Santiago, que luego se consolidó en El Proyecto Sistema Flexible de Empleo “Santiago Trabaja”. En 2010 se firmó un convenio entre el Ministerio de Trabajo, el INFOTEP, el Consejo Nacional de Zonas Francas de Exportación (CNZF) y la Asociación de Industria de Zona Franca de Santiago (AIZFS), con el fin de entrenar jóvenes para suplir una demanda específica de empleados para la manufactura de zapatos para exportación (García Romero, 2013). De esta forma surge la modalidad de capacitación Entrenamiento para la Inserción Laboral (EIL), la cual consistió en un entrenamiento práctico para los jóvenes directamente en las empresas por un plazo temporal de 3 meses, durante el cual el Ministerio de Trabajo se hacía cargo de pagarles el sueldo mínimo. Además, los jóvenes realizaban labor comunitaria en colaboración con los ayuntamientos municipales de 4 horas, por lo menos 2 días por semana (Ministerio de Trabajo, 2017b).

La modalidad EIL estuvo dirigida a jóvenes de 18 a 29 años, desempleados o subempleados, residentes en zonas de pobreza prioritarias, con máximo nivel educativo alcanzado el secundario (Ministerio de Trabajo, 2016). Una ventaja de esta modalidad fue que se facilitó que los jóvenes participantes pudieran acceder a educación de adultos básica y media (EBA y PREPARA), a través de un acuerdo con el MINERD, logrando que este ofreciera esos programas en un nuevo horario los fines de semana. Esto quintuplicó la matrícula de esa modalidad de formación (Ministerio de Trabajo, 2017b). En total, 4,395 jóvenes participaron del empleo temporal, 3,988 de estos recibieron al menos un pago y 3,920 completaron adicionalmente la capacitación (Banco Mundial, 2013).



3.1.4 Programa de Apoyo al Sistema Nacional de Empleo (PASNE)

En las tres primeras fases del PJE (2002-2011), se beneficiaron 73,437 jóvenes, de los cuales 55.62% fueron mujeres y 44.68% hombres (García Romero, 2013). A partir del año 2012 inicia la cuarta fase, en la que el programa se amplía y se convierte en el Programa de Apoyo al Sistema Nacional de Empleo (PASNE), ejecutado con un financiamiento del BID de US\$20 millones (BID, 2014). El objetivo general del PASNE fue contribuir al desarrollo del mercado laboral de la República Dominicana, específicamente garantizar una mayor probabilidad de inserción de los grupos vulnerables en el mercado laboral, prestando especial atención a los jóvenes entre 18 y 29 años que ni estudian ni trabajan (Ministerio de Trabajo, INFOTEP; BID, 2010). Este

objetivo se buscaba cumplir a través de diversas actividades, agrupadas en torno a tres componentes:

1. Mejora de la calidad y cobertura de los servicios de capacitación para el trabajo e intermediación laboral. En cuanto a capacitación, se adoptaron las tres modalidades que se habían implementado en fases anteriores: Juventud y Empleo (JyE), Capacitación para el Autoempleo (CAE) y Entrenamiento para la Inserción Laboral (EIL). En cuanto a intermediación laboral, para el fortalecimiento del SENAE se llevaron a cabo actividades para la mejora de la infraestructura de servicios de las Oficinas Territoriales de Empleo, capacitación del personal del SENAE, aseguramiento de los estándares de

calidad, el diseño de un Índice de Empleabilidad, entre otras.

2. Apoyo a la mejora e integración de las estadísticas del mercado de trabajo dominicano, con el fin de contribuir a la creación de evidencias para el diseño de políticas públicas. Este componente incluyó actividades dirigidas al fortalecimiento del Observatorio del Mercado Laboral Dominicano (OMLAD), el apoyo a la elaboración de políticas y estudios del mercado laboral. Adicionalmente, se trabajó en la creación del Sistema Integrado de Registro Laboral (SIRLA), herramienta que permite

el registro de empleados por parte de las empresas y establecimiento, facilitando la supervisión de las relaciones laborales y la generación de estadísticas.

3. Fortalecimiento de los mecanismos de monitoreo y evaluación de los servicios brindados por el Sistema Nacional de Empleo, a través del Ministerio de Trabajo y el INFOTEP.

A continuación, se presentan los resultados de las actividades realizadas del componente 1 del PASNE, relativas a capacitación:

Tabla 8. Jóvenes egresados del PASNE según modalidad y sexo (2012-2016)

Modalidades de Capacitación	Hombres	Mujeres	TOTAL
Capacitación para el Autoempleo (CAE)	568	1,204	1,772
Capacitación Standard Juventud y Empleo (JyE)	627	401	1,028
Entrenamiento para la Inserción laboral (EIL)	874	1,206	2,080
TOTAL	2,079	2,811	4,890

Fuente: Ministerio de Trabajo, 2017.

3.2 Proyecto Alerta Joven

El Proyecto Alerta Joven es una iniciativa que busca reducir los niveles de crimen y violencia en la República Dominicana, a través de brindar acceso a oportunidades de educación, empleo y salud a jóvenes vulnerables. El mismo es dirigido por la empresa Entrena SRL, en asociación con RTI International, el Instituto Dominicano de Desarrollo Integral (IDDI) y la Asociación Dominicana Pro-Bienestar de la Familia (PROFAMILIA) (USAID, 2017). El proyecto surge a partir de un acuerdo de cooperación de la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID, por sus siglas en inglés) y representa la mayor inversión dirigida a la población joven realizada en el país, por un monto de US\$20 millones (Entrena, 2017a). Inició en el año 2012, con la meta de alcanzar a unos 100,000 jóvenes vulnerables hasta 2017, y ha sido extendido por dos años más (Entrena, 2017b).

El objetivo del proyecto es “crear una red de seguridad multidisciplinaria que incluye salud, educación, inserción laboral, documentación y la prevención de delitos”, para jóvenes de 11 a 24 años en condición de riesgo y vulnerabilidad (Alerta Joven, 2017). El nivel de riesgo del joven se clasifica en una escala del 1 al 5,

utilizando la información levantada en una encuesta aplicada al ingresar al proyecto, en la cual se recogen sus características y hábitos. Los criterios utilizados para identificar el nivel de vulnerabilidad de los jóvenes son: falta de documentación; deserción escolar o riesgo de abandono; desempleo (jóvenes que ni estudian ni trabajan); actividad sexual a destiempo; consumo de alcohol, tabaco o drogas; involucramiento criminal en bandas y pandillas; víctimas de violencia, abuso o explotación sexual (Entrena, 2017a).

Entre 2012 y 2017, el Proyecto ha beneficiado a 139,906 jóvenes y adolescentes en riesgo entre 11 y 24 años (Entrena, 2017b). Entre los jóvenes beneficiarios del Proyecto, se ha identificado que un 59% está en riesgo de contraer enfermedades de transmisión sexual; 35.6% ha estado involucrado en actividad criminal; 52% se encuentra en una situación de explotación laboral o con bajos ingresos; el 36.7% de las adolescentes ha estado embarazada (Alerta Joven, 2017).

Las actividades del proyecto se concentran en los 500 barrios más peligrosos del país, es decir, aquellos que tienen la mayor incidencia de crímenes y homicidios entre jóvenes,

de acuerdo con el Observatorio de Seguridad Ciudadana del Ministerio de Interior y Policía (Entrena, 2017a). Estos se encuentran ubicados principalmente en zonas periurbanas de Santo Domingo, Santiago y Puerto Plata, en la región Norte, además de Boca Chica, Bonao, Villa Altagracia, Haina, Los Alcarrizos y San Francisco de Macorís (Alerta Joven, 2017). Recientemente se incorporaron otras provincias en las que han aumentado los niveles de crimen y violencia, como Pedernales, debido al alto desempleo; Dajabón, debido a la creciente incidencia de la actividad empresarial y el aumento de la población joven; y Las Terrenas, debido al auge turístico y el aumento de la migración (Entrena, 2017a).

Las actividades del proyecto se ejecutan en asociación con 23 organizaciones locales con vasta experiencia en las comunidades (Entrena, 2017b). Estas organizaciones identifican y reclutan a potenciales los beneficiarios del proyecto a través de los líderes comunitarios y las redes de jóvenes, creando un sistema de multiplicadores en el que los mismos jóvenes se encargan de identificar a otros en condición de riesgo (Entrena, 2017a).

El Proyecto Alerta Joven cuenta con 15 tipos de intervenciones, las cuales giran en torno a 5 áreas principales de falta de oportunidad para los jóvenes: educación, empleo, documentación, prevención de crimen y violencia, y salud sexual y reproductiva (USAID, 2017). Además, se procura la incidencia en políticas públicas, como eje transversal. Con base en el perfil de riesgo del joven participante, identificado en la encuesta de ingreso, se le aborda con los programas que respondan a sus necesidades y puedan mitigar el riesgo al que se enfrenta (Entrena, 2017a). A continuación se describen los objetivos de cada área de acción y las actividades realizadas en torno a estas, y se presentan los resultados obtenidos entre 2012 y 2017.

Tabla 9. Actividades y resultados del Proyecto Alerta Joven

Actividades	Resultados
Educación: retención de jóvenes en riesgo de abandono de la escuela y reinserción de aquellos que se encuentren fuera del sistema educativo.	
Espacios para Crecer (EpC): programa educativo dirigido a jóvenes de 11 a 14 años identificados en riesgo de abandono por el personal del centro educativo, así como aquellos que ya abandonaron la escuela. Complementa el currículo de educación pública con habilidades para la vida y técnicas de aprendizaje acelerado, basadas en la metodología Quantum Learning, ¹² con las que el alumno descubre su capacidad de aprender.	41,632 niños y adolescentes recibieron programas para permanecer en el sistema escolar.
Asesoramiento y seguimiento personalizado para jóvenes identificados fuera del sistema educativo, brindando apoyo para lograr su inserción, en colaboración estrecha con las escuelas y los distritos educativos.	3,859 participantes reinsertados a las escuelas.
	934 maestros capacitados en metodologías de aprendizaje acelerado para mejorar la retención de sus alumnos.
Empleo: incremento del acceso de los jóvenes a oportunidades de empleo formal, a través de capacitación (a partir de los 16 años) e inserción laboral (a partir de los 18 años), y promoviendo la contratación y pasantías entre los empleadores.	
Capacitación técnica y vocacional a través de los cursos de INFOTEP, con un mínimo de 120 horas de capacitación técnica y 60 horas de capacitación en habilidades para la vida y empleabilidad. También se promueve el autoempleo y el emprendimiento.	34,671 jóvenes capacitados.
Servicios de intermediación y vinculación laboral, ofrecidos a través de las organizaciones socias.	5,826 jóvenes con nuevo o mejor empleo.

¹² Quantum Learning es un programa de aprendizaje acelerado que enfatiza el desarrollo de habilidades personales y académicas, donde el maestro adquiere herramientas para transmitir a los estudiantes y que estos puedan alcanzar el éxito en la escuela y en la vida.

Identificación de las necesidades de habilidades de las empresas y el sector productivo, así como de las oportunidades de empleo formal, a fin de planificar de las capacitaciones más relevantes.	17,019 jóvenes capacitados en programas de emprendimiento.
Se priorizan los tres sectores de mayor generación de Ingresos para la economía dominicana: turismo, minería e industria. También se trabaja el sector de servicios, con un enfoque de emprendimiento, y el área de tecnología, codificación y realidad aumentada, entre otras.	1,267 jóvenes recibieron acompañamiento para solicitar un microcrédito.
	420 microempresas en funcionamiento.
	22,055 jóvenes completaron programas de desarrollo personal.
Documentación: Incremento de la documentación de los niños y jóvenes.	
Identificación de jóvenes indocumentados y orientación a los mismos y sus familias sobre el proceso a seguir para obtener sus actas de nacimiento.	2,031 jóvenes han recibido asistencia legal e información para obtener su documentación.
Acompañamiento, apoyo y seguimiento de los procesos antes las oficialías y la Junta Central Electoral.	1,062 jóvenes que recibieron su documentación.
Prevención de crimen y violencia: reducción de la delincuencia y las pandillas.	
Creación del Foro de Prevención de Violencia Santo Domingo Oeste, a fin de analizar los patrones de violencia y desarrollar la capacidad local para planificar e implementar planes y programas comunitarios de prevención. La dirección del proceso estuvo a cargo de Participación Ciudadana.	Al Foro de Prevención de Violencia SDO se han incorporado unas 55 organizaciones, incluyendo al Ayuntamiento, la Policía Nacional y el Ministerio de la Juventud.

<p>Implementación del programa Jóvenes Mediadores, por parte del Instituto Dominicano de Desarrollo Integral, Inc. (IDDI). El programa busca formar a jóvenes de 14 a 24 años como promotores comunitarios de una cultura de paz y prevención de la violencia, en especial la violencia basada en género y la violencia intrafamiliar.</p>	<p>16,470 Jóvenes han participado en programas de prevención de violencia y cultura de paz.</p>
<p>Salud sexual y reproductiva: incremento del acceso a programas de salud y a la información de calidad para lograr cambios de conductas y estilos de vida saludables.</p>	
<p>Programas de información, asesoramiento y seguimiento de mejores prácticas y estilos de vida que garanticen la salud sexual y reproductiva.</p>	<p>64,848 Jóvenes han participado en programas de prevención de embarazos, VIH/SIDA y otras enfermedades de transmisión sexual.</p>
	<p>3,466 jóvenes se realizaron pruebas de VIH y recibieron asesoramiento.</p>
	<p>Más de 30 redes se han conformado con más de 6,000 multiplicadores juveniles en 10 municipios del país.</p>
<p>Políticas públicas: aseguramiento del cumplimiento de las políticas de juventud y el empoderamiento de los jóvenes en el conocimiento de las leyes y la veeduría social.</p>	
<p>Realización de talleres interactivos en los que los jóvenes se informan y empoderan.</p>	<p>7,344 jóvenes que participaron en talleres sobre derechos y deberes civiles juveniles.</p>
<p>Colaboración con el desarrollo de un proyecto de ley de primer empleo, el cual facilitará el acceso de los jóvenes a oportunidades de empleo formal, reduciendo la probabilidad de los mismos de caer en situaciones de riesgo.</p>	<p>Se han capacitado 219 integrantes de los equipos del proyecto, con las organizaciones socias del proyecto y otras relacionadas.</p>
	<p>Más de 11,027 jóvenes capacitados en políticas públicas de juventud para incidir en su comunidad.</p>
	<p>26 comités juveniles comprometidos activamente con el tema.</p>

Fuente: Elaboración propia con base en el Reporte Anual 2016-2017 del Proyecto Alerta Joven, Entrevista con la Coordinación del Proyecto y datos obtenidos del portal web.

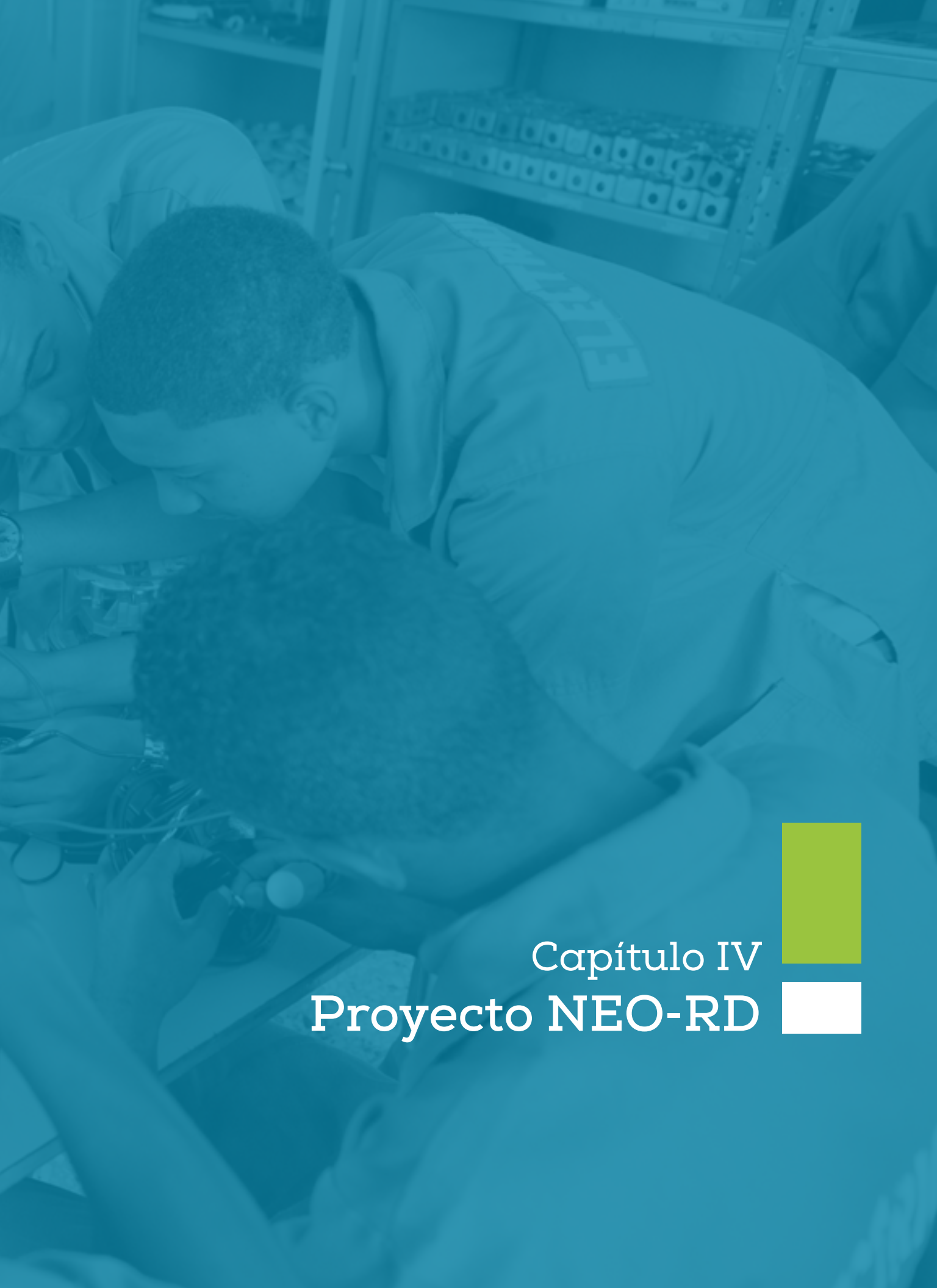
La realización del Proyecto ha contado con la colaboración de distintos organismos estatales, siendo uno de los principales aliados la Dirección General de Programas Especiales de la Presidencia (DIGEPEP) (Entrena, 2017b). El Ministerio de Economía Planificación y Desarrollo (MEPyD) es que socializa, ejecuta, informa y lleva la ficha técnica de la cooperación de la USAID que hace posible el Proyecto, a través del Viceministerio de Relaciones Exteriores (Entrena, 2017a). Por su parte, el Ministerio de la Juventud ha servido de enlace para contactar a los comités municipales y las redes de juventud (Entrena, 2017a).

El Ministerio de Trabajo ha brindado su apoyo a los programas de inserción laboral a través del Servicio Nacional de Empleo y las Oficinas Territoriales de Empleo, además de colaborar con el programa de emprendimiento (Entrena, 2017a). El Ministerio de Interior y Policía, ha sido aliado en los procesos de documentación de los beneficiarios, a través de la Junta Central Electoral, así como en la medición de la incidencia del crimen y la violencia con el Observatorio (Entrena, 2017a). Con el Ministerio de Educación se trabaja en los niveles de educación básica, a través de los Espacios Para Crecer, de educación media en la modalidad técnico profesional, y de educación para adultos (Entrena, 2017b). En específico, los aliados estratégicos son las direcciones regionales y los distritos educativos, con los

cuales se coordinan directamente las intervenciones en los centros educativos.

El proyecto cuenta con una plataforma especializada para el sistema de monitoreo y evaluación, desarrollada por la firma experta RTI Internacional, la cual es la primera plataforma de seguimiento para la juventud en riesgo en la República Dominicana (Entrena, 2017a). Este sistema permite identificar con claridad el nivel de cumplimiento de los jóvenes de los criterios de participación en el proyecto, en cuanto a edad y zona geográfica. Además, permite medir el nivel de riesgo de los participantes en una escala del 1 al 5, a través de la realización de la encuesta de ingreso. Luego de que el joven es ingresado en el sistema, se eligen el grupo de intervenciones más convenientes para mitigar su vulnerabilidad, ejecutadas por la organización social competente (Entrena, 2017b). A través de la plataforma se puede dar un seguimiento estrecho a la vida del joven en el proyecto, cuya duración puede variar según las necesidades de este. Por último, se realiza una encuesta de salida al joven, a través de la cual se actualiza la situación del joven post intervención. El sistema es robusto y contiene todas las informaciones necesarias para la generación de los indicadores del proyecto. De esta forma, Alerta Joven busca contribuir a la cultura de la generación de información y análisis de datos en el país (Entrena, 2017a).





Capítulo IV
Proyecto NEO-RD



Nuevos Empleos y Oportunidades (NEO) es una iniciativa impulsada por el Grupo BID, a través su miembro Fondo Multilateral de Inversiones (FOMIN), y la Fundación Internacional de la Juventud (IYF, por sus siglas en inglés), que busca mejorar la situación laboral de 1 millón de jóvenes en América Latina, de cara al año 2022 (NEO, 2017). Esta iniciativa constituye una alianza público-privada en la que gobiernos, empresas y la sociedad civil a lo interno de 12 países de la región, ponen a disposición recursos y apoyo técnico para impactar la vida de estos jóvenes.

En la República Dominicana, esta iniciativa se materializa en el proyecto NEO-RD o “Quisqueya Cree en ti”, que tiene como objetivo mejorar la empleabilidad de 32,000 jóvenes, a través del fortalecimiento de los programas de formación técnica y la mejora y ampliación de los servicios de intermediación laboral (Alianza NEO-RD, 2013). El proyecto define como población beneficiaria a jóvenes de bajos recursos, entre 15 y 29 años de edad, ubicados en 13 provincias del país más el Distrito Nacional, y procura que al menos el 50% de los jóvenes alcanzados sean mujeres. En adición, el proyecto prioriza la inclusión de jóvenes jefes de hogar, que no estudian ni trabajan, y mujeres con hijos o embarazadas (Alianza NEO-RD, 2013).

Dos de los aspectos innovadores que introduce el proyecto NEO-RD, son el mecanismo de gobernanza de este y la replicación de varias iniciativas que habían demostrado ser exitosas en abordar las problemáticas en torno a la empleabilidad juvenil. En lo que respecta al primer punto, para ejercer la rectoría del proyecto se crea la Alianza NEO-RD. Este espacio, conformado por 24 instituciones del sector público, del privado y de la sociedad civil, tiene como rol la definición e implementación de estrategias tendentes a impactar a los jóvenes intervenidos por el proyecto (NEO-RD, 2017). La Alianza cuenta con una Asamblea General y una Junta Directiva, que administran el Proyecto NEO-RD (Alianza NEO-RD, 2015). En adición, cuenta con una Unidad Ejecutora para su implementación. EDUCA, quien desempeña este último rol, tiene como función dar seguimiento a los objetivos trazados para el proyecto (NEO-RD, 2017).

Con la conformación de esta alianza público-privada, se procura hacer una utilización más eficiente de los recursos, así como desarrollar una agenda conjunta y lograr una coordinación más efectiva de las actividades a realizar para favorecer la empleabilidad juvenil. Esto, a su vez, facilita la efectiva implementación de

las iniciativas seleccionadas para ser replicadas, las cuales se abordarán en detalle más adelante.

4.1 Componentes del Proyecto NEO-RD

El proyecto NEO-RD se estructura en torno a cuatro componentes, los cuales se detallan a continuación (Alianza NEO-RD, 2014):

1- Fortalecimiento de la oferta educativa técnica. Este componente procura reforzar los programas de bachillerato técnico de un conjunto de politécnicos participantes del Proyecto. Así como incrementar la cobertura de los programas de formación técnica, provistos a través del INFOTEP, acreditando como Centro Operativo de Sistema (COS) a aquellos politécnicos participantes de modo que cursos técnicos sean provistos en sus instalaciones.

2- Mejoramiento de los servicios de orientación vocacional, inserción laboral e integración social de los jóvenes. Este componente pretende ampliar y fortalecer la red de Oficinas de Intermediación Laboral y Pasantías (OILP), habilitando nuevos espacios dentro de los politécnicos participantes para proveer servicios de intermediación laboral y orientación vocacional a la

población joven y sistematizando los procesos. Además, busca fortalecer los procesos y el personal de las Oficinas de Intermediación Laboral (OTE) del Ministerio de Trabajo que se encuentran ubicadas en las localidades donde opera el Proyecto NEO-RD.

3- Revisión de los marcos jurídicos laborales para jóvenes. Este componente busca motivar el diálogo en torno a políticas de juventud, a través de la elaboración de un estudio que evalúe el marco jurídico relativo a la empleabilidad y capacitación juvenil, así como recoger buenas prácticas en este respecto.

4- Generación de conocimiento, comunicación estratégica y fortalecimiento de la Alianza. Este componente plantea dar a conocer los programas de formación y empleabilidad para los jóvenes, y resaltar las bondades de la educación técnica de modo que logre mejorar su posicionamiento ante la sociedad como una opción viable de formación.

4.2 Iniciativas incorporadas en el proyecto NEO-RD para mejorar la calidad de la formación y empleabilidad

El proyecto NEO-RD se apoya en experiencias previamente probadas, que fueron diseñadas para promover la capacitación y empleabilidad juvenil. En particular, se destacan tres iniciativas con base en las cuales se estructuran los componentes de fortalecimiento de la oferta educativa técnica y mejoramiento de los servicios de orientación vocacional e inserción laboral: a) Programa de

bachillerato técnico de la IEET; b) Programa pasaporte al Éxito (PTS) de la IYF; y c) Proyecto Entra21 de Fundación Sur Futuro (Alianza NEO-RD, 2013). La Figura 2 detalla a qué componente pertenece cada una de estas iniciativas, el modelo que se adopta a partir de estas, y las instituciones promotoras de la mismas.

Figura 2. Resumen de iniciativas que integran al Proyecto NEO -RD

Componentes	Iniciativa modelo	Modelo adoptado	Instituciones asociadas
1. Fortalecimiento oferta educativa técnica	Programa de Bachillerato Técnico IEET	Fortalecimiento del currículo y metodología contextual o REACT	IMCA - IEET Fundación INICIA
	Programa Pasaporte al Éxito (PTS)	Capacitación en habilidades para la vida con enfoque en empleabilidad juvenil	International Youth Foundation (IYF)
2. Mejoramiento de los servicios de orientación vocacional e inserción laboral	Proyecto Entra21	Instalación de OILP, fortalecimiento de OTE y capacitación de personal en orientación vocacional	Fundación Sur Futuro
			Ministerio de Trabajo

Fuente: Elaboración propia a partir de entrevista con el Equipo del Proyecto (NEO-RD, 2017)



4.2.1 Programa de Bachillerato Técnico bajo la metodología REACT: experiencia de la IEET y Fundación INICIA

El Programa de Bachillerato Técnico que se imparte en el marco de NEO-RD, es uno que incorpora la metodología de enseñanza REACT o contextual. Este es un modelo desarrollado por el Centro para la Investigación y el Desarrollo Ocupacional (CORD, por sus siglas en inglés) de los Estados Unidos, y promueve el aprendizaje y la enseñanza a partir de diversos contextos. La sigla REACT, describe las estrategias utilizadas por la metodología que lleva este mismo nombre (Crawford, 2004):

- **Relación:** aprender en el contexto de experiencias cotidianas y conocimientos previos
- **Experimentación:** aprender en el contexto de la exploración y el descubrimiento.
- **Aplicación:** aprender en el contexto de la puesta en práctica.
- **Cooperación:** aprender en el contexto del compartir y la interacción.
- **Transferencia:** aprender en el contexto de aplicar el conocimiento en nuevas situaciones.

Esta metodología se introduce en la República Dominicana a través de la Iniciativa Empresarial para la Educación Técnica (IEET), proyecto impulsado por la empresa Implementos y Maquinarias (IMCA) que procura mejorar la formación técnica en el área de mecánica industrial. La iniciativa surge en 2006, en respuesta a la necesidad que la empresa tenía de especialistas calificados (IEET, 2017). En alianza con CORD, se realizaron evaluaciones para determinar los factores que contribuían al bajo desempeño de los técnicos que ingresaban a IMCA, y se determinó introducir la metodología REACT, entre otras medidas, para fortalecer el perfil de estos. La metodología REACT fue implementada inicialmente en el Instituto Politécnico Loyola, centro educativo del cual IMCA recluta una parte importante de sus empleados de nuevo ingreso (IEET, 2017).

Las medidas tomadas por la IEET contribuyeron a una reducción en la curva de aprendizaje en IMCA, pasando de 18 meses a 3 meses, y a disminuir los errores realizados en las reparaciones que se realizaban en la compañía a 1 por cada mil reparaciones (BARNA, 2012). La efectividad de las acciones implementadas a través de la IEET, llamaron el interés del MINERD, quien en alianza con el sector privado, se propone extender la adopción de esta metodología a otros politécnicos. En 2012, la Fundación INICIA se alía con

la Fundación Fe y Alegría y CORD para implementar un proyecto que propone fortalecer la educación técnico profesional en un conjunto de 12 politécnicos pertenecientes a la red Fe y Alegría, a través de la introducción de la metodología REACT (Fundación INICIA, 2012).

Bajo el primer componente del Proyecto NEO-RD, que refiere al fortalecimiento de la oferta educativa técnica, se planteó continuar con la expansión de esta metodología, y lograr que la misma sea implementada en un total de 21 politécnicos participantes del Proyecto (Alianza NEO-RD, 2014). Con esto se busca que los jóvenes adquieran competencias que contribuyan a que se inserten en el mercado de trabajo con mayor facilidad.

4.2.2 Programa Pasaporte al Éxito (PTS)

El programa de capacitación Pasaporte al Éxito o “Passport to Success” (PTS), se imparte en los politécnicos seleccionados para participar del proyecto NEO-RD con el propósito de complementar la formación académica que los jóvenes reciben como parte del currículo (NEO-RD, 2017). PTS, creado en 2004 por la IYF y la Fundación General Electric, surge con el propósito de dotar a los jóvenes entre 14 y 29 años con habilidades blandas a través de un programa de formación

en capacidades o competencias socioemocionales, tales como: trabajo en equipo, comunicación, pensamiento crítico, entre otras (BID, 2015).

El programa de formación está compuesto por 80 módulos, que a su vez se enfocan en diez áreas claves (BID, 2015):

- Confianza en uno mismo,
- Manejo de conflictos,
- Manejo de la ira,
- Planificación profesional,
- Responsabilidad,
- Preparación para el empleo,
- Respeto,
- Buena disposición en el lugar de trabajo,
- Cooperación y trabajo en equipo,
- Planificación de proyectos.

4.2.2 Programa Entra21

Entra21 fue un programa que buscaba mejorar la empleabilidad de jóvenes desaventajados, a través de la implementación de programas de formación y la provisión de servicios de intermediación laboral y pasantías. El mismo fue desarrollado por la IYF, en alianza con el FOMIN y más de cincuenta organizaciones de la sociedad civil ubicada en distintos países de América Latina, e implementado en 2010 (BID, 2013a; IYF, 2017). El programa incluyó componentes de formación en habilidades técnicas, sobre todo en temas relacionados con las tecnologías de la información y la

comunicación, ofreciendo también servicios de vinculación laboral y pasantías. Otros componentes del programa se enfocaban en la formación en habilidades blandas, o socioemocionales, así como en la capacitación y asesoría para el emprendimiento de los jóvenes (IYF, s.f.).

La Fundación Sur Futuro implementó uno de los proyectos de Entra21 en la República Dominicana, instalando dos OILP en igual cantidad de politécnicos de San Cristóbal y Azua (Alianza NEO-RD, 2013). NEO-RD incluyó la replicación de ese modelo de oficina en los demás centros educativos participantes del Proyecto, con el fin de contribuir a la vinculación de los jóvenes con las empresas para la ejecución de pasantías y la obtención de un empleo (Alianza NEO-RD, 2013).

4.3 Resultados preliminares

El Proyecto NEO-RD opera en 29 centros educativos ubicados en 13 provincias y el Distrito Nacional. De estos centros, 26 son politécnicos, 10 de los cuales operan también como Centros Operativos del Sistema del INFOTEP,² son escuelas que imparten el nivel secundario bajo la modalidad académica que también están acreditados como COS, y el último que opera exclusivamente como COS (NEO-RD, 2017). Es importante destacar que la acreditación como COS de las 12 escuelas se logró a través de las actividades del Proyecto.

Como resultado del primer componente del Proyecto, 22 de los politécnicos se encuentran implementando la metodología REACT o contextual y se han instalado y equipado 8 laboratorios para la educación técnico profesional (FOMIN, 2017). En adición, 21 centros participantes del proyecto han incorporado o fortalecido un programa de habilidades para la vida en los currículos de formación técnica profesional, a partir de la metodología del programa Pasaporte al Éxito (FOMIN, 2017). En lo que respecta al segundo componente, fueron instaladas 19 OILP y se sistematizaron los procesos y entrenó al personal de 9 OTE, para alcanzar un total de 28 oficinas brindando servicios de intermediación en el marco del Proyecto (FOMIN, 2017).

A julio 2017, ambos componentes habían beneficiado un total de 44,561 jóvenes, 24,561 a través de los servicios de formación (bachillerato

técnico y cursos cortos) y 20,000 a través de la provisión de servicios de intermediación laboral en las OILP y OTE (Ver Tabla 10) (FOMIN, 2018b).

Es importante notar que estos beneficiarios, en su mayoría, se encuentran entre los 15 y 29 años, residen en zonas urbanas y más de la mitad son mujeres, en consonancia con los criterios para participación definidos por la Alianza NEO-RD (FOMIN, 2018b). No obstante, sólo una minoría de los beneficiarios de servicios de formación era jefe de hogar (0.4%) o había tenido hijos (1.8%), y de los beneficiarios vías los COS sólo un 2.5% no estudiaba ni buscaba trabajo (FOMIN, 2018b). En adición, solo la mitad de los centros educativos intervenidos están ubicados en zonas con niveles de pobreza por encima del promedio nacional (FOMIN, 2018b). Estos factores evidencian la presencia de bajos niveles de vulnerabilidad entre los participantes del Proyecto.

Tabla 10. Beneficiarios de los componentes 1 y 2 del Proyecto NEO-RD

Indicador	Meta	Logro	Porcentaje de Logro a agosto 2017
Jóvenes inscritos en un programa de capacitación (bachiller técnico y cursos COS)	-	24,561	-
Jóvenes egresados de un programa de capacitación* (bachiller técnico y cursos COS)	22,000	11,943	54.30%
Jóvenes egresados de politécnicos bajo el modelo IEET*	12,000	6,996	58.30%
Jóvenes atendidos en las OILP y OTE (no inscritos en cursos de formación)	10,000	20,000	270.00%

Fuente: Elaboración propia con base en datos suministrados por Unidad Ejecutora de NEO-RD y el Reporte de Estatus de Proyecto del BID al cierre de junio 2017.

Como parte de las actividades de los componentes 3 y 4 se realizó un diagnóstico del marco legal en torno a juventud, que supuso la revisión de las leyes, normativas y regulaciones referentes vinculado con la participación, inserción laboral, y progreso Educativo de los jóvenes (NEO-RD, 2017). Además se realizó una campaña de difusión en los medios de comunicación, con los

objetivos de dar a conocer el Proyecto NEO-RD y motivar la participación de jóvenes y empresarios (FOMIN, 2017). Por último, el Proyecto NEO-RD fue nombrado miembro del comité de la “Mesa Pública-Privada para la reforma de la Educación Secundaria”, una iniciativa del MINERD para la transformación de la educación técnica en la República Dominicana (NEO-RD, 2017).

Conclusiones

- El nivel educativo de los jóvenes dominicanos es bajo, a pesar del aumento de la cobertura en educación secundaria que se ha logrado en los últimos años. En el año 2016, el 41.6% de los jóvenes entre 19 y 24 años de edad no había completado la secundaria, y el 24% de jóvenes que lograron completar este nivel, no se matricularon en el nivel superior. Esto se debe principalmente a la alta tasa de abandono escolar: el 37.7% de la población joven había dejado de asistir a la escuela o la universidad en 2016.
- Existen factores económicos y sociales que motivan el abandono de los estudios, afectando de manera distinta a hombres y mujeres. En el caso de los hombres, la principal razón (39.8%) por la que descontinúan los estudios es debido a la necesidad económica que los impulsa a ingresar al mercado de trabajo aun con certificaciones precarias y de reformalidad. Por otro lado, el 39.8% de las mujeres salieron de manera prematura del sistema educativo, debido a que contrajeron unión conyugal o quedaron embarazadas.
- Los jóvenes de 15 a 29 años se ven afectados en mayor medida por las vulnerabilidades económicas. A pesar del notable crecimiento que la economía ha experimentado desde el año 2000, la tasa de desempleo global permanece estancada entorno el 14%, mientras que para el segmento joven esta cifra es casi el doble, superando el 23% en 2016. Adicionalmente, los jóvenes ocupados se encuentran laborando mayormente en empleos de baja calidad, debido a la alta incidencia de la informalidad en el mercado de trabajo y los bajos niveles salariales. En particular, el grupo entre 15 y 18 años de edad es el más afectado por la informalidad. En 2016 un 73.5%, de este subgrupo de edades estaba empleado en este sector y percibía ingresos inferiores a los RD\$10,000 mensuales.
- La capacitación laboral y la educación superior son los factores que inciden en la probabilidad de los jóvenes de obtener un empleo formal. Sin embargo, aquellos jóvenes que han logrado culminar estudios universitarios enfrentan dificultades para acceder oportunamente a empleos, debido a la brecha que existe entre las competencias adquiridas por los jóvenes, sus expectativas salariales, y los perfiles demandados por el sector productivo y la remuneración que ofrecen. En efecto, en 2016 el 34.4% de los jóvenes que sólo habían completado el nivel secundario y el 25.4% de los que habían completado el nivel universitario estaban desempleados, mientras que aquellos que no habían completado ningún nivel educativo presentaban

tasas de desempleo de 18.1%. Cabe destacar, que quienes han completado estudios de nivel superior al grado universitario presentan la menor tasa de desempleo (12.3%).

- En adición, entorno al 20% de la población joven salió prematuramente del sistema educativo y se encuentra fuera del mercado laboral, pasando a ser los denominados jóvenes “Sin-Sin” (sin oportunidades y sin las competencias requeridas por el mercado). El 67.3% de estos jóvenes son mujeres, cuyas responsabilidades en el hogar les impiden integrarse a la fuerza de trabajo. En el caso de los hombres, la principal razón por la que no buscan trabajo es porque se encuentran desalentados. Esto se debe a que el bajo nivel de competencias que han adquirido limita su probabilidad de obtener un empleo, lo que aumenta el riesgo de que estos caigan en situaciones de vulnerabilidad, tales como: la participación en actividades ilícitas, el consumo de drogas, la violencia y en general anomia social.

- Desde el sector público se han impulsado iniciativas para elevar el nivel formativo de la población joven. Entre estas, se mencionan el otorgamiento de becas y la promoción y habilitación de programas de pasantías. Desde el año 2000, el MESCyT y el Ministerio de la Juventud han otorgado más de 48,000 becas nacionales y 20,000 becas internacionales para cursar estudios de grado y postgrado. También, a través del INFOTEP más de 26,000 usuarios han egresado de cursos técnicos, más de 8,000 jóvenes han participado en programas de formación que incluyen prácticas en los lugares de trabajo. Desde 2005, se han otorgado más de 120,000 becas para el aprendizaje del idioma inglés por inmersión de manera intensiva a través del MESCYT.
- Se han realizado esfuerzos para incrementar la probabilidad de inserción laboral de los jóvenes. En particular, se destaca el programa Juventud y Empleo, impulsado por el Ministerio de Trabajo, el cual incluyó progresivamente nuevas modalidades de capacitación (técnica, socioemocional y de emprendimiento) y de vinculación laboral (pasantías, mentorías para el autoempleo y oportunidades de empleo temporal). En el periodo 2002-2016, se beneficiaron con este programa un total de 78,327 jóvenes. De igual forma, se destaca el surgimiento de iniciativas como NEO-RD, que a través del fortalecimiento de la calidad de la educación técnica, la capacitación en habilidades blandas y la instalación de oficinas de intermediación laboral

en los centros educativos, buscó lograr una colocación más efectiva de los jóvenes egresados de un conjunto de politécnicos y COS beneficiarios. El Proyecto NEO-RD, benefició a 53,389 jóvenes.

- Se han implementado programas dirigidos a mejorar la situación formativa y de empleo de jóvenes vulnerables, es decir, que han abandonado la escuela o están en riesgo de abandonarla. El MINERD ha desarrollado herramientas como EBA y PREPARA, que permiten la culminación de los estudios de primaria y secundaria de aquellos jóvenes que salieron prematuramente del sistema educativo. En 2016, 260,135 jóvenes se encontraban matriculados en estos programas. El Programa PROSOLI del Gabinete de Coordinación de Políticas Sociales, incluye un componente de apoyo económico, a través de las transferencias condicionadas BEEP e ILAE, para incentivar a los jóvenes pertenecientes a familias de escasos recursos a asistir a la escuela. En 2017, 220,000 hogares fueron beneficiados con el ILAE, dirigido a estudiantes de primaria, y 118,047 hogares con el BEEP, dirigido a estudiantes de secundaria. En adición, el Proyecto Alerta Joven provee asesoramiento y seguimiento individual a jóvenes que se encuentran fuera del sistema educativo para reinsertarse en la escuela y/o cursar capacitaciones técnicas y vocacionales que le permitan incrementar sus posibilidades de empleo. También ofrece servicios de intermediación y vinculación laboral, a través de las organizaciones vinculadas a Entrena, motivando la contratación y pasantías entre los empleadores. A 2017, 3,859 jóvenes habían sido reinsertados en la escuela; 34,671 capacitados y 5,826 jóvenes contaban con un nuevo o mejor empleo.

- La coordinación interinstitucional entre las entidades del sector público, vinculadas al diseño e implementación de políticas de juventud, es débil. Aunque se realizan alianzas bilaterales y esfuerzos conjuntos entre algunas instituciones, no existe un mecanismo de articulación que garantice la coordinación efectiva de las políticas implementadas, así como el diseño de políticas transversales para el desarrollo integral de la juventud. En efecto, se observa solapamiento de esfuerzos entre las actividades realizadas por el Ministerio de la Juventud y otras entidades, tales como el programa de Becas del MESCyT, el Servicio Nacional de Empleo que realiza el Ministerio de Trabajo para promover la intermediación laboral, los programas de emprendimiento que realizan el MIC y MESCyT, las capacitaciones técnicas responsabilidad del INFOTEP, entre otros. Cabe destacar el proyecto NEO-RD, que representa una experiencia innovadora de coordinación interinstitucional. A través de la conformación de una Alianza Público-Privada entre las entidades responsables de la educación, capacitación e inserción laboral de los jóvenes, se definieron y se lograron ejecutaron de manera exitosa los planes trazados bajo este proyecto.

- La mayoría de los programas de capacitación e inserción laboral dirigidos a jóvenes, no están diseñados para atender a la población más vulnerable (jóvenes que no concluyen la educación primaria; involucrados directa o indirectamente en pandillas, crimen organizado o en el microtráfico de sustancias ilícitas; y que viven en condición de extrema pobreza). Sin embargo, se contemplan algunas acciones dirigidas a este grupo, por ejemplo, los programas EBA y PREPARA del Ministerio de Educación, los cuales facilitan la culminación de la educación formal de los jóvenes que no pudieron continuar su formación en los niveles primario y secundario. Además, el proyecto Alerta Joven, el cual busca mitigar las situaciones de vulnerabilidad de jóvenes en riesgo, con el fin último de reducir la violencia y la criminalidad. Por su parte, el proyecto NEO-RD, aunque en su diseño contempló beneficiar a jóvenes vulnerables, en los hechos intervino en centros educativos, politécnicos beneficiarios fuera del sistema educativo de los cuales solo el 50% se encuentran en zonas de pobreza,
- Aspectos relativos a la formación laboral y la promoción de la empleabilidad juvenil no están reguladas legalmente, lo que representa un obstáculo para la primera inserción laboral de los jóvenes. La modalidad de formación dual, que combina la capacitación en aula y en la empresa, ha demostrado ser una herramienta útil; sin embargo, la normativa vigente no contempla la forma en la que se ha de desarrollar la relación laboral entre el empleador y el joven contratado, especialmente si este es menor de edad. Adicionalmente, los aspectos relativos al financiamiento de las pasantías desincentivan la contratación de personas jóvenes dado el costo que representa para los empleadores.
- Las entidades implementadoras de políticas y programas se han preocupado por dar seguimiento al cumplimiento de los objetivos planteados y mejorar sus sistemas de monitoreo. El MESCyT, con sus programas de Becas Internacionales e Inglés de Inmersión, se ha propuesto evaluar los efectos de su intervención realizando encuestas de seguimiento. El Proyecto NEO-RD cuenta con un sistema de monitoreo en el que de manera periódica se evalúa el avance de los resultados, a través del seguimiento a indicadores clave y la realización de encuestas a los beneficiarios. En el caso del Servicio Nacional de Empleo del Ministerio de Trabajo, se están realizando esfuerzos para el fortalecimiento de la plataforma digital utilizada para la intermediación laboral, de forma que permita una mayor retroalimentación y seguimiento a los resultados del proceso de vinculación.

Recomendaciones

- **Crear un sistema integral de apoyo para los jóvenes como mecanismo de prevención del abandono escolar.** El estudio reflejó la necesidad de mayor acompañamiento a los jóvenes que experimentan situaciones de riesgo o vulnerabilidad, sobre todo para aquellos que estén por fuera del sistema educativo. Por tanto, se sugiere que el rol desempeñado por los psicólogos y orientadores dentro de la escuela, sea tanto preventivo que reactivo. Es decir, garantizar que estos puedan identificar de manera oportuna las situaciones de riesgo que afectan a sus estudiantes, así como contar con protocolos estándares en todos los centros educativos para abordar las problemáticas. Se recomienda elaborar protocolo para que el cuerpo docente, las familias y los mismos estudiantes conozcan a quien acudir ante el surgimiento de cualquier caso que vulnere derechos fundamentales. De esta forma, la comunidad educativa contribuirá a la prevención de la salida prematura del sistema de los estudiantes.

- **Implementar medidas de carácter permanente en los centros educativos para reducir la incidencia del embarazo en la adolescencia y sus consecuencias en la tasa de abandono escolar.** Se recomienda incorporar en el currículo la educación para la salud sexual y psico-afectiva desde el nivel inicial. Como complemento, y especialmente para los estudiantes adolescentes, es necesario crear programas que les permitan conocer acerca de relaciones interpersonales sanas, enfermedades de transmisión sexual, beneficio de reforzar el inicio de una sexualidad activa, consecuencias del embarazo adolescente y mecanismos para continuar los estudios a pesar del embarazo.

- **Diseñar programas de formación laboral, habilidades para la vida, y orientación dirigidos a jóvenes vinculados a bandas o pandillas y/o al consumo y microtráfico de sustancias ilícitas.** Se identificó que una cantidad importante de jóvenes abandonan la escuela motivados por vínculos con actividades delictivas. Por la situación en que se encuentran, éstos requieren de un tratamiento especializado que les facilite insertarse a la sociedad, ya sea a través del mercado laboral o el sistema educativo. La experiencia del proyecto Alerta Joven, coordinado por Entrena, puede servir de modelo para el diseño de intervenciones dirigidas a atender las necesidades de estos jóvenes.

- ***Diseñar mecanismos que faciliten el acceso de los jóvenes con mayores niveles de pobreza a programas de formación y capacitación.*** Existen jóvenes que por su situación económica se ven impedidos de iniciar y/o continuar los estudios. Este es el caso de aquellos que cursan programas formativos financiados por el Estado y no cuentan con los fondos para transportarse o suplir su alimentación durante el periodo de estudio, así como el de padres y/o madres que no pueden costear el cuidado de sus hijos. El Programa Juventud y Empleo, atendió esta problemática incluyendo la provisión de un estipendio dirigido a los jóvenes para que estos pudieran agotar su proceso formativo sin inconvenientes condicionados a la permanencia en el sistema educativo y el nivel de desempeño. Por lo que se sugiere que sea considerada la réplica de este mecanismo como parte de las intervenciones del Programa PROSOLI.

- ***Fortalecer el nivel de competencias de los jóvenes a través del diseño y revisión de programas de formación para el empleo.*** Dada la necesidad de formación para el empleo que exhiben los jóvenes se sugiere que, en conformidad con el modelo de Jornada Extendida, se incorpore la impartición de capacitaciones en las habilidades demandadas por los empleadores. Entre los principales temas de formación a considerar se encuentran: capacitación técnica, habilidades socioemocionales, emprendimiento e inglés. Se recomienda también la adaptación del programa de Inglés de Inmersión, para que jóvenes que se encuentren cursando la secundaria puedan sacar provecho del mismo.

- ***Crear normativas que regulen de manera comprehensiva la formación e inserción laboral de la población joven, y promuevan su empleabilidad.*** Los jóvenes enfrentan barreras para acceder a pasantías y/o para obtener un primer empleo, dado que el marco legal vigente no establece de manera concreta cómo éstos han de ser incorporados en el mercado laboral para completar su capacitación. En el caso de los jóvenes menores de edad, existen dificultades para ser contratados en el sector formal, puesto que no se han establecido los mecanismos de su inclusión en el sistema de seguridad social. Respecto a la realización de pasantías, a pesar de que algunos centros de formación la exigen como requisito de graduación, no siempre se les garantiza el acceso a las mismas.

- **Reenfocar el rol del Estado como articulador y coordinador de políticas de juventud.** A modo de ejemplo el artículo 46 de la ley 49-00 establece que el Ministerio de la Juventud está llamado regir, formular, coordinar y dar seguimiento a los políticas de juventud. Sin embargo, en la práctica esta dependencia del Poder Ejecutivo realiza actividades que pertenecen al ámbito de acción de otras instituciones públicas. Por tanto, se recomienda que los programas y planes que realiza este Ministerio sean revisados para validar si ameritan ser continuados, y de no ser así, que estos sean transferidos a las ministerios responsables correspondientes.

- **Propiciar un mayor acercamiento de las familias a los centros educativos a través de la realización de actividades de integración a la comunidad escolar.**

Se recomienda que los padres, madres y/o tutores no solo sean convocados a la escuela para la entrega de calificaciones o cuando surja un conflicto con sus hijos sino que, mediante la instauración de Escuelas de Padres y Madres, se les invite a participar en charlas educativas. En adición, a través de las Asociaciones de Padres, Madres, Tutores y Amigos de la Escuela (APMAE), se puede motivar la participación de las familias en procesos de auditoría social con el fin de mejorar el funcionamiento de los centros educativos, así como también en el desarrollo de actividades lúdicas-educativas que permitan crear y estrechar vínculos entre los actores de la comunidad educativa. De igual forma, se sugiere que las transferencias monetarias condicionadas (BEEP, ILAE, entre otros), incluyan como uno de los requisitos para entrega del beneficio la presentación periódica del padre, la madre o tutor en el centro educativo.

- **Garantizar la sostenibilidad financiera y la continuidad de los modelos de intervención de los programas y proyectos que han tenido efectos positivos sobre la población joven.** Se han llevado a cabo programas y proyectos cuyas actividades han demostrado resultados positivos, sin embargo, por ser concebidas dentro de un marco temporal y con financiamiento limitado, no han podido extenderse a un mayor número de jóvenes. Tal es el caso del Programa Juventud y Empleo, con sus componentes de formación en habilidades blandas e inserción laboral a través de pasantías y apoyo al emprendimiento, y el Proyecto NEO-RD, que incluyó el modelo de Oficinas de Intermediación Laboral y Pasantías. Considerando que varias de estas iniciativas evidenciaron resultados positivos, se sugiere trabajar hacia la constitución de políticas públicas debidamente institucionalizada y las organizaciones públicas de carácter permanente,

- **Realizar estudios más rigurosos que permitan conocer en qué medida los programas y planes implementados contribuyen a mejorar la empleabilidad juvenil.** A pesar de que algunos programas cuentan con sistemas de monitoreo, estos se limitan a conocer el nivel de avance del proyecto y a realizar encuestas de seguimiento. Solo el Programa Juventud y Empleo ha realizado análisis que permiten medir los efectos de las medidas implementadas. Se sugiere la realización de análisis costo-beneficio, costo-efectividad y/o evaluaciones de impacto que permitan determinar el nivel de efectividad de las iniciativas, y por ende identificar si estas ameritan ser ajustadas, continuadas o descartadas. De esta forma, se contribuye a la toma de decisiones de política basada en evidencias.

Referencias

Abdullaev, U. & Estevao, M. (2013): “*Growth and employment in the Dominican Republic: Options for a Job-Rich Growth*”. International Monetary Fund (FMI).

ADESS (2017). Subsidios Sociales Administrados. Obtenido de www.adess.gov.do: http://www.adess.gov.do/v2/P_SoloTexto.aspx?EntId=241

ADOZONA (19 de septiembre de 2017). Entrevista con directivos de la Asociación Dominicana de Zonas Francas. (EDUCA, Entrevistador)

Alerta Joven (2017). Alerta Joven. Obtenido de www.alertajoven.com: <http://www.alertajoven.com/es/>

Alianza NEO-RD (2013). Memorando de donantes “*Quisqueya cree en ti...*” NEO en República Dominicana (NEO-RD). Santo Domingo: Banco Interamericano de Desarrollo.

Alianza NEO-RD (junio de 2014). Reglamento Operativo “*Quisqueya cree en ti...*” NEO en República Dominicana. Santo Domingo: Banco Interamericano de Desarrollo.

Alianza NEO-RD (octubre de 2015). Acuerdo de Gobernanza de la Alianza NEO-RD. Santo Domingo.

Amargós, O., Hasbún, D., & Pérez, J. (2015). Estudio prospectivo sobre demanda de cualificaciones técnico-profesionales en República Dominicana. Santo Domingo.

ANJE (3 de octubre de 2017). Entrevista con miembros de la junta directiva de la Asociación Nacional de Jóvenes Empresarios . (EDUCA, Entrevistador)

Arbizu, F. M. (2015). Marco Nacional de Cualificaciones para la República Dominicana. Bases. MINERD.

Báez Brugal, F. (2014). Creando Oportunidades para jóvenes. Congreso

APRENDO: Jóvenes RD: Educación, Empleo y Esperanza. EDUCA. Santo Domingo.

Banco Mundial. (2005). Knowledge Assessment Methodology (KAM).
Obtenido de: <http://info.worldbank.org/etools/kam2005>

Banco Mundial. (2013). Implementation completion and results report:
Youth Development Project.

Banco Mundial (2015a). Tasa de fertilidad en América Latina. Obtenido
de <http://databank.worldbank.org/data/databases.aspx>

Banco Mundial (2015b). Tasa de cobertura bruta en el nivel secundario
en América Latina. Obtenido de <http://databank.worldbank.org/data/databases.aspx>

Banco Mundial (2015c). Ninis en América Latina. Washington, D.C. (CEPAL,
2012)

Banco Mundial (2016). Tasa de desempleo juvenil en América Latina.
Obtenido de <http://databank.worldbank.org/data/databases.aspx>

BARNA Business School. (4 de octubre de 2012). IMCA and the Corporate
Initiative for Technical Education (IEET): A Dominican Case Study of...
¿Reputation? ¿Strategy? ¿Philanthropy?

BCRD (2016). Estadísticas Económicas de la República Dominicana.
Obtenido de Banco Central https://www.bancentral.gov.do/estadisticas_economicas

BID (2009). Informe de Terminación de Proyecto: DR0134 Programa de
Capacitación y Modernización Laboral.

BID (2013). Guía para el diseño de servicios de intermediación laboral
de jóvenes en contextos de vulnerabilidad. Banco Interamericano de
Desarrollo.

BID (2014). Informe de Terminación de Proyecto: DR-L1006 Mercados Laborales y Transferencias Sociales.

BID (2015). La importancia de las habilidades socioemocionales para la empleabilidad de los jóvenes en América Latina: Un resumen de la literatura. Banco Interamericano de Desarrollo.

Bloom, D.; D. Canning y J. Sevilla (2003). The demographic dividend: a new perspective on the economic consequences of population change. RAND Population Matters Program, N° MR-1274, California.

Cardoza, M. (2015). *“Duración y Recurrencia del Desempleo en la República Dominicana”*. Obra premiada Banco Central de la República Dominicana, 2015.

CEPAL (2012). Bono demográfico y envejecimiento: impactos sectoriales de la dinámica demográfica. Curso Regional Intensivo de Análisis Demográfico (CRIAD). Santiago de Chile.

CEPAL y OIJ (2012). Juventud y bono demográfico en Iberoamérica. Madrid.

Cordero, C. (2014). Diseñando la nueva generación de jóvenes. Congreso APRENDO: Jóvenes RD: Educación, Empleo y Esperanza. EDUCA. Santo Domingo.

Crawford, M. L. (2004). Enseñanza Contextual: Investigación, fundamentos y técnicas para mejorar la motivación y el logro de los estudiantes en matemática y ciencia. Center for Occupational Research and Development (CORD).

Cruz Gómez, O. A., & Lockward Dargam, A. M. (2016). Guía de la educación y formación para el trabajo en la República Dominicana. Santo Domingo. Decreto No. 173-16 (24 de junio de 2016). Santo Domingo, República Dominicana.

Decreto No. 2981 (1985). Santo Domingo, República Dominicana.

EDUCA (2014). Jóvenes RD: Educación, Empleo y Esperanza.

ENDESA (2013). Encuesta Demográfica y de Salud. Ministerio de Salud Pública. Santo Domingo.

ENFT (2016). Encuesta Nacional de la Fuerza de Trabajo. Banco Central de la República Dominicana. Santo Domingo.

Entrena (31 de octubre de 2017a). Entrevista con Entrena y la coordinación del Proyecto Alerta Joven. (EDUCA, Entrevistador)

Entrena (2017b). Proyecto Alerta Joven. Reporte Anual 2016-2017. USAID. Santo Domingo.

FMI (2013). Growth and employment in the Dominican Republic: Options for a Job-Rich Growth". International Monetary Fund (FMI).

FOMIN (2017). Reporte de estado del proyecto NEO-RD Junio 2017. Fondo Multilateral de Inversiones.

FOMIN (2018). Diagnóstico del marco jurídico y normativo vinculado con el empleo juvenil en la República Dominicana. Santo Domingo.

Fundación INICIA (2012). Proyecto Piloto Apoyo a la Educación Técnica Media. Estudio de línea de base. Versión borrador. Santo Domingo: Centro de Investigación en Educación y Desarrollo Humano CIEDHUMANO-PUCMM.

García Romero, B. (2013). Programa Juventud y Empleo 2006-2013: Memoria de la ejecución de cursos y la evaluación de impacto experimental. Santo Domingo: Ministerio de Trabajo.

Gómez, F. (2013). Juventud y Empleo. Ciencia y Sociedad. Vol. 38, núm. 2. Instituto Tecnológico de Santo Domingo.

Guzmán, R. (2005). Mercado de trabajo y políticas laborales activas: Experiencia internacional y lecciones para el caso dominicano. Santo Domingo: SEEPYD, BCRD, BM.

Guzmán, R. (2007). La informalidad en el mercado laboral urbano en la República Dominicana. Santo Domingo: SEEPYD, BCRD, BM.

Guzmán, R. (2008). Crecimiento, competitividad y mercado laboral en

República Dominicana. Organización Internacional del Trabajo, OIT. En proceso de publicación.

Hernández, A. (2016). Empleo potencial de mano de obra haitiana en la economía dominicana. MEPyD. Santo Domingo.

Ibarrarán, P., Kluge, J., Ripani, L., & Shady, D. R. (2015). Evidencia experimental de los impactos de largo plazo de un programa de capacitación laboral para jóvenes.

IBM (2010). Ciudades más inteligentes para un desarrollo sostenible: Cómo optimizar los sistemas de la ciudad en una economía basada en el talento.

IEET (12 de septiembre de 2017). Entrevista con al Dirección Ejecutiva de la Iniciativa Empresarial por la Educación Técnica. (EDUCA, Entrevistador) INFOTEP (2016). Memoria Institucional 2016, Instituto de Formación Técnico Profesional.

INFOTEP (5 de septiembre de 2017a). Entrevista con miembros del equipo de dirección del Instituto de Formación Técnico Profesional. (EDUCA, Entrevistador)

INFOTEP (2017b). Oferta Formativa del INFOTEP. Obtenido de *www.infotep.gov.do*: <http://www.infotep.gov.do/art.php?id=1530>

INFOTEP (2017c). Presupuesto de Ingresos 2017. Obtenido de http://www.infotep.gov.do/pdf_prog_form/presupuesto_ingresosene2017.pdf

INFOTEP (2018). Técnicos egresados de la formación profesional, según gerencia regional y año 1990-2017. Obtenido de: <http://www.infotep.gov.do/art.php?id=1127>

IYF (2017). Portal Web International Youth Foundation. Obtenido de <https://www.iyfnet.org/>

IYF (s.f.). Pasaporte al éxito: Cómo preparar a los jóvenes para el mundo laboral. Obtenido de *www.iyfnet.org*: <https://www.iyfnet.org/sites/default/files/library/IYF-PTS-Brochure-SP.pdf>

Krugman, P. (1994). The Age of Diminishing Expectations.

Lucas, R. (1988): On the Mechanics of Development Planning, *Journal of Monetary Economics*, 22, 1, p. 3-42.

Ley 139-01 (13 de agosto de 2001). Gaceta Oficial No. 10097. Santo Domingo, República Dominicana.

Ley No. 116-80 (20 de enero de 1980). Gaceta Oficial No. 9522. Santo Domingo, República Dominicana.

Ley No. 49-00 (26 de julio de 2000). Gaceta Oficial . Santo Domingo, República Dominicana.

Ley No. 66-97 (10 de abril de 1997). Gaceta Oficial No. 9951. Santo Domingo, República Dominicana.

Listín Diario (5 de junio de 2017). Más de 8,000 jóvenes en formación dual. Listín Diario. Obtenido de <https://www.listindiario.com/economia/2017/06/05/468847/mas-de-8000-jovenes-en-formacion-dual>

Mejía, O. (24 de agosto de 2015). Obtenido de Periódico Hoy: <http://hoy.com.do/el-34-de-poblacion-de-rd-tiene-entre-15-a-34-anos-pais-debe-aprovechar-bono-demografico/>

MESCYT (2015). Informe General sobre Estadísticas de Educación Superior 2013 y 2014 y Resumen Histórico 2005-2014.

MESCYT (2016). Memorias MESCYT 2016. Santo Domingo.

MESCYT (2017a). Informe General sobre Estadísticas de Educación Superior 2016 y Resumen Histórico 2005-2016. Santo Domingo.

MESCYT (7 de febrero de 2017b). MESCYT anuncia 20, 300 becarios 31 provincias inician Programa Inglés de Inmersión 2017. Obtenido de www.mescyt.gob.do: <http://www.mescyt.gob.do/index.php/318-mescyt-anuncia-20-300-becarios-31-provincias-inician-programa-ingles-de-inmersion-2017>

Mincer, J. (1991). Education and Unemployment. Cambridge: NBER Working Paper Series.

MINERD (2008). Plan Decenal de Educación 2008-2018.

MINERD (2016). Tasa de sobreedad. Ministerio de Educación de la República Dominicana. Santo Domingo.

MINERD (2017a). Diseño curricular nivel secundario, segundo ciclo. Versión preliminar.

MINERD (2017b). Datos suministrados por la Dirección General de Educación Secundaria.

MINERD (2017c). Memoria institucional 2016. Obtenido de <http://memorias.minpre.gob.do/api/documents/596/download>

MINERD (4 de septiembre de 2017d). Entrevista a la Dirección General de Educación Secundaria y la Dirección de Educación Técnico Profesional. (EDUCA, Entrevistador)

MINERD (10 de noviembre de 2017e). Andrés Navarro y el Infotep ponen en marcha la transformación de liceos en politécnicos. Obtenido de [www.ministeriodeeducacion.gob.do: http://www.ministeriodeeducacion.gob.do/comunicaciones/noticias/andres-navarro-y-el-infotep-ponen-en-marcha-la-transformacion-de-liceos-en-politecnicos](http://www.ministeriodeeducacion.gob.do/comunicaciones/noticias/andres-navarro-y-el-infotep-ponen-en-marcha-la-transformacion-de-liceos-en-politecnicos)

Ministerio de la Juventud (2 de noviembre de 2017). Entrevista a la Dirección de Planificación y Desarrollo. (EDUCA, Entrevistador)

Ministerio de la Juventud (2017). Plan Estratégico 2017-2020.

Ministerio de la Juventud (2017). Plan Operativo 2017.

Ministerio de Trabajo (23 de junio de 2014). Empléate ya. Obtenido de [www.empleateya.gob.do: https://ovi.mt.gob.do/EmpleateYa/Home/Informacion/1](https://ovi.mt.gob.do/EmpleateYa/Home/Informacion/1)

Ministerio de Trabajo (2015a). Bolsa Electrónica de Empleo (BEE).

Ministerio de Trabajo (2015b). Documento de participación para la contratación de cursos de la modalidad Juventud y Empleo. Santo Domingo.

Ministerio de Trabajo (2016). Memoria de la ejecución de los cursos de la modalidad de emprendimiento (CAE), Programa de Apoyo al Sistema Nacional de Empleo (PASNE). Santo Domingo.

Ministerio de Trabajo (2017a). Historia del Ministerio de Trabajo. Obtenido de www.ministeriodetrabajo.gob.do: <http://www.ministeriodetrabajo.gob.do/index.php/sobre-nosotros/historia>

Ministerio de Trabajo (30 de agosto de 2017b). Entrevista con la Dirección General de Empleo, la Unidad de Capacitación Laboral y el Servicio Nacional de Empleo. (EDUCA, Entrevistador)

Ministerio de Trabajo (2017c). Estadísticas de Egresados (as) del PASNE según sexo (2012-2016).

Ministerio de Trabajo, INFOTEP y BID (10 de mayo de 2012). Reglamento Operativo del Programa de Apoyo al Sistema Nacional de Empleo DR-L1036.

NEO (septiembre de 2017). NEO: Un millón de jóvenes, un millón de oportunidades. Obtenido de www.jovenesneo.org: <https://www.jovenesneo.org/neo/es-es/Qui%C3%A9nesSomos.aspx>

NEO-RD (25 de septiembre de 2017). Entrevista con el Equipo Técnico del Proyecto NEO-RD. (EDUCA, Entrevistador)

Ñopo, H. (2012). *New Century, Old Disparities: Gender and Ethnic earnings gaps in Latin America and the Caribbean.* Copublication of the Inter-american Development Bank and the World Bank.

OBSISE (2016a). Crisis de empleo juvenil en República Dominicana. Observatorio de Políticas Sociales y Desarrollo.

OBSISE (2016b). Deserción escolar y el Impacto de las transferencias monetarias condicionadas: el caso ILAE. Observatorio de Políticas Sociales y Desarrollo.

ONE (2015). Proyecciones de la población. Obtenido de Oficina Nacional de Estadística: <https://www.one.gob.do/demograficas/proyecciones-de-poblacion>

ONE (2016). Proyecciones con base en el IX Censo Nacional de Población y Vivienda 2010. Oficina Nacional de Estadísticas. Santo Domingo.

ONU (7 de marzo de 2013). Matrimonios infantiles. Obtenido de Organización de las Naciones Unidas: <http://www.unwomen.org/es/news/stories/2013/3/child-marriages-39000-every-day-more-than-140-million-girls-will-marry-between-2011-and-2020>

Organización Internacional del Trabajo (2016). Perspectivas sociales y del empleo en el mundo 2016: Tendencias del empleo juvenil. Ginebra.

Organización Internacional del Trabajo (2017a). Perspectivas sociales y del empleo en el mundo: Tendencias 2017. Ginebra.

Organización Internacional del Trabajo (2017b). Sector informal y las formas atípicas de empleo. Obtenido de http://www.ilo.org/actrav/areas/WCMS_DOC_ATR_ARE_INF_ES/lang--es/index.htm.

Pacto Nacional para la reforma educativa de la República Dominicana 2014-2030 (1 de abril de 2013). Santo Domingo.

Pérez, I. (2011). La formación técnico profesional y el empleo. Santo Domingo: INFOTEP.

PNUD (2010). Política social, Capacidades y Derechos. Volumen II. Santo Domingo.

PROSOLI (octubre de 2017a). PROSOLI en cifras: Boletín Estadístico Volumen No. 28.

PROSOLI (19 de junio de 2017b). Explican impacto Prosoli en reducción de pobreza, deserción escolar y trabajo infantil. Obtenido de www.progresandoconsolidaridad.gob.do: <http://progresandoconsolidaridad.gob.do/noticias/explican-impacto-prosoli-reduccion-pobreza-desercion-escolar-trabajo-infantil/>

PROSOLI (20 de julio de 2017c). Oferta académica Centro de Capacitación y Producción Progresando.

Ramírez, N. (2016). Determinantes del desempleo en la República Dominicana. Concurso Anual de Economía “Biblioteca Juan Pablo Duarte”. Santo Domingo.

Resolución No. 20-95 (29 de marzo de 1995). Santo Domingo, República Dominicana.

Resolución No. 31-10 que aprueba el Contrato de Aprendizaje. (20 de septiembre de 2010). Santo Domingo, República Dominicana.

Rodríguez, E. (2011). Empleo y juventud: muchas iniciativas, pocos avances: Una mirada sobre América Latina. Nueva Sociedad No 232.

Sampieri, R. (2010). Metodología de la investigación. Interamericana Editores, S.A. México D.F.

Selmán, E. y Rodríguez M. (3 de septiembre de 2015). Obtenido de Centro Regional de Estrategias Económicas y Sostenibles: <http://www.crees.org.do/es/articulo/¿es-suficiente-la-tasa-de-desocupación-abierta>

Tejada, R. (1996). Situación de los jóvenes dominicanos y Evaluación de las políticas de juventud en la República dominicana 1990-1995. Santo Domingo.

UNESCO (2013). Situación educativa de América Latina y el Caribe: hacia la educación de calidad para todos al 2015, p. 74. Santiago.

UNICEF (2015). Una aproximación de la situación de adolescentes y jóvenes en América Latina y el Caribe. Panamá.

UNICEF, MINERD (2018). Niños y niñas fuera de la escuela en la República Dominicana. Santo Domingo.

Unidad Técnica MNC (12 de septiembre de 2017). Entrevista con la Coordinación de la Unidad Técnica de apoyo para el Marco Nacional de Cualificaciones. (EDUCA, Entrevistador).

USAID (mayo de 2017). Informe de evaluación intermedia: Evaluación de desempeño del proyecto Alerta Joven.

Veza, E., García, B., Cruces, G., y Amendolaggine, J. (2014). Youth and Employment Program, Ministry of Labor, Dominican Republic: Impact Evaluation Report, 2008-2009 Cohorts.

WEF(2016). What is competitiveness? Obtenido de World Economic Forum: <https://www.weforum.org/agenda/2016/09/what-is-competitiveness/>



UN MILLÓN DE JÓVENES

neo

UN MILLÓN DE OPORTUNIDADES